

**CREENCIAS SOBRE LA DECONSTRUCCIÓN DE LA MASCULINIDAD
HEGEMÓNICA EN UNA MUESTRA DE HOMBRES INHIBIDOS
EMOCIONALMENTE EN EL CONTEXTO CULTURAL DE MEDELLÍN, COLOMBIA**

QUIROZ RENDÓN OSCAR ANDRÉS
GÓMEZ OSORIO CATALINA

INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, HUMANAS Y EDUCACION
PROGRAMA DE PSICOLOGIA
ENVIGADO

2023

**CREENCIAS SOBRE LA DECONSTRUCCIÓN DE LA MASCULINIDAD
HEGEMÓNICA EN UNA MUESTRA DE HOMBRES INHIBIDOS
EMOCIONALMENTE EN EL CONTEXTO CULTURAL DE MEDELLÍN, COLOMBIA**

QUIROZ RENDÓN OSCAR ANDRÉS
GÓMEZ OSORIO CATALINA

TRABAJO DE GRADO PRESENTADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE PSICOLOGÍA

ASESOR: OLENA KLIMENKO

INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, HUMANAS Y EDUCACION
PROGRAMA DE PSICOLOGIA
ENVIGADO

2023

Dedicatoria

Dedicamos los frutos de esta investigación a nuestros padres; a ellos les debemos todos nuestros logros, gracias por representar un apoyo, por seguirnos en el sueño de ser profesionales y hacer que todo fuera posible. A ellos, que siempre estuvieron ahí dándonos ánimo y buenas palabras, llenando estos cinco años de buenos deseos y buena fe, haciendo que cada día creyéramos más en nosotros y diéramos siempre nuestro mejor esfuerzo. Gracias por permitirnos seguir nuestros sueños, hacer lo que nos apasiona y acompañarnos en el proceso.

Agradecimientos

Agradecemos principalmente a nuestros padres, quienes siempre han sido un gran apoyo incondicional y han hecho que todo el esfuerzo valga la pena. Con el mismo entusiasmo, agradecemos a nuestra asesora de tesis, que nos brindó la posibilidad de acceder a todo su conocimiento, guiarnos teórica y técnicamente, pero, sobre todo, acompañarnos en el proceso de sacar adelante nuestro trabajo de grado. Con orgullo, agradecemos a la IUE, a sus profesores apasionados y a sus asignaturas deslumbrantes que cultivaron la semilla de la pregunta, inspiraron e incentivaron las ganas de llevar a cabo esta investigación. Por último, gracias a nosotros, a este noviazgo, porque nadie más conoce el esfuerzo de los últimos cinco años, porque nunca un equipo de dos pudo ser tan completo, por estar siempre el uno para el otro como una fortaleza y una motivación para hacer todo con amor.

Tabla de contenido

Abstract	9
Introducción	11
1. Planteamiento del Problema.....	14
2. Justificación.....	24
3. Objetivos	29
3.1. Objetivo General	29
3.2. Objetivos Específicos	29
4. Marco Referencial	29
4.1. Marco de Antecedentes	29
4.2. Marco Teórico	38
4.2.1. <i>Teoría del Apego de John Bowlby</i>	38
4.2.2. <i>Terapia Cognitiva de Beck</i>	40
4.2.3. <i>Teoría Sociocultural de Vygotsky</i>	42
4.2.4. <i>Teoría Cognitivo-Evaluativa de la Emoción Desde Lazarus</i>	44
4.2.5. <i>Masculinidad según Connell</i>	46
4.2.6. <i>Deconstrucción Derridiana de Jacques Derrida</i>	49
4.3. Marco Legal.....	51
4.3.1. <i>Constitución Política de Colombia</i>	51
4.3.2. <i>Referentes a Violencia</i>	52
4.3.3. <i>Masculinidad</i>	52
4.3.4. <i>Psicología</i>	53
4.3.5. <i>Perspectiva de Género</i>	54
4.3.6. <i>Salud Mental</i>	54
5. Metodología	55
5.1. Enfoque de Estudio.....	55
5.2. Nivel de Estudio	56
5.3. Método de la Investigación	56
5.4. Población y Muestra	57

5.4.1. Muestra	57
5.4.2. Criterios de Inclusión	57
5.4.3. Criterios de Exclusión	58
5.5. Técnicas de Recolección de la Información	59
5.5.2. Técnicas de Análisis	65
5.6. Procedimiento.....	65
5.7. Consideraciones Éticas	66
6. Resultados	70
7. Análisis de Resultados	80
7.1. Variaciones en las Creencias Sobre las Relaciones de Poder y Producción entre los Géneros.....	80
7.2. Transformación de las Creencias Sobre las Relaciones Emocionales.....	84
7.3. Modificaciones de las Creencias Sobre las Relaciones Simbólicas entre los Géneros.	91
8. Discusión.....	94
9. Conclusiones	101
Referencias	103
Anexos.....	111

Lista de Tablas

Tabla 1. <i>Descripción de la población de la muestra.....</i>	58
Tabla 2. <i>Operacionalización de categorías de estudio previas.</i>	60
Tabla 3. <i>Guía de preguntas de la entrevista semiestructurada.....</i>	62
Tabla 4. <i>Operacionalización de categorías emergentes de las categorías de estudio previas.....</i>	70

Lista de Figuras

Figura 1. <i>Teorías que sustentan la investigación.....</i>	39
Figura 2. <i>Relación entre las teorías</i>	50

Resumen

Las creencias que envuelven el concepto de masculinidad desde la tradicionalidad han transitado a percepciones más liberales, alternativas e igualitarias, junto con la evolución y modernización de los contextos culturales. Por ello, la presente investigación consiste en describir las creencias sobre la deconstrucción de la masculinidad hegemónica en un grupo de hombres inhibidos emocionalmente en el contexto cultural de Medellín, Colombia; específicamente, para identificar, reconocer y caracterizar las creencias sobre las relaciones simbólicas, de poder, de producción y emocionales, respectivamente, consecuentes de la deconstrucción de esa masculinidad hegemónica.

La investigación se realizó en base a la metodología cualitativa, con una muestra poblacional de 8 sujetos de género masculino, heterosexuales, en el rango de edad de los 21 a los 60 años, originarios de la ciudad de Medellín e inhibidos emocionalmente, garantizando este último criterio a través de la implementación del Cuestionario de Regulación Emocional ERQ. La recolección de la información se llevó a cabo a partir de una guía de entrevista semiestructurada, la cual fue previamente validada por expertos.

Los hallazgos evidencian que las creencias sobre la masculinidad hegemónica se han empezado a transformar conforme los sujetos se desenvuelven en el contexto sociocultural que los rodea, donde las expectativas sobre los géneros se han deconstruido para convertirse en aspectos basados en el respeto, la libertad, la igualdad y la participación. Así, se concluye que es posible

evidenciar modificaciones a nivel de creencias sobre los roles de género que perpetúan las ideas respecto a la masculinidad y sus dimensiones.

Palabras clave: Creencias, Deconstrucción, Masculinidad, Hegemonía, Inhibición emocional, Contexto cultural.

Abstract

The beliefs that surround the concept of masculinity, stemming from traditionalism, have transitioned to more liberal, alternative, and egalitarian perceptions. This transition has occurred alongside the evolution and modernization of cultural contexts. Therefore, the present research aims to describe the beliefs regarding the deconstruction of hegemonic masculinity within a group of emotionally inhibited men in the cultural context of Medellín, Colombia. Specifically, the research seeks to identify, recognize, and characterize beliefs pertaining to symbolic, power, production, and emotional relations as a consequence of the deconstruction of this hegemonic masculinity.

The research employed a qualitative methodology, utilizing a sample of 8 heterosexual male subjects aged between 21 and 60, from the city of Medellín, who were emotionally inhibited. The selection process ensured the emotional inhibition criterion by implementing the Emotional Regulation Questionnaire (ERQ). Data collection was conducted through a semi-structured interview guide, which had been previously validated by experts.

The findings demonstrate that beliefs surrounding hegemonic masculinity have begun to transform as these individuals develop within the sociocultural context that surrounds them. Within

this context, expectations concerning gender have been deconstructed, giving way to values rooted in respect, freedom, equality, and participation. Consequently, it can be concluded that there is evidence of modifications in beliefs regarding gender roles, which had previously perpetuated ideas about masculinity and its dimensions.

Keywords: Beliefs, Deconstruction, Masculinity, Hegemony, Emotional inhibition, Cultural context.

Introducción

En la presente investigación se toma la relevancia actual sobre la reevaluación y cuestionamiento de los estereotipos y roles de género y la comprensión de sus implicaciones en la sociedad, las cuales se han convertido en un tema de gran relevancia. El aspecto de mayor trascendencia para la investigación y del cual se desprende su objetivo general es describir las creencias sobre la deconstrucción de la masculinidad hegemónica en un grupo de hombres inhibidos emocionalmente en el contexto cultural de Medellín, Colombia. Este estudio se adentra en este ámbito para explorar las creencias de estos hombres, describiéndolas desde las relaciones de poder y producción, las relaciones emocionales y las relaciones simbólicas.

Esta investigación surge de la necesidad de comprender la complejidad de las implicaciones sobre la transición hacia una masculinidad no hegemónica, así como el impacto que esta tiene en la población masculina, ya que comúnmente la imposibilidad de expresar emociones o la ignorancia sobre la importancia de estas tiene como consecuencia la constitución de prácticas y creencias orientadas hacia una masculinidad hegemónica, que provoca una serie de represiones y barreras en los modos de relacionamiento.

Los hombres que crecen bajo un concepto tradicional sobre la masculinidad, generalmente, se ven obligados a rechazar sus emociones, lo que a menudo lleva al miedo de no ser socialmente aceptados por otros hombres, a abandonar pasiones que culturalmente son consideradas femeninas o a rechazar la igualdad en las relaciones de poder. Estas dinámicas son fundamentales para

comprender cómo las creencias sobre la masculinidad influyen en estos individuos desde lo familiar, relacional, social, afectivo, laboral y en el ocio.

Para los objetivos específicos del estudio, en primer lugar, se busca identificar las creencias sobre las relaciones de poder y producción entre los géneros que resultan de la deconstrucción de la masculinidad hegemónica en un grupo de hombres inhibidos emocionalmente. En segundo lugar, se pretende reconocer las creencias sobre las relaciones emocionales que surgen de esta deconstrucción. Finalmente, se busca caracterizar las creencias sobre las relaciones simbólicas entre los géneros, derivadas de la deconstrucción de la masculinidad hegemónica en este contexto específico.

La relevancia de la investigación radica en la importancia de cuestionar las construcciones sociales en torno a los roles de género, no con el fin de victimizar a los hombres, sino de contribuir a la deconstrucción de los roles impuestos y estereotipos de género; esto es fundamental para reducir la percepción de que los hombres son un riesgo para sí mismos y para otros, particularmente en lo que respecta al acceso a la violencia, las responsabilidades y los problemas de salud mental. Así, esta indagación tiene como propósito incentivar espacios para la construcción de estrategias de promoción y prevención en áreas como la expresión emocional, la igualdad de género y la salud mental.

La metodología de la investigación se basa en el enfoque cualitativo y se enfoca en la teoría del apego de Bowlby para explicar la inhibición emocional, la terapia cognitiva de Beck para definir las creencias y las teorías cognitivo-evaluativas de la emoción de Lazarus. El nivel de

estudio es descriptivo, considerando las características particulares de un fenómeno para describirlo desde una población específica y un momento determinado.

Los hallazgos han demostrado que las creencias sobre la masculinidad hegemónica en hombres inhibidos emocionalmente han comenzado a transitar y deconstruirse. Las relaciones de poder y producción se han adaptado a la igualdad de género, y se observa un enfoque en la regulación emocional y la libertad en las relaciones emocionales y simbólicas. Sin embargo, aún persisten creencias tradicionales arraigadas, así que a pesar de que los resultados ofrecen una visión inicial prometedora de la deconstrucción de la masculinidad hegemónica en Medellín, Colombia, también destacan la necesidad de seguir desafiando los roles de género tradicionales para promover una sociedad más igualitaria y libre de prejuicios en diferentes contextos culturales y demográficos, lo cual sería de gran relevancia para el campo de la Psicología y la salud mental, lo que en última instancia, sienta las bases para un mayor entendimiento de cómo las creencias sobre la masculinidad están evolucionando dentro de la cultura paisa, generando una perspectiva más optimista sobre el camino hacia una sociedad más inclusiva y respetuosa de la diversidad, la igualdad y la expresión emocional.

1. Planteamiento del Problema

A pesar de los múltiples procesos de transformación que se han empezado a dar en el mundo en relación con el respeto por los derechos y la igualdad, según Pantoja et al. (2023) “las conductas, aun existentes, perpetradas con relación a la discriminación, la agresión y la represión, enfocada según los roles de género” (p.27) que se inculcan en los contextos culturales, donde la crianza tradicional es predominante. Con esto, se reproduce el ideal de la feminidad como aspecto frágil, como característica de vulnerabilidad en los seres humanos, sobre todo, sí se focaliza en los hombres, generando así, la expectativa de hombres fuertes, invencibles y radicales, que no pueden mostrar signos de lo contrario.

Sin embargo, con el devenir en el paradigma y percepción de las nuevas generaciones, se ha ido creando una transformación en este planteamiento, para pasar a la deconstrucción de la masculinidad hegemónica como punto esencial y necesario, destronando el privilegio que se le ha conferido a lo masculino y a la subordinación relacionada con el género, como el poder masculino y sexual que se les confiere. Por ello, se ha planteado la deconstrucción de este modelo de masculinidad hegemónica para fomentar quiebres en esta estructura de pensamiento, construir relaciones sociales más equitativas y comprometidas con el bienestar común, disminuir la violencia y promover la expresión emocional, tal como lo describen Pantoja et al. (2023).

Según estudios existe cierta construcción identitaria individual de los sujetos referente a la opresión, la masculinidad y las relaciones desiguales de género. Pantoja et al. (2023) plantean que son posibles los cambios importantes en este tipo de discursos para repensar y resignificar los

constructos hegemónicos constatados históricamente; “el discurso sobre lo que es “ser hombre” se transforma, pero en la práctica, la masculinidad hegemónica tradicional sigue generando ventajas para los varones, tanto en el plano estructural, como con implicaciones directas en el plano micro social” (Pantoja et al., 2023, p. 42). Es esencial mantener el pensamiento crítico frente a estas prácticas, para contribuir al ejercicio de denunciar, enfrentar y erradicar las opresiones a nivel social, además, abrir el campo de reconocimiento de otras identidades masculinas, resignificando los conceptos sobre la equidad, la reciprocidad, el ser y el sentir.

La condición de modelo masculino del hombre implica consecuencias al enfrentar diversos desafíos tanto a nivel individual como social. Culturalmente, se espera que los hombres cumplan con ciertos requisitos para adaptarse a un entorno social masculino. Quienes no se ajustan a los estereotipos de virilidad pueden sufrir consecuencias negativas, tales como la vergüenza, humillación y sentimientos de fracaso personal. En este sentido, el miedo a no cumplir con las expectativas sociales y culturales asociadas a la masculinidad se erige como una preocupación importante para los hombres en su interacción social y cultural (Izquierdo et al., 2021).

En el trabajo escrito por Kimmel (1997) los resultados mostraron que “mientras las mujeres señalaron el miedo a ser víctimas de violación y homicidio, los hombres manifestaron un temor significativo a ser objeto de burlas y risas”. (Kimmel, 1997, p.12). Este hallazgo sugiere que, en el caso de los hombres, la preocupación por su imagen y reputación social adquiere una importancia relevante en sus temores cotidianos.

"El enfoque individual con relación a las consecuencias de ser percibido como afeminado puede tener graves implicaciones, incluso llegando a ser una cuestión de vida o muerte" (Kimmel, 1997, p. 12). Los hombres se exponen a grandes riesgos para demostrar su condición de masculinidad, lo cual puede afectar su salud, su desempeño laboral y propiciar enfermedades tensionales; la tasa de suicidios en hombres es tres veces mayor que en mujeres. Estos hallazgos sugieren que la construcción social de la masculinidad puede tener efectos negativos significativos en la salud y bienestar de los hombres, reforzando la importancia de reflexionar críticamente sobre los estereotipos y roles de género asociados a la masculinidad.

Piñerez y Siena (2018) sustentan la importancia del relacionamiento parental de un niño en la infancia, ya que el niño hace espejo a las figuras cuidadoras mediante la imitación sobre las situaciones cotidianas y con las que comienza a familiarizar la emoción con la conducta. Hay un tipo específico de crianza "estilo educativo autoritario" (Piñerez y Siena, 2018, p. 11), adquirido por el niño en el que asocia las emociones con situaciones externas al control que pueden ocasionar problemas, así, el estilo de crianza aporta al hombre el cómo debe comportarse en la sociedad y para los hijos de padres con estilo educativo autoritario; así, se hallaron resultados concluyentes ante la influencia de los modos de crianza parental sobre la inteligencia emocional de los hombres, planteando problemas a nivel emocional, donde comienza a consolidarse la inhibición de las emociones que no se entienden o que pueden resultar problemáticas en el día a día.

La regulación emocional, entonces, es entendida como el proceso por el cual los humanos facilitan el control de los estados emocionales y emplean el uso de técnicas, esto quiere

decir, que al hablar de la inhibición emocional como una técnica de la regulación emocional se distinguen múltiples factores que le anteceden, como lo son, un estilo de crianza parental autoritario e incluso, el establecimiento de una figura de apego ansioso.

Sumado a esto, los entornos sociales suelen reforzar o rechazar conductas generando constantes cambios en la cultura adyacente a los tiempos, la “masculinidad” no se queda atrás, “masculinidad” como conducta, concepto, imaginario social, normatividad, es un constructo que influye de manera activa en las transformaciones de la época sobre el género, predominante de la crianza tradicional. Visto de un modo cronológico, según Piñeres y De Siena (2018) este mismo chico de padres educadores desde la autoridad que establece un apego evitativo, afín con un modelo de masculinidad hegemónica es el resultado de la dificultad para reconocer sus propios estados emocionales y hacerse cargo de ellos sin el miedo irracional a un rechazo social.

En términos de apego, Piñeres y De Siena (2018) hablan de la inhibición emocional como el reprimir o evitar la expresión de sus emociones, especialmente aquellas que se consideran negativas o desagradables o escandalosas según los contextos culturales. Cuando se analiza en términos de apego evitativo, esta tendencia a la inhibición emocional puede ser explicada por el miedo al abandono, al rechazo y la evitación del compromiso emocional, esto quiere decir que las personas con un estilo de apego evitativo suelen sentirse incómodas con la intimidad emocional y la cercanía interpersonal (Piñeres y De Siena, 2018).

Evitar la dependencia emocional como una forma de protegerse de la posibilidad de ser rechazados o abandonados, en lugar de buscar la cercanía emocional con los demás, llevando a la

inhibición emocional puede orillar a estas personas a mantenerse encerradas dentro de sí mismas, generando una sensación de desconexión emocional y distancia en las relaciones interpersonales. Así, esta tendencia puede crear dificultades en las relaciones interpersonales y en la expresión de las emociones, lo que, a su vez, puede afectar negativamente la salud emocional y mental de la persona (Piñeres y De Siena, 2018).

Teniendo en cuenta el contexto internacional de la percepción de la emoción y su relación con la masculinidad, desde el siglo XIX la llegada de inmigrantes europeos a los Estados Unidos comenzó a perpetrar en los habitantes norteamericanos conceptos sobre la masculinidad bastante hegemónicos, llamándolos incluso “poco-hombres”, donde describían a los italianos e irlandeses como demasiado apasionados y emocionalmente volátiles, a los judíos como muy endebles y a los asiáticos como blandos y afeminados (Kimmel, 1997); mostrando que este fenómeno machista y patriarcal no se limita solo a los países latinoamericanos o hispanohablantes.

Aun así, la emoción a la luz de los varones en Latinoamérica se ha constituido como una dimensión que se vive en soledad e intimidad “se evidencia que los discursos estereotipados sobre el ser hombre permiten que se valide la invisibilización del sufrimiento, aspecto que constriñe los preceptos establecidos por la masculinidad hegemónica” (Giovane, 2021, p.3). Esto significa que en Latinoamérica las representaciones sociales de masculinidad aún están permeadas por los conceptos de fuerza, hombría, dominancia, poder y responsabilidad predominando sobre otros poco usuales como honestidad, respeto y seriedad.

Para visibilizar lo anterior, el balance publicado por Prieto (2022), realiza la comparación entre las denuncias de delitos cuando las víctimas son femeninas y cuando son masculinas, demostrando que, las cifras referentes a hombres poseen un subregistro, es decir, hay cierta cantidad que queda en las sombras, debido a que los hombres tienden a no denunciar por vergüenza o temor. El balance muestra el porcentaje de denuncias por género, de enero de 2021 a enero de 2022, donde las denuncias masculinas son tan solo de un 14,77% frente a más de un 80% por parte del género femenino; no dejando de ser alarmantes las cifras de violencia hacia las mujeres, pero, igualmente, esto denota la baja visibilización de la emocionalidad del hombre y cómo se vivencia en la sociedad.

Más específicamente, el hombre en Colombia ha tomado unos caminos distintos a partir de las transformaciones de la época. Niño (2016) establece una línea temporal en la que el hombre es el centro de estudio, y extrae por años la representación social y cultural de lo que significa ser hombre, “se empieza a crear la imagen de un hombre perfecto y un estereotipo de la masculinidad” (Niño, 2016, p. 5). En 1925 el presidente colombiano de la época, Pedro Nel Ospina, declaró que Colombia necesitaba una “generación de machos” que guiaran el país; posterior a esto, en 1997 los ámbitos de la familia, instituciones como la escuela y la sociedad concordaban en que el niño nacía con una condición de superioridad inherente pero que era el trabajo de estas áreas enseñar y poner en práctica la hombría.

En el caso puntual de la guerra, Niño Delgado (2016) menciona que cuando se hizo obligatorio el servicio militar en Colombia era una puesta del hombre masculino, vigoroso y

atlético que servía a los propósitos de la guerra y la patria, versus, una mujer que representaba la crianza de los niños y el consumo de productos de belleza se buscaba entonces, suprimir todas las características relacionadas con la feminidad para evitar los riesgos de la debilidad.

Por la misma línea, las guerras por el control del territorio afectaron directamente a indígenas nativos en sus pueblos, vestidos con trajes típicos faldas e inmersos en sus propias dinámicas culturales alejados de las marcas sociales de la época, pero, se les impuso la ciudadanía colombiana con su conjunto de derechos y deberes incluido, como el servicio militar, “en 30 días estos indios pusilánimes que vestían faldas se han transformado en hombres y serán soldados... Ya tienen el orgullo de ser soldados colombianos” (Niño, 2016, p.10). De esta forma, se ha registrado el cambio de la masculinidad en artículos de revista, comunicados presidenciales y actas legislativas de la transformación de la masculinidad en Colombia, dejando un registro histórico.

Sin más, y teniendo en cuenta los primeros movimientos feministas de Colombia, Patiño (2021) menciona que, al indagar sobre los relatos de estos en el país, los cuales son muy pocos, se remonta al año de 1963, con Uribe de Acosta, quien debate la imagen de la mujer desde la herencia que la cultura española dejó hacia la mujer en Colombia. De esta manera, los cimientos del movimiento feminista en Colombia permiten visibilizar las luchas contra la masculinidad hegemónica en el país, por lo que estos años marcan el inicio y la base de los cuestionamientos sobre lo que hasta ese momento era lo que primaba y regía las dinámicas sociales referentes a los roles de género; permitiendo delimitar la edad de quienes empezaron a vivenciar estas transformaciones, desde la memoria histórica del movimiento feminista.

Ahora bien, al enfocarse en la cultura de la ciudad de Medellín y su relación con la masculinidad hegemónica, Pérez et al. (2021) analizaron las prácticas y significados referentes a la masculinidad, que desde la crianza contribuyen a la continua reproducción de patrones hegemónicos o la necesidad de otras alternativas de situarse y sentirse como hombre en la época actual. Los autores sostienen que, “la reproducción social del patriarcado también se ha venido dando por mecanismos culturales que reiteran estereotipos de género” (Pérez et al., 2021, p. 3). Lo que refuerza los patrones de dominación en los diferentes escenarios sociales, así como el relacionamiento con semejantes, o instituciones educativas e instituciones educativas superiores, paulatinamente con los entornos familiares y procesos de crianza.

Es así, como a partir de esta idea, la investigación de Pérez et al. (2021) evidenció que la crianza y la socialización son los procesos clave para la generación de significados y prácticas patriarcales, ya que la lectura que hacen los niños de las prácticas masculinas en sus familias comienza a configurar su percepción sobre la masculinidad. Además, se demostró que, según el discurso de los sujetos participantes de la investigación, las familias más adecuadas para la crianza son las lideradas por una autoridad masculina; cuestiones que evidencian la primacía de la percepción de que la crianza tradicional y basada en el patriarcado es la visión que tienen los paisas sobre “lo que está bien” o “es normal”.

Pérez et al. (2021) permiten destacar que los hombres tienen temor de perder el estatus que la masculinidad hegemónica les ha otorgado, lo que dificulta la deconstrucción de este modelo; masculinidad que es sustentada en lo emocional por los modelos integrativos de la Psicología como

la Teoría del Apego de John Bowlby, la Terapia Cognitiva de Beck y las Teorías Cognitivo-evaluativas de la Emoción desde Lazarus. En primer lugar, estas teorías enfatizan la importancia de las creencias desde la experiencia emocional; mientras Lazarus plantea que las emociones son el resultado de las valoraciones cognitivas, Beck no dista de ello y añade que creencias distorsionadas pueden generar emociones negativas, y Bowlby destaca que estas desarrolladas a lo largo de la vida influyen de manera directa en la forma como se experimentan las emociones.

En conjunto, estas teorías proponen que las creencias y valoraciones influyen en la expresión emocional y que pueden ser modificadas a través de la cognición y la experiencia, por lo que, para abordar el concepto de la deconstrucción y las implicaciones en la vida afectiva, relacional y simbólica, estos conceptos permiten comprender cómo las expectativas y experiencias previas pueden influir en la forma en que se viven las emociones y cómo éstas permiten identificar y cuestionar las creencias limitantes que se asocian con esta forma de masculinidad, para lograr una comprensión más amplia del fenómeno y avanzar hacia una realidad igualitaria que beneficie a todas las dimensiones del ser humano.

No obstante, Pérez et al. (2021) permitieron identificar algunas tendencias que apuntan al deseo y necesidad de redefinir y transformar este rol de hombre que se ha constatado con los años; “hubo referencias sobre algunas familias en las cuales existen acciones colaborativas, que dejan entrever prácticas y significados que divergen del patrón patriarcal” (Pérez et al., 2021, p.7), lo cual muestra una dimensión en la que introducirse dentro de los ámbitos o labores que culturalmente están destinados a la mujer, no los hace menos hombres, sino que se fomenta la

igualdad, el consenso, la negociación de responsabilidades, el compartir autoridad y criterios, la expresión del amor y el afecto en igual medida desdibujando los roles de género y permitiendo la responsabilización y el disfrute sin diferenciaciones.

En efecto, el proceso de transformación de la masculinidad tradicional o hegemónica a la no hegemónica no es tarea sencilla, a pesar de que son identificables aspectos que favorecen el cambio y demuestran la urgencia de lograrlo, no desaparecen los impedimentos, sobre todo, siendo un tema tan impuesto y perpetrado por las culturas, que ha instaurado, además, algunos terrores. Pérez et al. (2021) describen que evidenciaron un gran obstáculo frente a la abolición de las creencias de la masculinidad hegemónica y es que los hombres poseen el temor de perder el status que esta les ha dado, sentir confusión y tener que reconstruir su rol en el mundo y perder, de alguna manera, los privilegios del patriarcado.

Asimismo, “el progresivo empoderamiento de las mujeres en la esfera pública, gracias a trabajar y estudiar fuera del hogar, es visto por algunos varones como una amenaza, en tanto ha llevado a algunas mujeres a cuestionar la noción de mujer “útil”, afín a la lógica patriarcal” (Pérez et al., 2021, p.8). Sin embargo, los discursos feministas y pro-igualdad de derechos ya han elaborado grandes avances en modificar las creencias y condiciones respecto a cómo situarse como hombre y como mujer en el mundo, esfuerzos que deben aumentarse para no persistir bajo la defensa al patriarcado en la sociedad, que es fomentado desde tantos escenarios sociales y que se sigue perpetuando sin importar las consecuencias.

A través de la deconstrucción de la masculinidad hegemónica se logra el reconocimiento de situaciones machistas y la concientización sobre estas, se permite el razonamiento sobre hombre-emoción como cuestiones relacionadas y no antagónicas, generar modificaciones en los estilos de crianza, reconocer al otro como sujeto igualitario, desaparecer las jerarquizaciones y la disminución de la violencia de género. “En los estudios realizados sobre la concepción de la masculinidad se ha asociado a un ideal de bienestar, es decir lo ubican con autorrealización, fuerza física y mental, proveedor de sí mismo y muchos más estereotipos masculinos” (Rivas, 2023, p.12).

Por lo que, transformar esta visión permea la posibilidad de que el hombre se identifique como el contrario de dicho ideal, se permita experimentar y expresar emociones positivas y negativas, sentirse vulnerable, ser sensible, incluso, se evidencian mejorías en la salud sexual y reproductiva, y en la empatía ya que se da paso a la inclusión de masculinidades no hegemónicas, “aquellas excluidas por la homofobia, racismo, clasismo, etc.” (Rivas, 2023, p.17).

De esta manera, se considera necesaria la deconstrucción de la masculinidad hegemónica y la transformación del pensamiento tanto de hombres como mujeres, para lograr una verdadera transición a una realidad igualitaria, que beneficie todas las dimensiones del ser humano en su desenvolvimiento, y de esta manera, teniendo en cuenta el contexto social y cultural de la época, es que se plantea el cuestionamiento sobre ¿Cuáles son las creencias sobre la deconstrucción de la masculinidad hegemónica en hombres inhibidos emocionalmente en el contexto cultural de Medellín, Colombia?

2. Justificación

La imposibilidad del despliegue emocional como efecto de la masculinidad hegemónica es el foco para el cuestionamiento respecto a las implicaciones de la transición hacia una masculinidad no hegemónica y el impacto de esta en la población masculina. Es importante dar sentido a las masculinidades alternativas, no para perpetuar una perspectiva victimizante de los hombres, sino para trabajar en la deconstrucción de los roles y estereotipos de género, y disminuir la visión de que los varones son un factor de riesgo para sí mismos y para los demás, contemplando las implicaciones de esa masculinidad tradicional en aspectos como el acceso a la violencia, las responsabilidades, la inhibición emocional y en los procesos salud-enfermedad, según Escobar et al., (2021). Así, lo que esta investigación plantea es describir las creencias frente a la deconstrucción de la masculinidad hegemónica, para atender a lo expuesto en este apartado.

Ahora bien, se parte de la categorización de hombres inhibidos emocionalmente apuntando a que esta es una característica que trae consigo la acogida a los ideales del machismo, donde, como lo describe Bernal (2022) “el proceso de hacerse hombres bajo la normatividad masculina y su resistencia al sistema patriarcal define el comportamiento y modelo de ser parte de la hegemonía.” (p. 22), por lo que estos hombres que se desarrollan bajo la sombra de la masculinidad hegemónica, crecen con cierta cantidad de represiones y pérdidas de aspectos que se clasifican como cualidades femeninas, que se deben evitar o esconder; optando por rechazar sus emociones bajo el miedo de no ser aceptados socialmente por otros hombres; comportamientos que constituyen la idea de que se deben menospreciar los impulsos de la vida emocional para poder pertenecer a este grupo de hombres fuertes y viriles.

De esta manera, los beneficiarios directos de la investigación son la población masculina, al darles la posibilidad de cuestionar las construcciones sociales respecto a los roles de género, para, tal como lo describen Escobar et al. (2021) transitar de la masculinidad como un mandato, como un conjunto de normas, prácticas o discursos que proporcionan una posición social privilegiada, a una masculinidad libre, que promueva la igualdad de género, prácticas y valores que medien la relación entre hombres y mujeres, donde se permita la expresión emocional, sentirse mal y ser débil, sin que sean sinónimos de fragilidad o vergüenza. Considerando que el camino desde un paradigma a otro trae ciertas implicaciones en cuanto a pensamientos y creencias, tanto para los hombres como para las mujeres, sobre todo, cuando estos hombres que transitan entre ambos conceptos fueron criados tradicionalmente, bajo la perspectiva del patriarcado y el rol masculino de poder y superioridad.

Por consiguiente, la expresión de este beneficio se evidenciará en función de los resultados de la investigación, los cuales pueden abrir espacios para la creación de estrategias de promoción y prevención enfocadas en diversos ámbitos, como la expresión emocional, la violencia de género, la salud mental, el reconocimiento de masculinidades alternativas más ampliamente y, consigo, de los derechos humanos. Pero, sobre todo, servirá como eje de concientización sobre una dinámica social que apenas está siendo visibilizada, por ello, se espera que, al ser socializado con la comunidad académica, despliegue e incentive el interés por nuevas investigaciones que aborden aspectos más puntuales u otras perspectivas de la temática.

Por consiguiente, el aporte teórico se plantea desde un vacío en el conocimiento referente a este tránsito hacia la masculinidad no hegemónica en la ciudad de Medellín; más allá de las percepciones sobre la consolidación del machismo y el patriarcado, más allá de simples cifras, sino que indague sobre el posicionamiento de los hombres que se desarrollaron bajo esos ideales, pero que han buscado pasar de esta tradicionalidad a unas perspectivas más abiertas y alternativas sobre cómo situarse y sentirse en el mundo.

Con este planteamiento, se busca fomentar la deconstrucción de la masculinidad hegemónica como práctica que afecta activamente la vida de los hombres, ya que propaga los ideales de hombre proveedor, procreador, autosuficiente, protector, restringido emocionalmente, naturalizando los privilegios del machismo, y creando vínculos desiguales con las mujeres; como se plantea en el estudio sobre Construcciones de las masculinidades y su relación con la salud integral (2021) en Argentina. Teniendo en cuenta que, esta deconstrucción implica abolir la inhibición emocional, la adquisición de la rudeza, una virilidad competitiva, lo heteronormativo, el rechazo a lo femenino y homosexual, y los comportamientos violentos; para resignificar la identidad masculina y el cuerpo, cuestionar los roles de género impuestos socialmente, en pro del respeto por los derechos, de una mejor convivencia y de la salud integral.

Esto, ofrece una posibilidad, desde la investigación, de explorar el fenómeno de la masculinidad al interior de la cultura de Medellín, Colombia; en términos de que sumar este tipo de estudios muestra el avance investigativo desde los cambios sociales que se requieren, y que puede fomentar el abrir escenarios que permitan el desarrollo de acciones en este tipo de temáticas.

Aún más, cuando Medellín es una ciudad donde prima el machismo y el patriarcado dentro de los procesos de crianza, formando niños y niñas que naturalizan estas prácticas y las adoptan como normales y adecuadas dentro de sus procesos de desarrollo y relacionamiento, como lo describen algunos estudios como el de Pérez et al. (2021), sin embargo, las conclusiones también demuestran que hay potencial para elaborar transformaciones a favor de las masculinidades comprometidas con la igualdad de género.

Siguiendo esta línea, la transición y reconocimiento de las masculinidades diversas, propiciará beneficios psicológicos, de salud y sociales en quienes las elaboran. Puntualmente, en el campo de la Psicología, por ejemplo, para la Psicología Social, pueden aparecer nuevas representaciones sociales referentes a las masculinidades; en el campo cognitivo, emerger categorías emocionales y de pensamiento que puedan ser objeto de atención; respecto a la salud mental, visibilizar la necesidad de estrategias enfocadas en ámbitos no tomados en cuenta con anterioridad; pero esencialmente, como investigadores y estudiantes de la IUE, lo que se busca es el despliegue de nuevos estudios, que fuera de las implicaciones sociales, aborden las percepciones y experiencias individuales, las implicaciones emocionales, cognitivas, de salud, dentro de cada contexto del ser humano, que han sido permeadas por estos ideales de roles de género.

Finalmente, el contenido de esta investigación podrá beneficiar a la Institución Universitaria de Envigado en cuanto a material bibliográfico, útil como material explicativo o fuente de información actual para los estudiantes, maestros, asignaturas o semilleros que deseen profundizar sobre este fenómeno.

3. Objetivos

3.1. Objetivo General

Identificar las creencias sobre la deconstrucción de la masculinidad hegemónica en un grupo de hombres inhibidos emocionalmente en el contexto cultural de Medellín, Colombia.

3.2. Objetivos Específicos

Describir las creencias sobre las relaciones de poder y de producción entre los géneros consecuentes de la deconstrucción de la masculinidad hegemónica en un grupo de hombres inhibidos emocionalmente en el contexto cultural de Medellín, Colombia.

Reconocer las creencias sobre las relaciones emocionales resultantes de la deconstrucción de la masculinidad hegemónica en un grupo de hombres inhibidos emocionalmente en el contexto cultural de Medellín, Colombia.

Caracterizar las creencias sobre las relaciones simbólicas entre los géneros derivadas de la deconstrucción de la masculinidad hegemónica en un grupo de hombres inhibidos emocionalmente en el contexto cultural de Medellín, Colombia.

4. Marco Referencial

4.1. Marco de Antecedentes

Las investigaciones utilizadas en este estudio como antecedentes están estructuradas desde lo internacional a lo nacional y local, según los estudios más actuales a los más antiguos. Internacionalmente teniendo en cuenta países como España y algunos países latinoamericanos como México, Ecuador, Argentina y Puerto Rico, para pasar a nivel local con investigaciones en

diversas ciudades de Colombia, entre ellas Bogotá y Pereira, culminando con un estudio realizado en la ciudad de Medellín.

A nivel mundial, inicialmente, el autor de la publicación “Masculinidad y creencias en contextos de desempleo del norte de México: Un acercamiento cognitivo-conductual” García (2023), con el fin de analizar las creencias masculinas, desde la mirada cognitivo-conductual en el contexto mexicano, llegó a la conclusión de que el enfoque cognitivo-conductual ofrece las herramientas para el análisis desde una posición centrada en el individuo, donde las creencias y conductas adquieren responsabilidad al ser una respuesta dada desde distintos eventos. No obstante, desde el mismo enfoque se ha transformado y adaptado para facilitar otras opciones de análisis psicosocial, lo que significa una modificación en la tradición paradigmática a la que se ha adscrito, así como se da en el análisis de los constructos psicosociales, desde la opción metodológica cualitativa. De dicha investigación se sustrae que el sistema de creencias de las personas no solo se ve desde una categoría masculina, sino también de sus interpretaciones sobre el entorno, como las decisiones, preferencias y las conductas de quienes le rodean, así como las propias.

El autor Rivas (2023) publicó su estudio “Negociando con la masculinidad hegemónica una aproximación etnográfica con jóvenes universitarios de Quito”, consistió en describir las negociaciones y deconstrucciones sobre la masculinidad hegemónica en la dimensión de la sexualidad con estudiantes universitarios de Quito, Ecuador, desde la Universidad Politécnica Salesiana sede Girón, desde la opción cualitativa, no experimental con el corte descriptivo y transversal. La masculinidad hegemónica se describe como un desarrollo en la vida social y la

validación, que se dan con las practicas homosociales como los juegos descritos en esta investigación “las punteadas”, como prácticas violentas con el fin de mantener estas jerarquías homosociales, de modo que el sexo está presente para humillar y subordinar. Propone para la investigación una visión de diálogo sobre las dimensiones de deconstrucción de la masculinidad hegemónica.

Olvera y Ángeles (2022) publican “Inteligencia emocional: componentes y percepción de hombres universitarios de su relación con pares”, en Actopan, México, el objetivo fue describir el efecto de las ideas tradicionales sobre la masculinidad en la inteligencia emocional y en las relaciones de pares de hombres universitarios de México; las técnicas de recolección utilizadas fueron la Trait Meta Mode Scale y una entrevista semiestructurada que constaba de 16 reactivos. Dentro de las manifestaciones en torno a la los conceptos aluden a la masculinidad hegemónica, donde la fuerza, virilidad y autoridad, llegan a ser incompatibles con la vivencia y expresión de las emociones que los hacen sentir vulnerables o débiles, generando experiencias negativas que involucran el abuso de sustancias, insultos y riñas, así como el establecimiento de relaciones superficiales con sus pares y desconfianza, ruptura o distanciamiento en sus vínculos de amistad. Esta información es importante para la presente investigación ya que ahonda sobre las implicaciones del concepto de ser hombre sobre la interacción de los varones con el mundo.

Por otra parte, Calderón (2021) publica su tesis doctoral “Los significantes de la virilidad y su relación con la aceptación de la disfunción sexual masculina en el hombre latinoamericano”

en España, con la finalidad de determinar cómo se construyen las concepciones de la virilidad en el hombre latinoamericano desde el método cualitativo. Concluyeron que la concepción de la virilidad en el hombre latinoamericano se construye en las prácticas sociales masculinas y en los espacios familiares, trayendo a colación que la familia es la responsable de pasar las concepciones de virilidad desde el discurso religioso y la masculinidad hegemónica, mientras en el caso de los amigos, lo son las creencias y pensamientos de la virilidad como rendimiento, virilidad social y virilidad anatómica. Refiriendo para este estudio las nociones sistemáticas de la construcción de una creencia en la familia, en la sociedad, y en lo social como una imposición categórica en el hombre latinoamericano de lo que es ser viril.

González et al. (2021) publicaron el artículo “Construcciones de las masculinidades en relación con la salud integral”, desde el Ministerio de Salud de Argentina, cuyo objetivo fue indagar los imaginarios de varones adolescentes en relación a la construcción de sus masculinidades, identificando el vínculo entre y sus vulnerabilidades en salud, así como colaborar en la comprensión de la problemática de la vulnerabilidad en adolescentes varones y de sus procesos de salud-enfermedad-cuidados desde las experiencias y dificultades específicas, mediante el abordaje cualitativo. De esta manera, se obtuvieron datos que podrán ser útiles para el diseño e implementación de políticas públicas que permitan dar respuesta a esta problemática, desde una perspectiva que sea significativa para los actores involucrados. Este artículo da una perspectiva desde la política pública de un esfuerzo por mejorar la salud integral de los varones.

La autora Cepeda Hernández (2019) publicó la investigación “Que no se nos vaya el tren: las terapias complementarias como apoyo para la transformación de la masculinidad hegemónica”, en Puerto Rico, con el objetivo de describir los hallazgos de las 4 categorías que usaron para describir el proceso de construcción de la masculinidad, la dificultad en la expresión de la emoción y una mirada al trabajo de reconstrucción y transformación de la masculinidad con los pobladores puertorriqueños desde el método cualitativo, la recolección de materiales de la experiencia e intentar comprenderla. En los hallazgos queda evidenciada la presencia de un discurso de masculinidad tradicional. Las exigencias requeridas socialmente a los hombres, caracterizadas por la necesidad de asumir y sentir control y la manifestación de seguridad en el sí mismo, el triunfo, la competencia, la virilidad, la agresividad y el rol de proveedor, protector. Aportando al trabajo las evidencias de la misma situación estudiada y evidenciada en el contexto internacional.

A nivel nacional, los investigadores Bohórquez et al. (2023) publican “Deconstruction of hegemonic masculinities through collective action” en Bogotá, Colombia, con el objetivo de comprender las prácticas que las organizaciones de base y colectivos sociales con enfoque de género desarrollan en Bogotá, Colombia, frente al tema de masculinidad, y de qué forma contribuyen a la construcción de masculinidades hegemónicas, para el cual utilizaron técnicas como la entrevista semiestructurada. Los datos fueron sistematizados y analizados utilizando el software Atlas-Ti. El proceso de deconstrucción de masculinidades hegemónicas comienza mayoritariamente desde escenarios personales y micro sociales. Se evidencian cambios importantes en la construcción identitaria individual de los sujetos, sin embargo, también es posible

evidenciar algunas barreras para cuestionar y transformar los constructos hegemónicos reiterados históricamente desde las prácticas patriarcales y que les otorgan privilegios difícilmente identificables. Senta las bases de acciones que propician la deconstrucción de la masculinidad en Colombia.

Por otra parte, la autora Camargo Escobar (2022) en su artículo “Percepción y tendencias de inclinación sobre la masculinidad hegemónica y la masculinidad alternativa en un grupo de hombres y mujeres de tres generaciones diferentes” publicado en Colombia, con el fin de dar a conocer las percepciones y tendencias de la inclinación de los hombres y mujeres de tres generaciones diferentes respecto a los conceptos de masculinidad hegemónica y la masculinidad alternativa, desde la opción metodológica mixta, concluyó que los participantes más jóvenes muestran una mayor inclinación por la masculinidad alternativa, mientras que los de mayor edad se inclinan por la masculinidad emergente, una categoría nueva producto de análisis que se caracteriza por adoptar posturas de la masculinidad alternativa y hegemónica. En la presente investigación, estos resultados son útiles porque se comparte el enfoque cognitivo, en las que las personas atribuyen categorías a aquello que son y conocen y a partir de ello procesan toda la información atribuyendo determinada información subjetiva dado el género, el rol, el estereotipo y la conducta.

Bernal Ferro (2022) publica el artículo científico “Manifestación de emoción en la masculinidad hegemónica desde la identidad cultural” en la capital colombiana, Bogotá, con el objetivo de analizar la manera en la que los estudiantes hombres de la Universidad Santo Tomás

sede Villavicencio, ven su masculinidad y exteriorizan sus emociones desde el contexto de la identidad cultural, desde la opción metodológica cualitativa con un enfoque empírico y una perspectiva feminista, utilizando técnicas de grupo focal y entrevistas. Lo que hallaron fue que se presentaba una categorización de emociones que ellos pueden y no pueden expresar en espacios públicos y privados, siendo algunas las más difíciles de manifestar como la tristeza, el miedo y el amor, y otras las más fáciles como la felicidad, la sorpresa, la repugnancia y la ira. Aporta al estudio la noción de “masculinidad” en hombres universitarios y colombianos desde las emociones.

Los autores colombianos Mendieta et al. (2021) publican una investigación sobre las representaciones sociales sobre emociones y masculinidad en la capital colombiana, Bogotá “Representations about Emotions and Masculinity in Bogotá Males. Masculinities and Social Change”, el objetivo fue identificar la organización de las representaciones sociales bajo el concepto de emociones y masculinidad de hombres bogotanos, sobre un diseño de estudio cualitativo a la luz de las representaciones sociales con enfoque procesual. Los resultados mostraron que la representación social del concepto masculinidad lo rodean elementos propios de la masculinidad hegemónica, vinculados al machismo, fuerza, poder, dominación y hombría, aspectos relacionados con la responsabilidad y el trabajo. La fuerza de los resultados de la ya mencionada investigación permitió asociar la masculinidad con el concepto de masculinidad hegemónica para este estudio.

Patiño (2021) plantea “Una lectura crítica de algunos relatos del nacimiento del movimiento feminista en Colombia” con la finalidad de indagar sobre sobre el inicio de los movimientos

feminista en Latinoamérica, enfocado en Colombia, pero que fueron llevados a cabo y reconocidos desde las dinámicas y aplicaciones europeas, sin considerar las diversas condiciones y privilegios de las mujeres fuera del territorio latinoamericano. Como discusión final del artículo, se llega a la conclusión de que es necesario analizar los fenómenos desde una perspectiva en la que se dé cuenta de las luchas particulares, desde las prácticas políticas de cada país, la singularidad de esas mujeres, las experiencias, que hacen del feminismo algo más allá de lo teórico. Esta publicación contribuye a la investigación con relación al posicionamiento en el inicio de los movimientos feministas en el país, para partir de estas fechas y establecer el rango de edad para la población, garantizando, de alguna manera, que los sujetos participantes de la investigación hayan vivenciado, de alguna manera, la transformación del concepto de masculinidad.

Para 2020, Patiño publicó el artículo “Apuntes sobre un feminismo comunitario desde la experiencia de Lorena Cabnal” con el objetivo de responder a las interpretaciones hechas hacia el feminismo afrodiaspórico en Colombia, visto como un proceso, una agenda de investigación, una estrategia de movilización social, una práctica de solidaridad y un reclamo de justicia restaurativa, que cumple con el deseo de desmarcarse del feminismo occidental blanco y clasista, en Colombia, desde una metodología experiencial. Concluyó que si bien el feminismo comunitario territorial nace de unas necesidades específicas de esas mujeres de la montaña adoptando su concepto particular alrededor de la lucha por un territorio significativo de cuerpo-tierra, data de un feminismo que comenzó a caminar desde hace mucho, y que en 2015 llegó a un centro gravitacional que se reúne entre cuerpos empobrecidos, violentados y oprimidos por el sistema heteropatriarcal colonial

y racista. De modo para esta investigación aporta el precedente que en el territorio colombiano se habla de una mirada feminista desde mucho antes de que se produjera un estallido social, que se mantiene y moviliza hasta el día de hoy.

Los investigadores Piñeres y De Siena (2018) hacen la publicación “Influencia de los estilos de socialización parental en el desarrollo emocional durante la niñez”, un estudio en el departamento de Pereira, Colombia, el objetivo de la investigación fue conocer la influencia de los estilos de apego, el desarrollo emocional y los estilos de socialización parental, para averiguar qué estilos son los más apropiados para el desarrollo emocional de los niños y de las niñas, además de identificar los efectos de la socialización parental y estilo de apego en el desarrollo emocional en la niñez, un estudio de revisión general delimitada en el contexto. El estudio encontró que el apego ansioso ambivalente, evitativo y desorganizado dificultan en el niño establecer estrategias de regulación emocional, y con ello, la supresión e inhibición de las emociones, produciendo efectos perjudiciales en la salud del individuo; que establece en este estudio el precedente de que un estilo de crianza temprana es responsable de los recursos emocionales y percepciones de los niños.

Niño Delgado (2016) realiza una revisión histórica sobre las “Representaciones de la masculinidad en la revista Cromos en la primera mitad del siglo XX en Colombia”, el objetivo era examinar la representación de lo masculino y dar visión de la transformación en las primeras décadas del siglo XX, para observar de qué manera se estuvieron estableciendo roles de género incipientes en los colombianos en las primeras décadas de siglo XX desde la opción monografía. Concluye con cómo los discursos de virilidad y hombría han estado arraigados en Colombia desde

hace décadas y estos paulatinos a las comparaciones de debilidad hacia la mujer en una visión meramente sentimental, física, social, económica, familiar, política con estereotipos dominantes en la forma en la que son construidos y su naturalización. Aporta al estudio la noción de veracidad histórica de una masculinidad “hegemónica” arraigada.

Finalmente, a nivel local, los colombianos Pérez et al. (2021) publican un artículo llamado “Masculinidad y paternidad en procesos de crianza en Medellín, Colombia”, con el objetivo de presentar y discutir significados y prácticas sobre la enseñanza paternal y la masculinidad que se dan en la crianza, y que conducen a la reproducción social de los patrones hegemónicos patriarcales o a la emergencia de formas alternativas de ser hombre en la sociedad actual desde una perspectiva metodológica cualitativa. El resultado del estudio apuntó a que la crianza posee un lugar determinante en la reproducción del patriarcado, pero engendra, a la vez, la potencialidad de propiciar transformaciones necesarias a favor de masculinidades y paternidades comprometidas con la equidad de género. Esto construye para el proyecto una base para pensar en que las dinámicas de crianza construyen patrones masculinos hegemónicos en Medellín, Colombia.

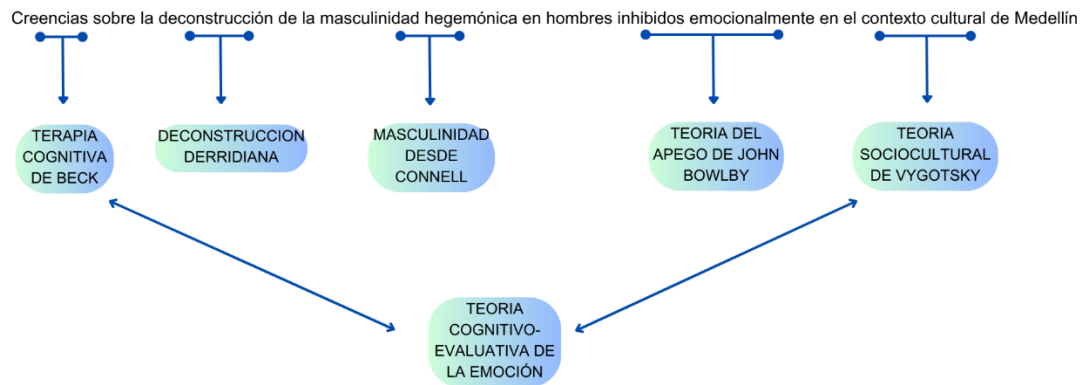
4.2. Marco Teórico

4.2.1. Teoría del Apego de John Bowlby

Para ahondar sobre la inhibición emocional como criterio de inclusión sobre los sujetos participantes de la investigación y punto base de este estudio, se retoma al autor John Bowlby, el padre de la teoría del apego, habló en diversas ocasiones sobre la inhibición emocional con relación al desarrollo del apego. Por ejemplo, en su libro Una base segura: Aplicaciones clínicas de una

teoría del apego, Bowlby (1989) afirmó que "los niños que han sufrido privaciones afectivas en las primeras etapas de la vida pueden mostrar una marcada inhibición emocional, lo que les hace incapaces de expresar sentimientos intensos, tanto positivos como negativos" (p. 143).

Figura 1. *Teorías que sustentan la investigación.*



Nota. La figura representa cada una de las teorías que sustentan la investigación, posicionadas desde el establecimiento del título del proyecto investigativo.

Según Bowlby, cuando los cuidadores responden de manera sensible y constante a las necesidades emocionales de un niño, este desarrolla un apego seguro que le permite regular sus emociones de manera efectiva. Por otro lado, cuando los cuidadores son insensibles o inconsistentes en sus respuestas, el niño puede desarrollar un apego inseguro que lo hace más propenso a la inhibición y otros problemas emocionales.

Además, el autor también señaló que esta inhibición emocional puede tener consecuencias a largo plazo en la capacidad de los individuos para establecer relaciones afectivas satisfactorias.

En su obra "Vínculos afectivos: Formación, desarrollo y pérdida" (1969), Bowlby expresó que la inhibición en el aspecto emocional puede generar deficiencias en la construcción de la identidad personal y en el establecimiento de relaciones satisfactorias con otras personas.

Bowlby (1969) consideró que la inhibición emocional puede ser una consecuencia de la privación afectiva en la infancia y puede afectar el desarrollo del apego y las relaciones interpersonales en la vida adulta y a pesar de que la teoría no aborda directamente la masculinidad, sugiere que una crianza sensible y consistente puede ayudar a los niños a desarrollar habilidades emocionales saludables, mientras que una crianza insensible o inconsistente puede dificultar su capacidad para reconocer y expresar emociones. Además, algunos modelos tradicionales de masculinidad pueden enfatizar la represión emocional, lo que puede ser perjudicial para el desarrollo emocional y las relaciones interpersonales.

4.2.2. Terapia Cognitiva de Beck

La terapia cognitiva, definida por Aaron Beck (1970; 1976) y citada por Camacho, se establece desde ciertos conceptos que se median entre las estructuras cognitivas, siendo los esquemas, las creencias y la realidad de los individuos. Para esto, Beck define los esquemas como patrones cognitivos que componen los cimientos con los que se interpreta la realidad (Camacho, 2003), refiriéndose a estos como los encargados de codificar, diferenciar y atribuir significados a los datos que percibe el individuo sobre el mundo, y como estructuras más o menos estables que eligen y sintetizan la información que ingresa al sujeto. Además, estos esquemas son adaptativos y van tomando forma a partir del relacionamiento de las personas con el entorno.

A partir de este concepto, se plantean las creencias, las cuales son el contenido de los esquemas, ya que resultan de la interacción entre la realidad y los esquemas del individuo; siendo estas todo en lo que las personas creen, que permiten leer el mundo, y se van nutriendo a través de la experiencia. Estas creencias se dividen en dos tipos, las creencias nucleares que son “aquellas que constituyen el self de la persona, son difíciles de cambiar, dan el sentido de la identidad y son idiosincrásicas” (Camacho, 2003, p. 5), y las creencias periféricas que “se relacionan con aspectos más secundarios, son más fáciles de cambiar y tienen una menor relevancia que las creencias nucleares” (Camacho, 2003, p.5).

Al enfocarse en lo más firme del ser, sobresalen las creencias nucleares, que como su nombre lo especifica, constituyen el núcleo de lo que es cada sujeto. Por el contrario, las periféricas son más secundarias y no constituyen aspectos de la personalidad como tal, por lo cual hay menos dificultad en modificarlas. Estas creencias nucleares no se cuestionan, proporcionan estabilidad en las personas y son la base para que a partir de allí se constituyan y proyecten los seres humanos, de este modo, las creencias van constituyendo un conjunto de significaciones que proporcionan aspectos de la personalidad (Camacho, 2003, p.6), no obstante, cuando se ponen en duda, se genera una sensación de angustia e inestabilidad en el sujeto, puesto que se desequilibra todo en lo que cree al entrar el cuestionamiento sobre aquellos aspectos.

Otro concepto importante dentro de la terapia cognitiva son los pensamientos. Aaron Beck se refiere a los pensamientos automáticos como pensamientos que “aparecen en el fluir del pensamiento normal y condicionan su dirección o curso; se les atribuye una certeza absoluta, por

eso no son cuestionados y condicionan la conducta y el afecto” (Camacho, 2003, p.6), y pueden entenderse, de alguna manera, como la manifestación clínica de las creencias, además, son impuestos, por ello se denominan automáticos. También, se menciona que es difícil que las creencias tengan un carácter consciente, por el contrario, los pensamientos automáticos sí pueden llegar a serlo.

4.2.3. Teoría Sociocultural de Vygotsky

La perspectiva sociocultural de Vygotsky (1934) enfatiza en el vínculo entre los sujetos y la sociedad, afirmando que estos determinados contextos tienen influencia directa en el desarrollo del individuo como tal, su personalidad, sus conocimientos y en la cultura. Vygotsky (citado por Magallanes et al., 2021), refiere que los patrones de pensamiento no son innatos ni se establecen individualmente, sino que se van constituyendo a partir de las interacciones con los demás, por lo que, estos patrones de pensamiento son el resultado de las actividades sociales y las instituciones culturales dentro de las que se desenvuelven los individuos. Básicamente, lo que el autor sostiene es que el desarrollo de cada ser humano está intervenido por el contexto sociocultural (Magallanes et al., 2021).

Por consiguiente, Vygotsky especifica que tanto lenguaje, pensamiento y memoria son elementos que se constituyen como procesos psicosociales en la medida en la que se ubican en el campo de la cultura y por ello, sobresalen de los límites de la individualidad. Así, añade que “el cerebro mismo no produjo al pensamiento lógico, sino que el cerebro adquirió la forma del pensamiento lógico en el proceso del desarrollo histórico del hombre” (Magallanes et al. 2021, p.

29); allí, es donde se menciona como relevante la interacción para el desarrollo mental, haciendo del lenguaje el elemento clave para la construcción de significados, que, finalmente, confluyen en una entidad mental.

Entonces, desde la perspectiva sociocultural de Vygotsky, del contexto social y cultural de los sujetos es que se deriva toda forma de actividad mental de orden superior, que, finalmente, es compartida por los miembros de ese contexto porque estos procesos mentales son los que permiten la inmersión dentro del mismo, conocer y tener las destrezas para tener éxito dentro de una cultura en específico. De esta manera, Vygotsky resalta la diversidad dentro de las capacidades cognoscitivas de las personas, afirmando que los sujetos construyen entre todos los significados sobre el mundo que, posteriormente, son internalizados por cada uno (Magallanes et al., 2021).

Partiendo de que desde esta teoría, para comprender el desarrollo humano hay que ahondar en las relaciones sociales de las que ese humano hace parte; Vygotsky presenta tres premisas básicas de la teoría sociocultural, siendo la primera: “toda forma de actividad mental humana de orden superior es derivada de contextos sociales y culturales” (Magallanes et al., 2021, p. 30); la segunda: “dicha actividad mental es compartida por los miembros de un determinado contexto” (Magallanes et al., 2021, p. 30) y, la tercera: “los procesos mentales, al ser ajustables, conducen al conocimiento y a la obtención de las destrezas esenciales para lograr el éxito dentro de una cultura particular” (Magallanes et al., 2021, p. 30); premisas que permiten visibilizar que para Vygotsky son realmente significativas la variedad de capacidades cognoscitivas de los seres humanos.

Este proceso de naturaleza social, que constituye progresivamente el conocimiento, es lo que Vygotsky percibe como producto de una actividad mediada entre sociedad y funciones mentales, en la que interviene activamente el lenguaje como herramienta psicológica más relevante. De esta manera, se habla de que las funciones mentales superiores se expresan primero en lo social y luego en la individualidad, poniendo en evidencia la influencia de la cultura en el moldeamiento de la dimensión cognoscitiva (Magallanes et al., 2021), y es por ello por lo que resulta imposible postular un patrón universal de desarrollo humano, ya que en cada cultura se establecen y comparten herramientas y habilidades diversas.

4.2.4. Teoría Cognitivo-Evaluativa de la Emoción Desde Lazarus

Lazarus es uno de los autores que propone el carácter cognitivo para la expresión de la emoción, afirmando que, efectivamente, sí se requiere de un cambio físico, pero también de una valoración cognitiva, para poder explicar la diversidad en la expresión emocional. Este argumento es compartido por múltiples autores, los cuales explican que en medio de la activación fisiológica y la emoción surja una valoración o evaluación cognitiva, y es de este proceso que se origina o no la expresión de la emoción en cuestión (Pinedo et al., 2017).

De esta manera, las teorías cognitivo-evaluativas de la emoción sostienen que toda activación de una respuesta emocional está ligada a un proceso de valoración; valoración que al ser positiva o negativa, va generando un patrón psicológico que se hace visible particularmente como característica de una emoción. Así, Lazarus (citado por Pinedo et al., 2017) plantea que, aunque hay implicación corporal inicialmente y viene del exterior, se genera un pensamiento, juicio

o creencia en relación con eso que acababa de suceder, es decir, se incluye la dimensión del pensamiento, creencia o juicio dentro del concepto de emoción, lo que lo convierte la expresión emocional como aspecto que informa, orienta y motiva el accionar de las personas en el mundo.

Los defensores de la teoría cognitivo-evaluativa de las emociones parten de la idea de que la base de las emociones es la racionalidad, y que la cognición y la emoción no son completamente independientes, sino que requieren una de la otra. Ahora bien, siendo Lazarus uno de los mayores exponentes de esta teoría, considera que esa valoración o evaluación que los sujetos hacen sobre un contexto o situación se hace desde los recursos psíquicos con los que cada persona cuenta (Pinedo et al., 2017). Según este autor, cada emoción se define dependiendo de la relación que se establece entre el individuo y su entorno; interacción en la cual se generan lo que él denomina temas relacionales nucleares, en forma de prejuicios y beneficios personales que median esta relación.

Lazarus, adicionalmente, especifica que para que el individuo lleve a cabo esta valoración de un hecho, se implican ciertos procesos conectados con la toma de decisiones, en los que se distinguen dos niveles de valoración: la primaria, que tiene que ver con la detección de peligro sobre una meta y, la valoración secundaria, que apunta al manejo de un acontecimiento que interfiere en el objetivo de una persona (Pinedo et al., 2017).

Sin embargo, Pinedo et al. (2017) consideran que la teoría de Lazarus no es lo suficientemente específica sobre la complejización de las emociones y lo cognitivo, por lo que en su tesis psicológica sobre Las emociones y la moral: claves de interpretación desde una

aproximación cognitiva, se permiten añadir que, en general, todas las teorías cognitivas contemplan la idea de las creencias como enfoque de la percepción de los individuos sobre el mundo, donde sobresalen las creencias irracionales y que dejan entrever el hecho de que “lo cognitivo no necesariamente se debe asociar a lo racional, a la capacidad para seguir reglas lógicas, ni a juicios lógicos, ni a procesos de fácil entendimiento o socialmente compartidos” (Pinedo et al., 2017).

Por consiguiente, para visibilizar el ámbito cognitivo se debe ampliar el panorama para considerar que lo cognitivo tiene que ver directamente con la interpretación y valoración de la información que llega al sujeto, donde intervienen creencias o percepciones (Pinedo et al., 2017). Sobre esto, Lazarus y Lazarus en 2000, comentaron que las emociones pueden expresar formas incoherentes, así como pueden ser estables y duraderas, pero no por esta razón deben establecerse como una cuestión contraria o no relacionable a la cognición.

4.2.5. Masculinidad según Connell

Tanto las ciencias sociales y algunos otros sectores académicos se han empezado a preocupar por la posición de los varones fuera de la esfera pública, ahondando en sus vidas íntimas y cotidianas, generalmente, para lograr discernir cuál es el rol de estos dentro de los retos sociales como la salud, la educación y la justicia, tal como lo describe Guevara (2008). Esta preocupación es la que ha dado lugar al surgimiento de múltiples estudios sobre el discurso masculino, para explicar desde la individualidad de los hombres el orden de género que se ha constituido en los contextos culturales.

Uno de los autores más interesado en la indagación sobre el aspecto estructural de la masculinidad es Connell (1987; 2000), desde una perspectiva sociológica, para el autor esta es una dimensión asociada al género que remite a cierta categorización y estructuración de las relaciones sociales, relacionándose, específicamente, con el cuerpo y constituyendo aspectos diferenciales para las personas (Guevara, 2008); puntualmente, el autor habla de categorías como las relaciones de poder, el compromiso con la posición del género, la experiencia corporal, la personalidad y la cultura.

Connell (citado por Guevara, 2008) se refiere al género como producto de ciertas dinámicas que surgen dentro de la interacción social, lo que lo convierte, en el ordenamiento de una práctica social, por lo que, al referirse lo de que es femenino o masculino, en realidad se habla de prácticas en las que intervienen todo tipo de discursos que, a su vez, influyen en la vida del individuo, además, menciona que la masculinidad está relacionada a refutaciones internas y rupturas históricas (Guevara, 2008, p. 78). Para especificar esta amplia visión, Connell divide la estructura de género en cuatro dimensiones que, finalmente, constituyen la masculinidad como tal.

En primer lugar, las relaciones de poder, que, según el autor, esta dimensión permite explicar las dinámicas de control que se ejercen, históricamente, de hombres a mujeres, pero también, las de hombres sobre otros hombres y mujeres sobre otras mujeres, afirmando que “el poder como una dimensión del género es central en la explicación del orden social” (Guevara, 2008, p. 78).

En segundo lugar, las relaciones de producción; socialmente se le ha asignado un rol a los hombres y otro a las mujeres dentro del área laboral, que impone jerarquías y redes de mando diferentes para el género masculino como para el femenino. Connell expresa que “ello crea asimetrías estructurales y coloca a las mujeres en desventaja en términos de ingreso, beneficios laborales, oportunidades de promoción y de acceso al consumo.” (Guevara, 2008, p. 78); razón por la cual estos valores van perpetuando la idea de que las mujeres deben estar del lado de las labores no pagas, devaluadas e invisibles y, por el contrario, el hombre es quien merece remuneración y poder.

Luego, las relaciones emocionales, afirmando que, dentro del orden del género, el aspecto emocional es relevante en la medida en que estas relaciones engloban lo erótico, emocional y el deseo. No obstante, desde esta perspectiva, “la carga emocional atribuida a lo masculino y a lo femenino se dirige no sólo hacia las personas sino también hacia las instituciones y las entidades públicas” (Guevara, 2008, p. 78). Adicionalmente, la sexualidad se muestra como una dimensión permeada por la doble moral, donde lo femenino es excluido y es mal visto la apropiación del cuerpo y el placer, cuando a los hombres se le otorga honor y prestigio.

Por último, las relaciones simbólicas, siendo todos los significados que se comparten respecto a la dimensión de género; lo masculino y lo femenino, constituyen el mundo de significados que rodean las sociedades. Teniendo en cuenta que, cada cultura se permea de diversos significados dependiendo de la interpretación que hacen, generalmente la masculinidad es percibida como autoridad; así, referir a hombres o mujeres “va mucho más allá de una enunciación

descriptiva; nos remite a un sistema de interpretación acumulado a lo largo de la historia que define un lugar físico y un lugar simbólico para cada persona en el entramado social” (Guevara, 2008, p. 79). Básicamente, estas relaciones simbólicas son el conjunto de rituales, lenguajes, actividades recreativas, trabajo, cine, fotografía, entre otras acciones sociales.

En conclusión, para Connell el poder comprender la construcción de las masculinidades requiere de un análisis en estas cuatro dimensiones, pues han sufrido de grandes transformaciones y se ha transitado por algunas crisis en este orden, principalmente por los movimientos de independencia y liberación de las mujeres que han empezado a modificar las dinámicas en todos los espacios sociales, creando nuevas identidades en ambos géneros (Guevara, 2008).

4.2.6. Deconstrucción Derridiana de Jacques Derrida

El autor Jacques Derrida (citado por Zarzo, 2019) define la deconstrucción como “aproximarse a las categorías vigentes con el objetivo de explicitar cómo se han construido histórica y epistemológicamente y atender con ello al posible significado no reconocido en tal categorización.” (Zarzo, 2019, p. 21). Se nombra este proceso como la deconstrucción derridiana, donde la finalidad es comprender ampliamente la red de significados que rodean el sentido vigente que tiene un concepto, para evidenciar lo que ha estado excluido y silenciado, contemplando y reconociendo aspectos que difieren del significado actualmente establecido.

Derrida no impone un proceso en el que se deba destruir o eliminar el sistema ya establecido, ni generar cambios grandes o radicales en situaciones particulares, sino, aceptar la existencia del pensamiento dicotómico respecto a estas; creando un espacio para lo ya excluido y

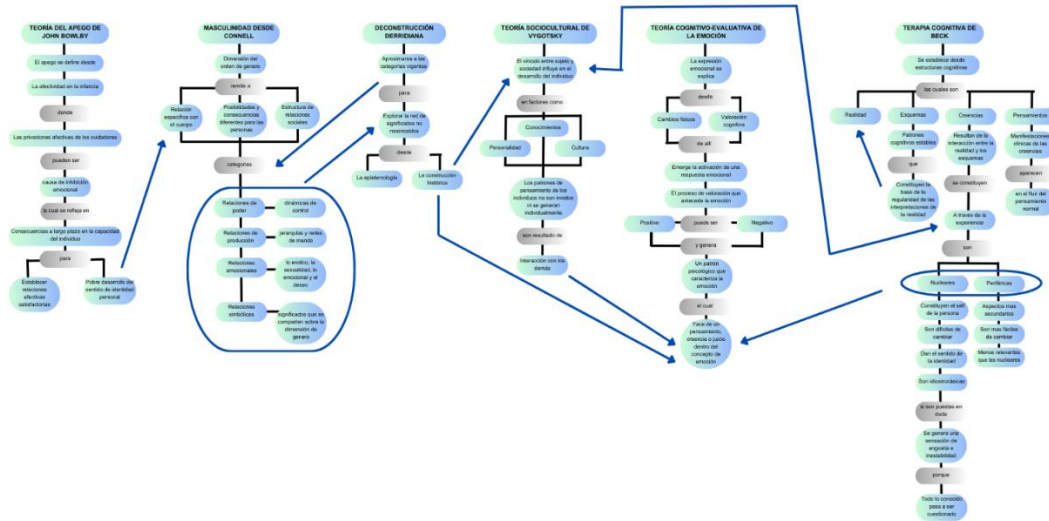
permitir el razonamiento frente a ello, considerando la deconstrucción como un proceso que reconoce la diversidad dentro del sentido que ya prima (Zarzo, 2019, p. 21).

Sin embargo, el autor sí menciona la deconstrucción como mecanismo transgresor, que tiene un carácter revolucionario y busca la reinención y el desplazamiento; tratándose, no solo, de ir contra las instituciones, sino de luchar en cada espacio en donde algún sentido sea predominante y prevaleciente (Ayala, 2013, p. 83); donde para la deconstrucción es necesaria la confrontación y el cuestionamiento respecto a los significados unificados, para llegar a lo revelador y al desbaratamiento de las estructuras ya establecidas.

Así, la intencionalidad de la deconstrucción derridiana es cuestionar aquello que se muestra como una verdad absoluta e irreductible, por ella, la deconstrucción en palabras del autor es operar a partir de la genealogía de los conceptos para ir delimitando externamente lo que la historia del concepto excluyó u ocultó, y así, darle un nombre (Ayala, 2013, p. 84). De esta manera, se da paso a muchos frentes de confrontación a partir de las estructuras dominantes en la dinámica social de cada época.

Básicamente, esta visibilización de lo que está oculto implica una reversión de lo impuesto por las categorías dominantes, donde se materializa lo excluido en nuevos contenidos descubrimientos; enfocándose en que toda manifestación sobre lo ya impuesto es una reinterpretación que enriquece el potencial del desarrollo humano; construir para el devenir y el movimiento, para liberar, descubrir y crear nuevas significaciones (Ayala, 2013, p. 85).

Figura 2. *Relación entre las teorías. (Ver Anexo 4)*



Nota. La figura representa los elementos que se relacionan entre las teorías que sustentan la investigación, puntualizando los componentes comunes o similares entre los seis postulados.

4.3. Marco Legal

4.3.1. Constitución Política de Colombia

La Constitución Política de Colombia es la norma fundamental que establece los derechos y deberes de los ciudadanos, las funciones del Estado y la organización del poder público en el país. Fue promulgada en 1991 y se fundamenta en los valores de la democracia, la libertad, la justicia, la igualdad y el pluralismo político. La Constitución establece la separación de poderes, la garantía de los derechos fundamentales y la participación ciudadana en la toma de decisiones políticas.

Así como uno de sus artículos más relevantes, es el artículo 2 de la Constitución Política de Colombia quien establece los derechos fundamentales de las personas reconociendo igualdad ante la ley, así mismo como la protección de la vida, la libertad integral moral y física, además de la participación ciudadana en las decisiones.

4.3.2. Referentes a Violencia

La Constitución de Colombia, en 1992, promulgó que toda la población tiene el derecho a la vida, su integridad física, libertad y seguridad. Así como el reconocimiento de la igualdad de género y prohíbe la discriminación por motivos de raza, género, origen étnico, entre otros, así mismo es importante profundizar en el artículo 13 “todas las personas nacen iguales ante la ley y no se discrimina por sexo, raza, filosofía, entre otras”.

La ley 1257 de 2008 de la Constitución Política de Colombia tiene como objetivo la prevención, sanción y la erradicación de la violencia contra las mujeres en todas sus formas. Establece medidas para dar garantía a la protección, atención y reparación integral a afectados por violencia de género.

4.3.3. Masculinidad

En Colombia no existe una normativa específica referente a la masculinidad. Sin embargo, existen algunas leyes y políticas públicas que buscan promover la igualdad de género y combatir la discriminación y la violencia contra las mujeres y las personas LGBTI+. Estas normas son importantes en la medida en que contribuyen a desarticular los estereotipos de género y promover una masculinidad no violenta y respetuosa. Como la ley 1257 de 2008 de la Constitución Política

de Colombia, que, desde la Política Nacional de Masculinidades y Equidad de Género el objetivo es buscar y promover una masculinidad no violenta y respetuosa, así como prevenir y erradicar la violencia de género.

4.3.4. Psicología

La Ley 1090 de 2006 de la Constitución Política de Colombia es una norma colombiana que regula el ejercicio de la psicología en el país. Esta ley tiene como objetivo principal proteger los derechos de las personas que reciben servicios de psicología y garantizar la calidad de la atención en este campo.

Disposiciones más importantes de la Ley 1090

Regulación del ejercicio profesional. La Ley establece las condiciones para el ejercicio profesional de la psicología en Colombia, incluyendo los requisitos para la obtención y renovación de la licencia profesional.

Deberes y responsabilidades del psicólogo. La Ley establece los deberes y responsabilidades del psicólogo en su trabajo con pacientes, incluyendo el deber de confidencialidad, el respeto a los derechos humanos y la prohibición de cualquier forma de discriminación.

Investigación en psicología. La Ley regula la investigación en psicología, incluyendo la obtención de consentimiento informado de los participantes y la obligación de reportar cualquier tipo de abuso o negligencia.

Sanciones. La Ley establece las sanciones que pueden aplicarse en caso de incumplimiento de las disposiciones de la ley, incluyendo multas y la suspensión o cancelación de la licencia profesional.

4.3.5. Perspectiva de Género

La Política Nacional de Masculinidades y Equidad de Género de 2012 de la ONU Mujeres, tiene como objetivo en Colombia la promoción de una transformación en las relaciones de género, fomentando igualdad y equidad entre hombres y mujeres, y desafiando las nociones de una masculinidad hegemónica que perpetua la violencia y la discriminación en las dinámicas de género.

4.3.6. Salud Mental

La Ley 1616 de 2013, por medio de la cual se expide la Ley de Salud Mental y se dictan otras disposiciones, por el Congreso de la República de Colombia, tiene como objetivo principal de la Ley 1616 de 2013 de Colombia es promover y proteger el derecho a la salud mental de todos los ciudadanos, garantizando su acceso a servicios de salud mental integrales, inclusivos, de calidad y respetuosos de los derechos humanos.

La resolución 8430 de 1993 del Ministerio de Salud, por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud. El objetivo principal de la Resolución 8430 de 1993 de Colombia es establecer normas científicas, así como técnicas y administrativas para la investigación en salud en el país. De modo que, se busca garantizar la calidad, la validez y la ética en la investigación en salud, y proteger los derechos y el bienestar de los participantes en los estudios.

5. Metodología

5.1. Enfoque de Estudio

La investigación se fundamenta en un enfoque cualitativo puesto que se basa en métodos de recolección no estandarizados, centrados en “obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes (sus emociones, prioridades, experiencias, significados y otros aspectos más bien subjetivos)” (Hernández et al., 2014, p. 8); donde lo más relevante son las interacciones entre individuos y colectividades y el resultado de estas. Por ello, los objetivos de la investigación se enfocan en las creencias, que, desde las teorías cognitivas como la terapia cognitiva de Beck y la teoría cognitivo-evaluativa de Lazarus, enlazan lo que es la interacción de los sujetos con el mundo, y como esta va permeando aspectos particulares de cada persona, que, además, desde la teoría del apego de Bowlby, se infiere que, desde muy pequeños, esta interacción es la que va estructurando el cómo ver, posicionarse y sentirse en el mundo. De este modo, este enfoque permite la identificación de los contenidos subjetivos de las creencias de los participantes de la investigación.

Metodológicamente la investigación se enfoca en lo cualitativo, buscando identificar y describir las creencias que engloban la deconstrucción de la masculinidad hegemónica en hombres inhibidos emocionalmente dentro de un contexto cultural específico, desde la recolección y análisis de datos, para definir categorías, tal vez emergentes, que sirvan para el desarrollo de nuevas investigaciones a futuro. Además, al incluir teorías de diversos campos y autores de la Psicología, desde el enfoque integrativo, se reconoce la necesidad de valerse de cuantos aportes sean pertinentes para analizar y comprender el fenómeno de la masculinidad, sin limitar o sesgar el proceso por cerrarse únicamente a una corriente o campo.

Así, se parte de la teoría del apego de John Bowlby para explicar la inhibición emocional, la terapia cognitiva de Beck para definir las creencias y las teorías cognitivo-evaluativas de la emoción desde Lazarus para delimitar la relación entre emoción y valoración influidas por creencias o juicios frente a las situaciones, y de esta manera, englobar la emoción desde el apego, la cognición y la experiencia.

5.2. Nivel de Estudio

La presente investigación está posicionada con un nivel de estudio descriptivo, puesto que, este nivel de estudio se caracteriza por “medir la presencia, características o distribución de un fenómeno en una población en un momento de corte en el tiempo.” (Veiga de Cabo et al., 2008, p.3) limitándose a describir únicamente, sin establecer relaciones, causalidades o teorías respecto a lo estudiado, es decir, enfocado en arrojar características y datos del fenómeno en cuestión.

5.3. Método de la Investigación

Esta investigación se ubica en el método fenomenológico ya que, según la descripción de Hernández et al. (2014), este método se centra en obtener las perspectivas de los participantes, pero “en lugar de generar un modelo a partir de ellas, se explora, describe y comprende lo que los individuos tienen en común de acuerdo con sus experiencias con un determinado fenómeno” (Hernández et al., 2014, p. 493); ahondando en múltiples aspectos como emociones, razonamientos, percepciones, etc., sin permear en el sentido de abstraer estos resultados y convertirlos en una teoría, sino, centrarse en la esencia de la experiencia de los sujetos, desde el punto de vista individual y desde las perspectivas construidas en conjunto. Con la intención última

de presentar una descripción de “las experiencias comunes y diferentes de los individuos estudiados” (Hernández et al., 2014, p. 494), a partir de la recolección de datos, tener un panorama claro y completo del fenómeno, identificar las unidades de análisis dentro de esos discursos, descubrir conexiones o diferencias entre lo encontrado y así llegar a una narrativa completa y general, que incluya diferentes ámbitos y categorías.

5.4. Población y Muestra

Esta investigación tiene como participantes hombres heterosexuales, originarios y criados en la ciudad de Medellín, entre las edades de los 21 años a los 60 años. No obstante, la selección de participantes se realizó bajo la definición de unos criterios de inclusión, en los que se determinó la participación de 8 hombres. Así mismo, se presentan los siguientes criterios de inclusión.

5.4.1. Muestra

Los sujetos participantes de esta investigación se obtuvieron a través de la formación de una muestra por conveniencia (Hernández et al., 2014, p. 390), ya que se eligieron solo por proximidad y no porque inicialmente se considere que tienen algún tipo de representatividad referente a lo que se investiga.

5.4.2. Criterios de Inclusión

Para formar parte de la población de la investigación, los sujetos debían ser de género masculino, estar entre el rango de edad de los 21 a los 60 años, ser heterosexuales, haber nacido y crecido en la ciudad de Medellín, y ser inhibidos emocionalmente. Para garantizar este último aspecto mencionado, y limitándose solo para determinar el criterio de inclusión a la muestra, se

aplicó previamente a los participantes el Cuestionario de Regulación Emocional (ERQ), de los autores Gross y John, en su versión original inglesa, del año 2003, validado en la población colombiana, en diferentes regiones del territorio nacional, por Canales Ramírez (2020), con un Coeficiente Alfa de Cronbach de $\alpha = ,722$ para los 10 ítems del instrumento, mostrando una consistencia interna moderada.

5.4.3. Criterios de Exclusión

Ya con los sujetos participantes de la investigación establecidos, quienes dentro de ella se presentasen a la entrevista bajo efectos del alcohol o sustancias psicoactivas, posean diagnósticos que alteren la capacidad de dar información, la percepción de la realidad o las capacidades cognitivas, quedarían fuera del grupo muestral.

5.4.4. Descripción de la Muestra Seleccionada

Tabla 1. Descripción de la población de la muestra.

# Participante	Edad	Ocupación	Estado civil	Nivel de estudios	Resultados ERQ (Supresión Emocional)	Resultados ERQ (Reevaluación Cognitiva)
E1	21	Estudiante	Soltero	Bachillerato completo	4,75	4,7
E2	21	Auxiliar administrativo	Soltero	Técnico o tecnológico completo	6,75	3,8
E3	23	Estudiante	Soltero	Estudios superiores incompletos	5,25	3,3

					(formación profesional)		
E4	26	Asesor comercial	Soltero	Bachillerato completo	5,5	4,7	
E5	29	Instructor deportivo	Soltero	Técnico o tecnológico completo	5,5	5,2	
E6	55	Empleado	Casado	Bachillerato completo	5,25	5	
E7	56	Construcción	Unión libre	Bachillerato incompleto	6	4,8	
E8	58	Obrero	Casado	Básica primaria incompleta	5,5	5,3	

Nota. Esta tabla muestra la descripción de la información relevante de la población seleccionada para ser participantes de la investigación junto con los resultados obtenidos individualmente en el cuestionario ERQ.

5.5. Técnicas de Recolección de la Información

La técnica de recolección de información de esta investigación es la entrevista, la cual, según Hernández et al. (2014) “a través de las preguntas y respuestas se logra una comunicación y la construcción conjunta de significados respecto a un tema” (2014, p. 403). Específicamente, la entrevista semiestructurada, con la finalidad de plantear una guía de preguntas para encaminar la entrevista, pero con la posibilidad de ir añadiendo cuestionamientos conforme esta evoluciona para conseguir información más amplia.

El instrumento por medio del cual se recolectó la información para la investigación es una guía de preguntas, compuesta de 9 ítems, sobre las categorías de creencias y masculinidad,

enfocado en las relaciones de poder, relaciones de producción, relaciones emocionales y relaciones simbólicas; construida a partir de la teoría de Connell sobre la masculinidad (citada por Guevara, 2008) (Ver anexo 1).

Tabla 2. *Operacionalización de categorías de estudio previas.*

Categoría	Definición	Subcategoría	Definición	Subcategoría
Masculinidad (Connell)	“Es una dimensión del orden de género que remite a una estructura de relaciones sociales, la cual involucra relaciones específicas con los cuerpos y define posibilidades y consecuencias diferenciales para las personas.” (Guevara, 2008, p.77)	Relaciones de poder	“Es central en la explicación del orden social porque permite entender no sólo las dinámicas de control que ejercen los hombres sobre las mujeres... los hombres sobre otros hombres o las mujeres sobre otras mujeres” (Guevara, 2008, p.78)	Dinámicas de control
		Relaciones de producción	“La división sexual del trabajo, es decir, en el sistema social que asigna determinadas actividades a los hombres y a las mujeres y que, además, otorga significados y valores jerárquicos diferenciados al trabajo masculino y al femenino.”	Roles de género Jerarquías

		(Guevara, 2008, p.78)	Redes de mando
Relaciones emocionales		“Las relaciones emocionales constituyen una dimensión central del orden de género, pues en ellas convergen el deseo, el erotismo y la vida emocional.” (Guevara, 2008, p.78)	Lo erótico Lo emocional El deseo La sexualidad
Relaciones simbólicas		“Toda relación de género se construye en función de los significados compartidos asociados a lo masculino y a lo femenino, pues la sociedad es indudablemente un mundo de significados.” (Guevara, 2008, p.79)	Significados respecto a la dimensión de género
Creencias (Aaron Beck)	“Todo aquello en lo que uno cree, son como mapas internos que nos permiten dar sentido al mundo, se construyen y generalizan a través de la experiencia” (Camacho, 2003, p.5).	Creencias nucleares	“Aquellas que constituyen el self de la persona, son difíciles de cambiar, dan el sentido de la identidad y son idiosincrásicas” (Camacho, 2003, p.5).
			Self de la persona Sentido de la identidad

Creencias periféricas	“Se relacionan con aspectos más secundarios, son más fáciles de cambiar y tienen una menor relevancia que las creencias nucleares.” (Camacho, 2003, p.5)	Secundarias Menos relevantes Más satelitales No involucran aspectos centrales de la personalidad
-----------------------	---	---

Nota. Esta tabla muestra la descripción de las categorías de la investigación, desde su definición particular y la especificación de subcategorías de cada concepto.

Tabla 3. *Guía de preguntas de la entrevista semiestructurada.*

Objetivos	Categoría	Pregunta
Caracterizar las creencias sobre las relaciones simbólicas derivadas de la deconstrucción de la	Relaciones simbólicas	Por favor descríbeme ¿cómo ha cambiado tu percepción sobre el significado de ser hombre a lo largo de tu vida? En este momento para ti ¿qué significa ser hombre?

masculinidad
hegemónica en
un grupo de
hombres
inhibidos
emocionalmente
en el contexto
cultural de
Medellín,
Colombia

¿Qué se esperaba de los hombres tradicionalmente? ¿Ha habido cambios significativos en la percepción actual de los hombres?

Identificar las Relaciones de poder
creencias sobre
las relaciones de
poder y
relaciones de
producción
consecuentes de
la
deconstrucción

¿Cómo se ejercían los roles masculinos al interior de tu familia, en tu colegio y con tus amigos durante la infancia y la adolescencia? ¿Cómo crees que deben ser esos roles en la actualidad?

de la
masculinidad
hegemónica en
un grupo de
hombres
inhibidos
emocionalmente
en el contexto
cultural de
Medellín,
Colombia.

Relaciones
de
producción

de ¿Consideras que debe haber actividades y niveles de mando exclusivos para hombres y mujeres? ¿Por qué? Descríbeme estos aspectos en el pasado

¿Qué piensas sobre el hecho que las mujeres asuman cargos de poder en la actualidad?

¿Existe alguna actividad en la que hayas querido trabajar que no lo hayas podido hacer para evitar ser juzgado como hombre? ¿Cuáles y por qué?

<p>Reconocer las creencias sobre las relaciones emocionales resultantes de la deconstrucción de la masculinidad hegemónica en un grupo de hombres inhibidos emocionalmente en el contexto cultural de Medellín, Colombia.</p>	<p>Relaciones emocionales</p>	<p>¿Cómo crees que el hombre debe manejar sus emociones (ira, miedo, alegría, tristeza y asco, etc.)? ¿Consideras que hay diferencia en el manejo de la vida sexual entre hombres y mujeres? ¿Por qué? ¿Crees que ha habido un cambio respecto a lo que pensabas antes sobre estos temas?</p> <hr/> <p>¿Cómo crees que los hombres deban expresar las emociones (ira, miedo, alegría, tristeza y asco, etc.) y el afecto frente a otros hombres? ¿Crees que ha habido un cambio respecto a lo que pensabas antes?</p> <hr/> <p>¿Qué significa para ti una relación saludable (amigos, familia y pareja)? ¿Crees que ha habido un cambio respecto a lo que pensabas antes?</p>
---	-------------------------------	---

Nota. La tabla muestra el establecimiento de la guía de preguntas para la entrevista semiestructurada dividiendo las preguntas según las cuatro categorías abordadas.

5.5.1. Fuente de Información

La fuente de información de esta investigación es una fuente primaria viva, siendo esta los mismos participantes del estudio ya que son ellos quienes proporcionaron la información por medio de la entrevista semiestructurada sobre la temática, y de allí provienen los resultados.

5.5.2. Técnicas de Análisis

La técnica de análisis de datos de esta investigación se realizó a través de la codificación: “Es la técnica que ayuda a encontrar las relaciones entre categorías, encontrar vinculaciones, nexos y asociaciones entre categorías (codificación axial)” (Hernández et al., 2014, p. 477.)

Esta técnica está dividida en dos pasos: 1) Abierta o de primer nivel (comparar unidades), y 2) Axial de segundo nivel (comprar categorías). La primera se utiliza para crear categorías y códigos y la segunda, respectivamente, da lugar a la forma como se interpretan los datos, el desarrollo de las temáticas y los patrones, que da lugar a la “codificación selectiva” utilizada para generar dar explicaciones generar teorías y narrativas (Hernández et al., 2014, p. 428).

5.6. Procedimiento

El procedimiento para la recolección de la información de la presente investigación se basó en la entrevista semiestructurada en compañía del Cuestionario de Regulación Emocional (ERQ) de Gross y John que mide la regulación emocional, validada por Canales en el año 2020, haciendo uso del consentimiento informado. Inicialmente se lleva a cabo la transcripción del Cuestionario de Regulación Emocional (ERQ) a la herramienta Google Forms (Ver anexo 1), para ser enviado digitalmente a múltiples candidatos para constituir los sujetos participantes de la investigación; el resultado del filtro fueron 8 participantes entre los 21 y 60 años que puntúan alto para supresión emocional y bajo para reevaluación cognitiva, luego de esto, se desarrolló la entrevista semiestructurada orientada según la guía de nueve preguntas desde las cuatro categorías de masculinidad abordadas, en su formato presencial y con buena disposición de tiempo para abrir

lugar a las discusiones respecto a cada pregunta, dicha información es sistematizada desde la herramienta “dictar” de Word que permitió transcribir en tiempo real la totalidad de los discursos de los entrevistados, facilitando así la operacionalización de los datos y su análisis.

5.7. Consideraciones Éticas

De acuerdo con la Resolución 8430 de 1993 del Ministerio de Salud, por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud, tiene como objetivo definir las disposiciones y requisitos para el adecuado ejercicio y manejo de la actividad investigativa en salud. De la cual, como disposiciones más relevantes para esta investigación se encuentra el capítulo 1, del artículo 5 al 16, sobre los aspectos éticos de la investigación en seres humanos, enfocados en el respeto, la seguridad, el consentimiento informado, el profesionalismo, la privacidad y los riesgos dentro del proceso de investigación.

Se hace énfasis en el artículo 11, clasificando la investigación dentro de la categoría con riesgo mínimo, ya que a pesar de que en el estudio no se lleva a cabo ninguna intervención o modificación intencionada en lo biológico, fisiológico, psicológico o social, de los participantes; y entre los métodos solo se encuentran las entrevistas y cuestionarios; así que la investigación no ofrece ningún procedimiento o tratamiento porque no es requerido; se contempla la posibilidad de que la extensión de la entrevista genere una sensación de cansancio en los participantes.

Asimismo, el artículo 15 sobre el consentimiento informado, el cual fue solicitado de manera virtual a todos los participantes de la investigación, explicando de forma clara y completa toda la información pertinente sobre el proceder de la investigación, beneficios, riesgos y

procedimientos. Allí se hizo claridad a los participantes sobre la forma de registro de la información, la cual será a través de grabaciones de audio de las entrevistas; también sobre los fines de tal información, su custodia y su uso. En atención a la confidencialidad los sujetos no autorizan la divulgación de los datos con nombre propio y en ningún caso se hará uso de estos con fines distintos al académico, ni tampoco serán objeto de explotación comercial.

Al momento de la recolección se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas, con los hombres, en la cual se solicitó información personal pero no se abordaron temas sensibles.

En esta investigación no participan niños, niñas o adolescentes, y los hombres de la muestra no presentan ningún tipo de lesión o condición especial que requiera la evaluación de su capacidad de entendimiento, razonamiento y lógica. Art 25 Resolución 8430.

Adicionalmente, se van a conservar los preceptos éticos que coinciden con la Ley 1090 de 2006, por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, se dicta el Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones; teniendo en cuenta la completitud de sus capítulos y artículos.

Finalmente, se respetaron los derechos de autor con la adecuada citación y referenciación en APA edición 7.

A continuación, se exponen las consideraciones éticas del estudio.

Derecho a la información. Los participantes tendrán acceso a toda la información pertinente con relación a los propósitos, procedimientos, instrumentos de recolección y análisis de los datos. Así mismo, los investigadores se comprometen a aclarar cualquier cuestionamiento sobre la investigación que sea expresada por los participantes.

Derecho a la no-participación. Los participantes tienen libertad de abstenerse de responder las preguntas de la entrevista y a prescindir de su participación cuando lo consideren necesario. Los investigadores evaluarán continuamente el deseo de los participantes para continuar en la investigación, garantizando la voluntariedad y la autonomía.

Confidencialidad. La investigación garantizará el anonimato de los participantes respetando el derecho a la privacidad. Los investigadores y encuestadores se comprometen a no informar en sus publicaciones o actividades de divulgación, ninguno de los nombres de los participantes en la presentación de los resultados, ni otra información que permitiera su identificación.

Compromiso de proporcionar información actualizada obtenida durante el estudio. Los investigadores se comprometen a socializar los resultados de la investigación con los participantes.

Remuneración. Los fines de la presente investigación son únicamente académicos y profesionales y no tienen ninguna pretensión económica. Por ello, la colaboración de los sujetos participantes de la investigación es totalmente voluntaria y no tendrá ningún tipo de remuneración económica ni de otra índole.

Divulgación. Los resultados de la investigación serán divulgados mediante su presentación en eventos académicos.

Disponibilidad de tratamiento. La investigación no contempla ningún tipo de diagnóstico o intervención y no se modificará la conducta de los hombres.

Molestias o riesgos esperados. La investigación no contempla ningún tipo de riesgo físico para los participantes. Sin embargo, se contempla la posibilidad de un riesgo teniendo en cuenta la posibilidad de que los participantes experimenten algunas molestias relacionadas con el cansancio durante el desarrollo de las actividades de recolección de datos. Frente a este riesgo se les informará a los hombres que están en su derecho de informar sobre este cansancio y, en tal caso, se les otorgará un tiempo de descanso o se aplazará la entrevista para otra ocasión.

Beneficios que pudieran obtenerse. La participación en el estudio puede ayudar a los implicados a elaborar perspectivas sobre los roles de género más adaptativos, orientadas al reconocimiento y aceptación de la diversidad.

Custodia de la información. La información física resultante de la generación de datos con los participantes, como consentimientos e instrumentos, será almacenada en un archivo de la institución investigadora, bajo llave, con acceso restringido al equipo de investigación. La información digital (bases de datos y análisis) se guardará encriptada y las contraseñas solo las tendrán los investigadores principales del proyecto. Tanto la documentación física como la digital se conservará por un periodo de 10 años; luego se destruirá y se realizará el acta de destrucción.

6. Resultados

A continuación, se presenta la tabla de categorías emergentes que resultaron a partir de las entrevistas semiestructuradas a los ocho sujetos participantes de la investigación. La sistematización de la información completa de las nueve preguntas de la guía de entrevista se encuentra en el anexo (Ver anexo 3).

Tabla 4. Operacionalización de categorías emergentes de las categorías de estudio previas.

Categorías Previas	Categorías emergentes	Descriptor	Dichos relevantes
Relaciones simbólicas	Cambio de percepción de ser hombre	Ampliación de horizontes culturales y pensamiento independiente como una fuente de cambio del significado de masculinidad	“desde que se tiene más libertad de pensar y no es solo lo que se inculca en la familia” (E1); “conforme fui creciendo me fui llenando de más conocimiento” (E2).
	Significado de ser hombre antes	Fuerza, obligación, protección del hogar, autoridad, proveedor	“alguien fuerte, que responde por las obligaciones de un hogar, saca a su familia adelante y es la voz de mando” (E 1); “porque he asumido como hombre que nací con responsabilidades” (E6); “una persona fuerte, trabajadora, independiente, serio, responsable, echado pa'lante” (E7); “anteriormente ser hombre significaba fuerza, poder, autoridad, machismo” (E8).
	Significado de ser hombre ahora	Simplemente humano y emociones sentimientos	“simplemente una forma más de ser humano” (E1); “ser hombre es algo cíclico e irrelevante” (E2); “Significa aceptar problemas que antes negábamos, aceptar emociones” (E3), “en este momento ser hombre es solo un aspecto físico que para mí solo tiene que ver con el órgano genital” (E8).

	Ser una buena persona más allá de la segregación de los géneros	“lo importante es ser una buena persona, útil, y que aporte al desarrollo de una buena sociedad sin pasar por encima de nadie” (E4).
	Ser humano en continuo crecimiento y evolución personal (más allá del género)	“es evolucionar tanto en lo personal, lo social y lo profesional y aceptar cada cambio que la vida te dé” (E5)
Expectativas tradicionales sobre los hombres	Ser superior, agresivo, fuerte, protector, sin miedos, líder, racional	“tradicionalmente se espera que la figura de hombre sea superior, sea agresivo y sin miedo a nada” (E1); “y nunca demostrar debilidad” (E3); “de los hombres se esperaba tradicionalmente que fueran fuertes, valientes, seguros, decididos, líderes y racionales” (E5); “que fueran capaces de responder como hombres” (E6); “se esperaba protección, autoridad y respeto” (E8).
	Cabeza de familia, principal voz, proveedor y trabajador	“antes era todo muy arcaico y prácticamente el hombre era la voz y el voto de la familia convencional, o de la sociedad.” (E2); “ser proveedor del hogar, trabajar” (E3); “tradicionalmente el hombre debía ser la cabeza de la familia” (E4); “se ha visto que cuando se trata de hombre es el hecho de responder, asumir, velar por la familia” (E6); “tradicionalmente los hombres tenían que ser capaces de mantener la familia, los hombres solos debían sacar la familia adelante” (E7).
Expectativas actuales sobre los hombres	Una persona cualquiera capaz de expresar sus emociones y tener metas por fuera de solo trabajar y demostrar superioridad	“un hombre puede ser una persona cualquiera, no debe ser mejor que nadie, ni demostrar que es superior” (E1); “ahora mismo los hombres no tienen como última meta trabajar toda la vida sin sentir y expresar sus emociones” (E3); “ha cambiado el sentido machista, el poder, el don de mando, ya hay muchas expectativas para ambos géneros” (E8).

Seres humanos con voz y voto sin importar su género, que aporten a la sociedad

“todos, sin importar género, tienen voz y voto al actuar y se es más liberal en esos aspectos antiguos” (E2); “hoy en día el papel del hombre es como el de cualquier persona sin distinción, ser útil, empático y aportar al desarrollo de la sociedad” (E4); “cada vez son más los hombres que asumen roles de liderazgo en organizaciones y comunidades, trabajando en colaboración con mujeres y otros grupos para lograr objetivos comunes” (E5).

Libres de ideales o tradiciones opresoras

“el cambio si es notable, al punto de decir que los contemporáneos salen hasta con más de una clasificación de orientación sexual y esos ámbitos. Y hago énfasis en esto porque gracias a lo que dije anteriormente del libertinaje, es que ha abierto puertas a todo este tipo de nuevas formas de ver y llevar la vida” (E2); “luego han tomado otras afinidades, ya no saben si son hombres o son mujeres, viven confusos” (E6).

Personas con mayor participación en la familia

“en la actualidad el papel del hombre se ha ampliado para incluir una mayor participación en el cuidado y la educación de los hijos” (E5); “la sociedad ha entendido que en una familia tanto madre padre e hijos deben aportar y ayudar, e igualmente en la sociedad” (E7).

Relaciones de poder

Roles masculinos antes

Encargado de la economía, sustento, autoridad y fuerza del hogar

“era la persona encargada de pagar todas las cuentas en la casa por sí solo” (E1); “en mi familia siempre se llevó a cabo como el hombre cabeza de hogar, él trabaja y lleva todo a la casa” (E2); “el rol masculino con el que crecí fue el de casi todos, cabeza de hogar y figura de autoridad por defecto” (E4); “el hombre llevaba un rol de machismo, era el que mandaba en la casa” (E6); “en el tiempo de uno el hombre era el que mandaba, el que hablaba, el que decidía, todo muy machista” (E7); “los roles masculinos eran fuertes en todos los sentidos. Eran el poder, el sustento, la fuerza, la libertad” (E8).

	Líderes en el ámbito escolar, de amistad y conquista	“en el colegio, también, era el que se encargaba de hacer y de crear, a veces de imponer cosas como el orden la seriedad o los planes pa después de clase” (E6); “con los amigos igual, los hombres eran los que hablaban, conquistaban y pagábamos todo” (E7).
	Niños aventureros y exploradores	“en la infancia era de aventura, de inventos de locuras y creación, aunque si hubo veces en las que se trataba de probar la valentía, en la adolescencia fue de descubrir, explorar, aprender, saber y equivocarse” (E6).
Roles masculinos en la actualidad	Igualdad en la distribución de deberes y roles en el ámbito social y familiar	“en este momento se ve más repartido las deudas por ambos sexos” (E1); “cuando nos independizamos, tanto padre como madre se hacían cargo de la labor, era muy equitativo” (E2); “fueron roles muy actuales, me tocó una generación que vivía el cambio, así que estuve rodeado de personas que evitaban ejercer esos comportamientos llamados machistas” (E3); “hoy en día los roles son sin distinción” (E4); “siempre me ha tocado roles de igualdad en el entorno escolar y de amistad, y en mi familia nunca ha habido machismo, tanto hombres como mujeres se apoyan en igual medida” (E5); “ya la igualdad es lo de hoy, todos estamos en igualdad de condiciones” (E7); “en la actualidad esos roles deben ser y de hecho son de igualdad de género, de oportunidades, igualdad de conocimientos y de responsabilidades” (E8).
	Ser hombre desde el esmero, sacrificio, preparación y fuerza	“Hoy llegar a seguir un rol de esos en estos tiempos, se debe esmerar, sacrificar, se debe preparar” (E6).
Pensamientos respecto a mujeres en cargos de poder	Personas con todas las capacidades sin importar el género	“no se debe subestimar o menospreciar a nadie por su sexo o género” (E1); “un cargo no tiene género en específico, solamente se necesita una persona competente y capaz de ejercer con coherencia y responsabilidad. Todos estamos hechos para todo” (E2); “las mujeres tienen las mismas capacidades para ejercer cargos de poder sin ningún problema” (E3); “muy

			<p>acertado y sano para el desarrollo de una sociedad igualitaria, todos tenemos excelentes capacidades” (E4); “tanto hombres como mujeres tenemos las mismas capacidades, no hay nada respecto al género que nos limite para ejercer x o y cosa, tal vez en cuanto a conocimientos o estudios si puede haber personas más capaces, pero nada más” (E5); “si está bien, la capacidad que tienen, el derecho a la igualdad” (E6); “las mujeres son tan capaces como los hombres, o sea yo no pienso que sean más o mejores que los hombres, sino que somos iguales, quien tenga la capacidad para hacer algo debe hacerlo sin importar si es hombre o mujer” (E7); “es excelente, por lo que pienso de la igualdad de género, todos somos fuertes inteligentes, capaces, responsables” (E8).</p>
Relaciones de producción	Consideraciones sobre actividades y niveles de mando exclusivos según el género	Cualquier persona competente e inteligente	<p>“mentalmente las mujeres y los hombres pueden tener un coeficiente intelectual igual para tener un nivel de mando a la par” (E1); “todos estamos en capacidad para ejercer cualquier tipo de actividad, en el campo que sea. Solo se requiere ser una persona competente” (E2); “todos deben tener las mismas oportunidades” (E3); “la evolución de la sociedad nos ha demostrado de diversas maneras que no hay exclusividad” (E4); “todos tenemos igualdad de capacidades” (E5); “ambos tenemos las mismas capacidades y el derecho a la igualdad, las mismas condiciones y capacidades” (E6); “creo que ya se ha demostrado que las mujeres son tan capaces como los hombres” (E7); “son igual de inteligentes y responsables” (E8).</p>
	Roles tradicionales en el aspecto laboral	Labores consideradas exclusivas para mujeres	<p>“antes se hacía un límite de rangos como las mujeres que solo podían ejercer como secretarias, amas de casa o maestras, o también como solo para dar hijos y cuidarlos” (E3); “en el pasado la mujer era más sumisa, asumía un rol muy diferente al de ahora, era de la casa, encargada de los hijos y del esposo” (E6); “las mujeres solo labores domésticas.” (E8)</p>

	Género masculino como sinónimo de oportunidad y accesibilidad		“por historia sé que en la antigüedad era muy fuerte el machismo, solo por ser hombres teníamos más oportunidades que las mujeres” (E5); “en el pasado ósea el hombre tenía derecho directo a algunos cargos solo por ser hombres” (E7); “En el pasado si existía esa discriminación, los hombres hacían los trabajos fuertes e intelectuales” (E8).
	Cohibición de gustos, actividades o labores para evitar juzgamientos	Desistir de actividades consideradas femeninas	“la danza es algo que me gusta, pero siempre ha sido vista como algo más femenino” (E1); “conozco casos y personas que lo han vivido, un ejemplo es un conocido que es súper bueno para el tema de la estética y se dedica a ello a pesar de recibir críticas porque la gente cree que es una profesión para mujeres o para gays” (E4).
	Poca relevancia a la dimensión de género en relación con las actividades de interés	Las actividades no tienen una relación directa con el genero	“sea cual sea la actividad, no me baso en mi género, simplemente si deseo hacerlo, lo hago” (E2); “no existe algo que me impidiera hacer lo que yo quisiera sin ser rechazado o reprobado por otros” (E6).
	Inclinación por actividades o labores que permanecen dentro de los roles tradicionales de género	Interés por actividades o labores consideradas tradicionalmente varoniles	“siempre he practicado y trabajado en actividades que se consideran como muy varoniles y coincidentalmente es lo que me gusta pues, el futbol, los videojuegos, soy entrenador” (E5); “siempre fui muy masculino” (E6); “de por si uno siempre hizo cosas más varoniles, como el futbol, montar bicicleta, trabajar en construcción” (E7).
Relaciones emocionales	Manejo de las emociones en los hombres	Manejo personal más allá del orden de genero	“El manejo de emociones es más personal y no tanto el sí es hombre o mujer” (E1); “lo emocional creo que dependiendo de las circunstancias hay ocasiones en las que uno considera mejor no expresarse, como con personas de poca confianza o en lo laboral donde no es relevante la vida personal, pero con amigos y familia, como personas cercanas si debe ser normal” (E5); “todas las personas nos

		debemos manejar dependiendo de las circunstancias” (E8).
Desde el control y la identificación para manejar la emoción		“haciendo saber cada uno de sus estados; debe haber un nivel que no sobrepase los límites ya que todo excesivamente es dañino y puede causar cosas que luego pueden traer emociones malas” (E2); “se debe aprender a controlar o identificar esas emociones para no dejarse colapsar por ellas” (E3); “Con serenidad, hay que manejar todas esas emociones con mucha serenidad, enfocándose en cada situación que se le presente sabiéndola llevar, porque uno como hombre es a veces muy impulsivo” (E6).
Los hombres no regulan adecuadamente las emociones		“los hombres no gestionamos bien las emociones” (E4); “desgraciadamente de pequeños nos enseñaban a guardar nuestras emociones, pero ya los jóvenes son más abiertos, uno no podía llorar, gritar o quejarse, siempre había que guardarnos todo” (E7).
Diferencias en el manejo de la vida sexual entre hombres y mujeres	Dependiendo de la crianza y la cultura	“La vida sexual si es manejada de distinta manera, depende mucho de la familia, pero por lo general al hombre se le da cierto grado de libertad en cuanto a su vida sexual, es más una preocupación por hijos a temprana edad o ITS, por el contrario, a la mujer siempre se le mete un miedo y se le inculca que siempre el sexo debe ser con amor” (E1); “en lo sexual si hay mucha diferencia aún, pues el hombre tiene menos límites y comentarios respecto a los cuidados, las mujeres siempre reciben más atención, a veces hasta regaños por iniciar algo que es normal, solo se debe tener cuidado de ambas partes” (E3); “Respecto al tema sexual pasa algo muy parecido en donde los hombres en su gran mayoría se inhiben de muchas cosas solo por tener cierto adoctrinamiento por parte de la sociedad como figuras dominantes” (E4); “en la vida sexual si hay mucha diferencia, porque la mujer es más señalada y juzgada en cuanto a su comportamiento sexual, nosotros podemos hacer lo que sea y nadie hace un mal comentario,

pero ellas pasan a tener la peor fama” (E5); “si hay diferencias en la vida sexual, siempre hay más discriminación para las mujeres, se les juzga socialmente más que a nosotros, uno tiene 3 novias y es un berraco, en cambios ellas 2 novios y son de lo peor” (E7); “si existe aún diferencia porque considero que las mujeres son juzgadas más fuerte que a los hombres, se les crítica más su comportamiento” (E8).

El apetito sexual y su manejo no debe estar influido por el genero

“La diferencia sexual entre hombres y mujeres para mi es nula, la verdad siento que tanto hombres como mujeres manejan un apetito sexual, cada persona tiene un apetito sexual distinto. Tanto hombres como mujeres tienen sus niveles de deseo, lo digo por vivencias y por anécdotas” (E2); “por el sistema y por el libre albedrio cada persona quiere hacer las cosas diferente” (E6); “siguen siendo personas viviendo su vida como quieran” (E7).

Cambios en el pensamiento respecto a la vida afectiva y sexual
Conceptos que evolucionan conforme aumenta el crecimiento personal y el conocimiento

“me considero alguien muy experimental, cada cosa es una influencia, pero no hasta el punto de dejarme llevar por alguna corriente o creencia. Pero considero que cada vez mi percepción va cambiando más, en son a modificar lo que pienso o creo” (E2); “Las cosas han cambiado y siguen en proceso de cambiar aún estamos lejos, pero se nota el cambio” (E4); “sobre los dos temas ha cambiado mi pensamiento, pues los pensamientos de juventud y niñez son diferentes, en la infancia uno se reserva mas todo, pero cuando crece se va dando cuenta de la libertad que tienes en cuanto a pensamiento y acciones” (E5); “ha habido un cambio, más bien muchos cambios, por el derecho a las igualdades, yo tengo derecho a ser yo, ella tiene derecho a ser ella, el ser tiene derecho a desarrollarse como quiera ser y eso es inevitable entonces uno se suma a ese pensamiento” (E6); “anteriormente éramos más discretos, más recatados y en la actualidad hay más libertades” (E8).

Expresión emocional entre hombres	Abrirse con las demás personas sin importar su genero	“siempre se ha demostrado afecto igual hacia mujeres o hacia hombres” (E1); “de la misma forma que se expresa hacia cualquier persona. Siendo puntual en respuestas anteriores, no considero que haya genero para hacer cualquier tipo de cosa, ni para sentir, en general, para vivir, solamente si deseo expresarme o tratar a alguien de una forma u otra, lo voy a hacer” (E2); “a su gusto, como mejor se sientan” (E6); “ahora con la libertad de expresión considero que se deben expresar las emociones sin restricciones” (E8).
	Muestras de afecto y expresión emocional sin contacto físico	“uno de pronto no es tan amoroso y de abrazos, como de tanto contacto físico, pero sí de decirle a los demás cómo se siente, lo que piensa” (E5); “pues yo los estimo y los quiero, pero no lo demuestro como así con contacto sino con palabras de cariño o compañía” (E7).
Expresión emocional atravesada por la tradicionalidad	Expresión emocional según la crianza y cultura	“Pasa que somos seres humanos y somos tradicionalistas, a veces se nos quedan cosas que nos inculcan” (E2); “creo que en el pasado solo se expresaban por medio del alcohol, en ese estado podían liberarse un poco más, pero hablarlo era peligroso en el sentido de que podías quedar como un débil, una persona poco cuerda para la sociedad” (E3); “nuestro orgullo nos delimita en el aspecto emocional y más si se trata de abrirnos con otros hombres” (E4); “antes debido a la crianza de uno, uno siempre pensaba que no había que ser meloso con los hombres, mejor de lejitos respetando espacios” (E7).
Cambios en la creencia sobre la expresión emocional entre hombres	Ampliación del conocimiento y perspectivas sobre el manejo de diversos aspectos de la vida humana	“He madurado y he visto el mundo desde distintas perspectivas. Antes mi mente no iba a aceptar esto que estoy diciendo ya que tenía pensamientos muy de niño y no comprendía que iba la vida, pero en este cuarto de siglo que llevo viviendo sí creo que he cambiado bastante a lo largo de mi paso” (E2); “ha habido cambios por lo mismo de la libertad, ahora uno se manifiesta más abiertamente con hermanos, amigos” (E8).

Significado de relaciones saludables	Vínculos confiables, respetuosos, leales, que transmiten tranquilidad, con buena comunicación y manejo de las emociones	“basada en la confianza y sentirse tranquilo respecto a la otra persona” (E1); “una relación con un buen manejo de emociones, de comunicación y de confianza” (E2); “que no haya peleas, ni discusiones absurdas, dónde podemos hablar sin sentir temor y ser nosotros mismos” (E3); “es en la cual no somos juzgados por nuestros actos, en la cual la mejor forma de solucionar las cosas es por medio del dialogo y en dónde la tranquilidad sea el factor común” (E4); “una relación que se maneje siempre con base en el respeto, a comunicación y la lealtad” (E5); “por éticas debe ser así, una relación admirable” (E6); “un hogar unido” (E6); “la relación saludable depende del cariño, la honestidad, los buenos sentimientos hacia esas personas” (E7); “es aquella basada en el respeto, la comunicación, la comprensión” (E8).
Cambios en el significado de relaciones saludables	Incremento de la madurez y conciencia respecto a cuidar de sí mismo y de los demás	“considero que antes no tenía responsabilidad afectiva en frente de ningún tema o persona en específico. Pero conforme he crecido y vivido cosas, me han hecho experimentar y tener presente este tipo de aspectos” (E2); “ha habido cambios gracias a las experiencias que he vivido a lo largo de los años y el nivel de madurez mental que tengo respecto a antes” (E4); “si ha habido cambios porque uno conoce mucha gente, muchas relaciones que han perdido todo lo anterior, pero antes se normalizaba como más, el hablar fuerte, gritar, golpear, ahora uno tiene más presente que debe respetar a la otra persona tanto físicamente como con las palabras” (E8).
	Cambios en el pensamiento que aún no movilizan acciones diferentes	“el pensamiento ha cambiado, pero mis acciones no. Es una contradicción bastante presente, pero eso algo que se va aprendiendo poco a poco” (E3).

Nota. La tabla muestra las categorías emergentes producto de la entrevista semiestructura

realizada a los participantes de la investigación.

7. Análisis de Resultados

7.1. Variaciones en las Creencias Sobre las Relaciones de Poder y Producción entre los

Géneros.

Iniciando por el primer objetivo específico de la investigación, planteado desde la identificación de las creencias sobre las relaciones de poder y relaciones de producción consecuentes de la deconstrucción de la masculinidad hegemónica en un grupo de hombres inhibidos emocionalmente en el contexto cultural de Medellín, Colombia; se define el análisis individualmente comenzando desde la categoría previa de relaciones de poder. Allí se logra identificar que existe una relación en el cómo se ejercían ciertos roles masculinos antes, es decir, una persona que, en este caso, es el hombre cabeza de hogar, respondía por la economía, el sustento, la autoridad y la fuerza del hogar,

“en mi familia siempre se llevó a cabo como el hombre cabeza de hogar, él trabaja y lleva todo a la casa” (E2);

esto, con la forma en la que el hombre descubría su niñez y adolescencia, ejerciendo dichos roles culturalmente observados y trayéndolos al ámbito escolar y en relación con otros hombres,

“con los amigos igual, los hombres eran los que hablaban, conquistaban y pagábamos todo” (E7);

cuestión que incluso permea lo que para algunos significó ser un niño varón y desarrollarse como tal, expresándolo así,

“en la infancia era de aventura, de inventos, de locuras y creación, aunque si hubo veces en las que se trataba de probar la valentía, en la adolescencia fue de descubrir, explorar, aprender, saber y equivocarse” (E6).

Ahora bien, dichos roles que antes predominaban han sufrido un cambio en su trayectoria, acoplándose a las nuevas tendencias de la era, esto se ve reflejado en los comentarios de varios participantes,

“ya la igualdad es lo de hoy, todos estamos en igualdad de condiciones” (E7);

con ello se refieren a que ser hombre en la actualidad no simboliza una desigualdad en la distribución de deberes, sino que,

“en este momento se ve más repartido las deudas por ambos sexos” (E1);

Y hablando incluso, desde la crianza y el comportamiento en sociedad,

“fueron roles muy actuales, me tocó una generación que vivía el cambio, así que estuve rodeado de personas que evitaban ejercer esos comportamientos llamados machistas” (E3).

Respecto al desplazamiento de creencias que fueron tradicionalmente enseñadas, se logra evidenciar un cambio en lo que respecta a la igualdad de género, específicamente en cuanto a los cargos de poder, se parte de un factor común en el que se piensa que todas las personas tienen las mismas capacidades, inherente al género;

“no se debe subestimar o menospreciar a nadie por su sexo o género” (E1);

relacionándolo también con la ejecución de un cargo laboral,

“muy acertado y sano para el desarrollo de una sociedad igualitaria, todos tenemos excelentes capacidades” (E4);

haciendo referencia a que, en una sociedad igualitaria, el poder desde los distintos cargos laborales debe ser ejercido sin importar el sexo de quien lo ocupe, simplemente reducirse a quien tenga las herramientas y habilidades necesarias,

“las mujeres son tan capaces como los hombres, o sea, yo no pienso que sean más o mejores que los hombres, sino que somos iguales, quien tenga la capacidad para hacer algo debe hacerlo sin importar si es hombre o mujer” (E7);

lo cual, implicaría que estos discursos son de sujetos que ya han pasado por una transición en sociedad y expresan como pensamiento propio la habilidad humana para desempeñar un cargo de manera inherente al género, enfocado en que tanto hombres como mujeres son tan capaces, inteligentes, hábiles y fuertes; quienes dentro del poder hacen parte por simplemente ser seres humanos.

Conectando la anterior categoría de relaciones de poder, con la consecuente a discutir como las relaciones de producción, se tienen en cuenta ciertas consideraciones respecto a actividades y niveles de mando. Se parte de lo referenciado por los entrevistados,

“todos estamos en capacidad para ejercer cualquier tipo de actividad, en el campo que sea. Solo se requiere ser una persona competente” (E2);

para así encontrar un énfasis por destacar que es reiterativo en los discursos, siendo este que todas las personas tienen las mismas capacidades, y en ellas, distinguen la habilidad para realizar actividades o ejercer niveles de mando,

“antes se hacía un límite de rangos como las mujeres que solo podían ejercer como secretarías, amas de casa o maestras, o también como solo para dar hijos y cuidarlos” (E3);

concepción que fue vigente tradicionalmente en relación con las labores consideradas exclusivas para las mujeres.

Algunas creencias tradicionales se sostienen sobre el hecho de que ser hombres les da dado múltiples oportunidades por encima del género femenino a lo largo de la vida, donde los privilegios y la accesibilidad a diversas cuestiones ha sido evidente,

por historia sé que en la antigüedad era muy fuerte el machismo, solo por ser hombres teníamos más oportunidades que las mujeres” (E5).

Aun así y teniendo en cuenta que es claro el arraigo respecto a los roles tradicionales designados a los géneros, se puede evidenciar la deconstrucción de estas creencias conforme evoluciona y se moderniza la sociedad, tanto en los participantes adultos como en los jóvenes, que van transformando estos conceptos hacia unos más libres, equitativos e igualitarios.

En la actualidad, las distinciones de género han transitado hacia un cambio más equitativo, sin embargo, se encuentra que existen percepciones respecto a la cohibición de gustos, actividades o labores para evitar juzgamientos,

“la danza es algo que me gusta, pero siempre ha sido vista como algo más femenino” (E1);

“un conocido es superbueno para el tema de la estética y se dedica a ello a pesar de recibir críticas porque la gente cree que es una profesión para mujeres o para gays” (E4);

no obstante, dichas creencias sobre los delimitantes sociales en torno a una actividad que es para determinado género, no permean el cien por ciento de los participantes, pues, unos tienen en cuenta que hay poca relevancia respecto a las dimensiones de género en relación con las actividades de interés,

“sea cual sea la actividad, no me baso en mi género, simplemente si deseo hacerlo, lo hago” (E2);

o en determinado caso refieren tener intereses por actividades o labores afines con los roles tradicionales de género.

7.2. Transformación de las Creencias Sobre las Relaciones Emocionales

Así, se pasa al segundo objetivo específico, centrado en reconocer las creencias sobre las relaciones emocionales resultantes de la deconstrucción de la masculinidad hegemónica en un grupo de hombres inhibidos emocionalmente en el contexto cultural de Medellín, Colombia, donde se demostró una transformación en la manera sobre como los hombres manejan sus emociones, dejando de lado esta creencia tradicional en la que deben mostrarse fuertes y nada vulnerables; para pasar a vivir su emocionalidad libremente, fuera de los roles de género y más bien considerando la

situación o circunstancia para decidir como expresarse; algunos de los entrevistados lo mencionan de esta manera,

“el manejo de emociones es más personal y no tanto el sí es hombre o mujer” (E1);

“todas las personas nos debemos manejar dependiendo de las circunstancias” (E8).

Además, también se discute sobre el abrirse emocionalmente entre hombres y mujeres sin prejuicios o estereotipos de género,

“ahora con la libertad de expresión considero que se deben expresar las emociones sin restricciones” (E8);

“de la misma forma que se expresa hacia cualquier persona. Siendo puntual en respuestas anteriores, no considero que haya genero para hacer cualquier tipo de cosa, ni para sentir, en general, para vivir, solamente si deseo expresarme o tratar a alguien de una forma u otra, lo voy a hacer” (E2).

Por lo que, estas construcciones tradicionales han empezado a circular hacia una multidimensionalidad de los ideales sobre la masculinidad donde la articulación emocional es viable. No obstante, cuando se trata de contacto físico, aun se evidencian algunos recursos discursivos que se mantienen dentro de la resistencia;

“uno de pronto no es tan amoroso y de abrazos, como de tanto contacto físico, pero sí de decirle a los demás cómo se siente, lo que piensa” (E5);

“pues yo los estimo y los quiero, pero no lo demuestro como así con contacto sino con palabras de cariño o compañía” (E7).

Otro hallazgo importante dentro de las relaciones emocionales se enfoca en las creencias sobre el manejo de la emoción desde la identificación y el control, aspecto en el que los sujetos participantes de la investigación añaden que esta emocionalidad se debe vivenciar,

“haciendo saber cada uno de sus estados; debe haber un nivel que no sobrepase los límites ya que todo excesivamente es dañino y puede causar cosas que luego pueden traer emociones malas” (E2);

“se debe aprender a controlar o identificar esas emociones para no dejarse colapsar por ellas” (E3).

Sin embargo, la creencia sobre hombres incapaces de manejar sus emociones aun es persistente, tal como se menciona en las entrevistas,

“los hombres no gestionamos bien las emociones” (E4);

“desgraciadamente de pequeños nos enseñaban a guardar nuestras emociones, pero ya los jóvenes son más abiertos, uno no podía llorar, gritar o quejarse, siempre había que guardarnos todo” (E7);

donde se muestra cierto arraigo de lo inculcado en la infancia sobre la privación de esta dimensión emocional.

Sumando a esta temática la dimensión sobre la vida sexual, en el discurso de los entrevistados se muestra un referente orientado hacia la crianza y la cultura cuando se habla de la sexualidad, añadiendo que,

“en la vida sexual si hay mucha diferencia, porque la mujer es más señalada y juzgada en cuanto a su comportamiento sexual, nosotros podemos hacer lo que sea y nadie hace un mal comentario, pero ellas pasan a tener la peor fama” (E5);

“sí existe aún diferencia porque considero que las mujeres son juzgadas más fuerte que a los hombres, se les crítica más su comportamiento” (E8).

Pese a lo anterior, la perspectiva en la que el apetito sexual y su manejo no debe estar influido por el género se mantiene, por lo que se podría pensar que estas pautas culturales que han venido estableciendo las tareas y roles masculinos, donde prima la desigualdad, también han empezado a transitar hacia un lugar donde las exigencias del medio son diferentes y exigen cambios fundamentales, tal como lo muestra el discurso,

“por el sistema y por el libre albedrio cada persona quiere hacer las cosas diferente” (E6);

“siguen siendo personas viviendo su vida como quieran” (E7).

Los cambios evidenciados en las creencias se van creando como consecuencia del crecimiento personal y el enriquecimiento en cuanto a saberes, tal como lo añaden los sujetos participantes de la investigación,

“me considero alguien muy experimental, cada cosa es una influencia, pero no hasta el punto de dejarme llevar por alguna corriente o creencia. Pero considero que cada vez mi percepción va cambiando más, en son a modificar lo que pienso o creo” (E2);

“Las cosas han cambiado y siguen en proceso de cambiar aún estamos lejos, pero se nota el cambio” (E4);

“sobre los dos temas ha cambiado mi pensamiento, pues los pensamientos de juventud y niñez son diferentes, en la infancia uno se reserva más todo, pero cuando crece se va dando cuenta de la libertad que tienes en cuanto a pensamiento y acciones” (E5);

“ha habido un cambio, más bien muchos cambios, por el derecho a las igualdades, yo tengo derecho a ser yo, ella tiene derecho a ser ella, el ser tiene derecho a desarrollarse como quiera ser y eso es inevitable entonces uno se suma a ese pensamiento” (E6);

“anteriormente éramos más discretos, más recatados y en la actualidad hay más libertades” (E8);

acotando que los cambios son lentos, pero siguen sucediendo.

Ahora bien, al tocar el tema sobre las relaciones saludables, su significado se mantiene sobre los vínculos confiables, respetuosos, leales, que transmiten tranquilidad, con buena comunicación y manejo de las emociones, donde los participantes especifican que una relación saludable es,

“basada en la confianza y sentirse tranquilo respecto a la otra persona” (E1);

“una relación con un buen manejo de emociones, de comunicación y de confianza” (E2);

“que no haya peleas, ni discusiones absurdas, dónde podemos hablar sin sentir temor y ser nosotros mismos” (E3);

“es en la cual no somos juzgados por nuestros actos, en la cual la mejor forma de solucionar las cosas es por medio del dialogo y en dónde la tranquilidad sea el factor común” (E4);

“una relación que se maneje siempre con base en el respeto, a comunicación y la lealtad” (E5);

“por éticas debe ser así, una relación admirable” (E6);

“un hogar unido” (E6);

“la relación saludable depende del cariño, la honestidad, los buenos sentimientos hacia esas personas” (E7);

“es aquella basada en el respeto, la comunicación, la comprensión” (E8).

Y, donde los cambios sobre estas creencias radican en el incremento de la madurez y conciencia respecto a cuidar de sí mismo y de los demás, donde, de nuevo, reiteran que la responsabilidad afectiva y la inteligencia emocional que han ido adquiriendo con los años ha sido fundamental.

Sin más, negar la tradicionalidad que permea las creencias de las personas en la actualidad sería errado, ya que las experiencias y lo inculcado no desaparece fácilmente, así como lo retoman los entrevistados en sus discursos, donde mencionan que,

“pasa que somos seres humanos y somos tradicionalistas, a veces se nos quedan cosas que nos inculcan” (E2);

“antes debido a la crianza de uno, uno siempre pensaba que no había que ser meloso con los hombres, mejor de lejitos respetando espacios” (E7).

Finalmente, en algunos de los aspectos, los discursos muestran ciertas modificaciones en el pensamiento, pero no hay mucha movilización de cambios en cuanto a acciones enfocadas en las relaciones emocionales,

“el pensamiento ha cambiado, pero mis acciones no. Es una contradicción bastante presente, pero eso algo que se va aprendiendo poco a poco” (E3).

Culminando con estos razonamientos, desde el análisis de las distintas posturas se enfatiza en que las respuestas emocionales del hombre pueden ser problemáticas en diversos contextos y la supresión de las emoción es algo que a veces puede ser necesario y normal, de lo que ahora dan cuenta los participantes, es que eran supuestos tradicionales que en la actualidad no son necesarios tanto para hombres como para mujeres y, en torno a esto, la percepción sobre la vida sexual y afectiva salpica el género femenino y se le cohibe de la exploración, aquella que se le brinda a los hombres con facilidad.

Sin embargo, la edad o la libertad de expresión les han dado la posibilidad de pensar que cada quien tiene su mejor forma de expresarse con quienes estima y en la forma en la que más cómodos se sienten y, en el proceso de hallar esa comodidad, realizan una separación desde una notable crianza tradicional fuertemente apegada a la cultura, en la que muy probablemente la emoción fue enseñada desde la cautela, pero que, actualmente, las vivencias, conocer personas y situaciones propias de la vida, se muestran como las constructoras de bases que proponen un cambio en el pensamiento y que movilizan acciones distintas como forma de crecimiento propio en compromiso con las personas quienes significan un vínculo e instruyen la ética de las relaciones.

7.3. Modificaciones de las Creencias Sobre las Relaciones Simbólicas entre los Géneros.

Respecto al tercer objetivo específico, el cual se enfocó en caracterizar las creencias sobre las relaciones simbólicas derivadas de la deconstrucción de la masculinidad hegemónica en un grupo de hombres inhibidos emocionalmente, se evidenció cierto cambio en la percepción de los participantes sobre lo que es ser hombre conforme han pasado los años; esto como consecuencia de una ampliación de horizontes culturales y de un pensamiento independiente que posibilitaron esa fuente de cambio sobre el significado de masculinidad. Como muestra, se retoman algunos de los dichos de los entrevistados, donde mencionan que conforme crecían y se adentraban en su cultura y sociedad, iban adquiriendo más elementos para definir sus conceptos propios, así;

“desde que se tiene más libertad de pensar y no es solo lo que se inculca en la familia”

(E1);

“conforme fui creciendo me fui llenando de más conocimiento” (E2).

Allí se observa que los significados se van construyendo conforme los sujetos se relacionan socialmente, dentro de sus culturas, familias, amigos, etc. De modo que, ha habido un camino largo desde los conceptos tradicionales de la masculinidad, así lo mencionan algunos de los entrevistados,

“anteriormente ser hombre significaba fuerza, poder, autoridad, machismo” (E8);

evidenciando la marcación de esta práctica hegemónica y clásica en su discurso.

No obstante, la transformación de este significado ha transitado en la actualidad hacia un concepto más adaptativo, donde el orden del género pasa a ser irrelevante o simplemente una cuestión biológica, por lo que ser hombre implica solo ser un ser humano, con emociones y problemas, que contribuye a su entorno, que crece y evoluciona constantemente, igual que cualquier otro, tal como lo describen los entrevistados expresando que,

“simplemente una forma más de ser humano” (E1);

“ser hombre es algo cíclico e irrelevante” (E2);

“significa aceptar problemas que antes negábamos, aceptar emociones”; “es evolucionar tanto en lo personal, lo social y lo profesional y aceptar cada cambio que la vida te dé” (E5).

Ahora bien, al profundizar sobre las expectativas tradicionales sobre los hombres, persisten conceptos hegemónicos, enfocados en la fuerza y la autoridad, que finalmente, se pueden ejemplificar con el discurso de los sujetos participantes de la investigación, en el cual es común este aspecto, así,

“tradicionalmente se espera que la figura de hombre sea superior, sea agresivo y sin miedo a nada” (E1);

“de los hombres se esperaba tradicionalmente que fueran fuertes, valientes, seguros, decididos, líderes y racionales” (E5);

“se esperaba protección, autoridad y respeto” (E8).

Además, aquí entra el factor de ser proveedor y trabajador, tal como se menciona en los resultados,

“se ha visto que cuando se trata de hombre es el hecho de responder, asumir, velar por la familia” (E6);

así, ser hombre es ser quien se haga cargo de toda responsabilidad. Pero esta creencia tampoco se limita allí, ser hombre también puede ser el ser una persona libre, emocional, sensible, familiar, un ser humano común,

“hoy en día el papel del hombre es como el de cualquier persona sin distinción, ser útil, empático y aportar al desarrollo de la sociedad” (E4).

Respecto a la edad como factor influyente dentro de la categoría de relaciones simbólicas, se constató que la edad podría tener relación con la representación del significado de masculinidad, debido a que los hombres con mayor edad mostraron los significados más relacionados con la concepción de una masculinidad mucho más tradicional.

8. Discusión

Profundizando en la categoría previa de relaciones de poder y de producción, se logra establecer un conjunto de creencias que engloban conceptos generales sobre la masculinidad tradicional inclinados hacia el ser hombre cabeza de hogar, autoridad, mantener la economía, ser sustento y fuerza. Esto se puede relacionar con las investigaciones sobre el ser varonil en Latinoamérica, las cuales se utilizaron en el desarrollo de la presente investigación, donde se retomaban aspectos que primaban al hablar de masculinidad que concuerdan con lo evidenciado en los discursos de este estudio; “respecto a los conceptos de fuerza, hombría, dominancia, poder y responsabilidad predominando sobre otros poco usuales como honestidad, respeto y seriedad” (Giovane, 2021, p.3).

No obstante, se muestra que hay ciertos desplazamientos de estas creencias tradicionales en la percepción del hombre en la modernidad, explicando que el poder en la actualidad es repartido sin distinción en los múltiples sistemas sociales, “el poder como una dimensión del género es central en la explicación del orden social” (Guevara, 2008, p. 78), enfatizando en que al cambiar las dinámicas del deber, el rol social y el familiar dentro del género, también cambian las sociedades, lo cual implica que ahora en la repartición de roles, al hombre solo por ser hombre no se le es adjudicado nada culturalmente y dichas dinámicas familiares giran en torno a la igualdad sin ejercer la autoridad, teniendo en cuenta que quien adopte un rol heteronormativo y hegemónico, es decir, masculino tradicional, implicaría un esfuerzo mayor al ir en contra de las modalidades sociales actuales, tal como lo comentan los participantes del estudio.

Ahora bien, sobre las relaciones de poder y de producción, la investigación identifica creencias que enfatizan en la necesidad de fomentar la igualdad de condiciones, capacidades y oportunidades a la hora de hablar de la distribución de cargos, empleos o labores tanto en hombres como mujeres, donde los sujetos participantes del estudio plantean sin distinción las habilidades de las personas para desempeñarse en cualquier tipo de actividad. Así, Vygotsky resalta la diversidad dentro de las capacidades cognoscitivas de las personas, afirmando que los sujetos construyen entre todos los significados sobre el mundo que, posteriormente, son internalizados por cada uno (Magallanes et al., 2021), así como es señalado por los sujetos participantes de la investigación, donde es imprescindible no subestimar las cualidades y capacidades de las personas, sin importar su género o sexo.

Pérez et al. (2021) evidenció un obstáculo frente a la deconstrucción de una masculinidad hegemónica en la que los hombres poseen el temor de perder el status que esta les ha dado, sentir confusión y tener que reconstruir su rol en el mundo perdiendo, de alguna manera, los privilegios del patriarcado; lo que indica una construcción acerca de que el género masculino es sinónimo de oportunidad y accesibilidad, evidenciado en fragmentos de lo expresado por los participantes, sin embargo, esto se muestra mas predominantemente sobre las creencias tradicionales, no tanto sobre las actuales, donde los hombres afirman saber que históricamente su género en definitiva les otorgaba ventajas en el mundo.

Desde Connell (citado por Guevara, 2008) se hace referencia al género como algo sujeto a distintas dinámicas que surgen de una interacción social, lo que lo convierte, en el ordenamiento

de una práctica social, por lo que, cuando se hace referencia sobre lo que es considerado como femenino o masculino, en realidad se habla de prácticas en las que intervienen todo tipo de discursos que, a su vez, influyen en la vida del individuo, lo que refuerza la idea de que los intereses están permeados por el género y en dicha búsqueda de la actividad hay preferencias delimitadas por la consideración masculina o varonil de dicha actividad, pero, en estas prácticas sociales también se ve esta contra parte importante donde las determinaciones de los sujetos participantes de la investigación sobre “lo quiero, lo puedo” al referirse a cualquier tipo de acción, sin temor a las críticas de por medio, son igualmente predominantes.

Continuando con la categoría de las relaciones emocionales, se identificaron creencias actuales que transitaron desde la individualidad, frialdad y fuerza, abordándolo desde la teoría en la cual las emociones experimentadas desde la masculinidad se han establecido como “una dimensión que termina condenada a la vida en soledad, a la intimidad, pero más que eso es una forma de vida emocional que responde a los constructos sociales donde ser hombre es de seres indelebles” (Mendieta et al., 2021, p.188), hacia una vida emocional, libre, donde es permitido sentir y expresarse.

Así, se asociaría este punto con la inteligencia emocional, descrita por Goleman (2015), (citado por Olvera y Ángeles, 2022) como un conjunto de procesos en los cuales el reconocimiento de las emociones y el autocontrol de estas es esencial para los procesos personales e interpersonales, de esta manera, de nuevo se demuestra esta transmutación de las creencias

orientadas a los estereotipos de género sobre unas creencias donde las necesidades afectivas son aceptadas.

Aun así, las creencias sobre la emoción como una dimensión que debe ser reprimida persisten, teniendo como consecuencia, tal como lo mencionan Mendieta et al., (2021), discursos estereotipados sobre la emocionalidad que han seguido invalidando el sufrimiento y perpetuando ideales hegemónicos sobre los hombres; disminuyendo esta capacidad de resignificar libremente y con éxito la masculinidad.

Agregando a lo anterior la dimensión sobre el manejo de la vida sexual, Bernal Ferro (2022) habla sobre el hombre en Latinoamérica con un ideal donde es fundamental la exacerbación de la sexualidad y el poder sobre las mujeres, contrario a lo que se espera de las mujeres en el mismo contexto, “bajo normas tradicionales en las expresiones de género resultan divisorias y binarias, limitando así un universo completo de atribuciones y poniendo en un estado de sumisión a las adjudicaciones femeninas” (Bernal Ferro, 2022, p.6). De este modo, los entrevistados mencionan la vida sexual femenina como un aspecto que es constantemente juzgado y limitado socialmente desde la tradicionalidad, donde los hombres si tienen total albedrío, pero contrastándolo con que en la actualidad esta libertad debe extenderse a cada persona, sin importar si es hombre o mujer.

Muchas de estas modificaciones en el pensamiento vienen de la evolución que se produce conforme aumenta el crecimiento personal y el conocimiento, así como lo define Aaron Beck (citado por Camacho, 2003), donde habla de que las creencias van construyendo ese entramado de

significaciones a partir de afirmaciones que intervienen en la personalidad, las creencias de género, la orientación sexual, etc.

Con todo, no es posible negar la expresión emocional que aún está atravesada por la tradición, según la crianza y cultura, para lo cual se retoman las teorías cognitivo-valorativas de la emoción. Según Lazarus (citado por Pinedo et al., 2017) “cada emoción se define en función del tipo particular de relación que una criatura establece entre ella y su entorno, esto es lo que Lazarus llama temas relacionales nucleares: los perjuicios y beneficios personales presentes en cada relación persona-medio” (Pinedo et al., 2017, p.87).

Los discursos de la investigación muestran que la intencionalidad en cuanto a la modificación de las creencias relacionadas con la emoción están presentes, pero el proceso de accionar referente a lo que se piensa aun es puesto en duda, aunque esto no es sorprendente, ya que Lazarus junto con otros autores (citados por Pinedo et al., 2017) mencionan que “las emociones pueden de esta manera expresar formas incoherentes, contradictorias e inesperadas, pero no por eso se deben formular de manera opuesta a la cognición” (Pinedo et al., 2017, p. 92), así que la emocionalidad en muchas ocasiones puede percibirse como algo relacionado con la incongruencia o lo ilógico, pero esto no la hace menos racional.

Finalmente, y respecto a las relaciones simbólicas, los discursos de los entrevistados muestran un enriquecimiento de los significados a lo largo de la vida, en los que han influido sus relaciones sociales para constituir creencias y posiciones respecto a la masculinidad. Esto se puede relacionar directamente con uno de los autores que fundamentan el desarrollo de esta investigación,

Lev Vygotsky, el cual resalta que ese contexto cultural tiene gran influencia en el conocimiento que adquieren las personas y en la personalidad que desarrollan, acotando que estos patrones de pensamiento que tienen los sujetos no son innatos ni individuales, sino que se construyen y nutren “a través de las interacciones entre las personas, por lo que dichos modelos de pensamiento son producto de las instituciones culturales y de las actividades sociales” (Magallanes et al., 2021, p. 26).

De esta manera, se estableció que el significado que atribuyen los participantes sobre ser hombres también tuvo modificaciones sobre lo que creían en el pasado y lo que creen en la actualidad. Tradicionalmente, se tenía esta concepción sobre un hombre que proyectaba fuerza, autoridad, responsabilidad, orden y sustento; mucho de lo que se planteó en el presente estudio, donde la masculinidad es y ha sido durante años una “configuración de una práctica generalizada, que instaure un tipo de hombría y que, por vía del control social legítima el patriarcado, mantiene el orden establecido” (Pantoja et al., 2023, p. 29).

Pero, en la actualidad los hombres se permiten plantear una identidad masculina más simple y poco prejuiciosa, donde esta identidad masculina “no es más que la representación que tienen los agentes (individuales y colectivos) de su posición en el espacio social y de su relación con otros agentes” (Guevara, 2008, p. 88), así que el punto de encuentro entre los resultados de la entrevista y la autora Guevara está allí, en este cambio con la nueva realidad y modernidad en la que se vive, donde la introducción de los movimientos feministas y el cambio de las dinámicas sociales ha ido

enseñando múltiples aspectos a las sociedades, generando creencias y percepciones en los seres humanos mucho más abiertas y dispuestas a la modificación de lo ya impuesto o inculcado.

Por ello es que es posible plantear que las creencias tradicionales pueden resultar modificables, por ejemplo, en cuanto a las expectativas actuales que se tienen sobre los hombres, de nuevo se reitera el hecho de que el orden de género debe hacerse a un lado, así que el ser hombre solo debería implicar ser una persona capaz de expresarse emocionalmente, de aportar a una sociedad, tener una voz y un voto igualitario, libres de ideales opresores y con mayor participación dentro de las familias, es decir, que la meta última no se reduzca a ser proveedor, trabajador y soporte. De este modo, es viable retomar a Guevara (2008), ya que afirma que “hombres y mujeres desarrollan sus historias de vida en interacciones y prácticas que delimitan sus identidades individuales en el marco concreto de sus relaciones” (Guevara, 2008, p. 89), lo que nos permite postular la modificación en estos patrones de conductas sociales que reafirmaban la masculinidad hegemónica tiene su fuente en la evolución cultural y social, que permea el pensamiento de maneras diversas.

Ahora bien, en cuanto a las expectativas tradicionales que se tienen sobre los hombres, se evidencia la primacía de los conceptos relacionados con la masculinidad hegemónica; un hombre superior, agresivo, fuerte, protector, sin miedos, líder y racional, que coinciden, de cierta manera, con lo planteado por Connell (citado por Guevara 2008) al mencionar que “si bien cada cultura ha desarrollado sus propios esquemas de interpretación, en todas ellas el lugar simbólico de la

autoridad es siempre masculino” (Guevara, 2008, p. 77); cuestión que está en proceso de cambio y transformación con el devenir de los años y las sociedades.

9. Conclusiones

Esta investigación ha demostrado que las creencias sobre la masculinidad hegemónica en hombres inhibidos emocionalmente han comenzado a transitar y deconstruirse desde aspectos muy clásicos y tradicionales hacía unos roles de género menos marcados y exclusivos, donde la condición humana en general es la que prima, dejando de lado prejuicios o expectativas que guíen el accionar de las personas.

Particularmente, se evidenció que, desde las relaciones de poder y producción, esta creencia sobre un hombre proveedor, productivo, fuerte y con voz de mando, se ha adaptado a las exigencias de la sociedad actual, donde la igualdad en cuanto a responsabilidades y cargos de poder es lo que se prioriza, acotando que todas las personas están en igualdad de condiciones para desempeñarse en cualquier ámbito requerido, simplemente desde la capacitación y las habilidades pertinentes para ejercer adecuadamente.

De esta manera y respecto a las relaciones emocionales, las creencias se han orientado hacia una emocionalidad más libre, en la que la vulnerabilidad no es exclusivamente negativa, sino que se da paso a decidir el cómo expresarse y con quién hacerlo, considerando la posibilidad de no mostrarse fuertes o invencibles a como dé lugar. Así, se observa la importancia del autoconocimiento para identificar y controlar las emociones, desarrollando la inteligencia emocional para cuidar de sí mismos y de los demás. Además, se plantea la sexualidad como un

ámbito sin juzgamientos, que debe vivirse desde el libre albedrío; lo que muestra gran crecimiento personal y ampliación de horizontes culturales y de conocimiento por parte de la población perteneciente a la investigación.

Por último, las relaciones simbólicas que rodean las creencias sobre la masculinidad se han modificado conforme los sujetos se desenvuelven y exploran su entorno, lo que les ha permitido adoptar percepciones diferentes a las impuestas por la sociedad, en las que el ser hombre tiene un significado particular y único, según sus percepciones y experiencias. Básicamente, estas creencias de autoridad, poder y sustento, mutaron hacia representaciones donde el género solo sigue el orden de lo biológico, así que el ser hombre simplemente implica ser una persona, con emociones, problemáticas, flexible a los cambios, que participa en familia y sociedad, y que se adapta para crecer tanto personal como profesionalmente.

No obstante, el camino para modificar creencias tan perpetuadas durante años y por tradiciones culturales es arduo, y aún quedan ideas impuestas y prejuiciosas que permean el pensar y actuar de los hombres dentro de la sociedad, sobre todo, referentes a conceptos, actividades o aspectos relacionados con la feminidad, que han sido rechazados por los hombres durante años para conservar su visión de virilidad; como con la expresión emocional a través del contacto físico, labores designadas como femeninas, o el hecho de que la masculinidad no se asocie con el manejo emocional; siendo así, bastante obvia la permanencia de los paradigmas tradicionales.

Ahora bien, a pesar de que los resultados muestran una perspectiva alentadora sobre los cambios para la construcción de una sociedad más igualitaria y respetuosa con la diversidad; la

investigación tuvo como limitante el establecimiento de una muestra relativamente pequeña, por lo que, para tener un mayor alcance es relevante estudiar a futuro la temática en una muestra poblacional más amplia en cuanto a número de participantes, edades, ciudades, incluso considerar las percepciones del género femenino, entre otros aspectos.

Para concluir con lo más relevante, los hallazgos permiten considerar la importancia de fomentar creencias respecto a los roles de género más libres y abiertas, donde los individuos no deban decidir ser o no ser algo ya impuesto, sino que tengan alternativas, puedan ser críticos y racionales, para construir sus propias realidades desde sus decisiones personales. Por ello, se recomienda que a nivel educativo se presente la posibilidad de instancias que les permitan a los niños desde temprana edad, e incluso a padres de familia, conocer sobre la libertad de expresión y elección en ámbitos muy específicos, como gustos o actividades de ocio/esparcimiento, género, orientación sexual, expresión emocional, sexualidad, orientación vocacional, etc., para que el espacio escolar, que es de las primeras formas de socialización, ya esté permeado por un ambiente libre de prejuicios o asignaciones de género, que eviten la limitación o sesgos sobre lo que los sujetos deberían ser o hacer.

Referencias

Alta Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer. (2012). *Lineamientos de la Política Pública Nacional de Equidad de Género para las Mujeres*.
<https://siteal.iiep.unesco.org/bdnp/192/lineamientos-politica-publica-nacional-equidad-genero-mujeres>

Ayala Aragón, O. (2013). La deconstrucción como movimiento de transformación. *Ciencia, docencia y tecnología*, (47), 79-93.

http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-17162013000200003&lng=es&tlng=es.

Balance sobre la violencia basada en género en Colombia. (2022, 8 marzo). PARES.

<https://www.pares.com.co/post/balance-sobre-la-violencia-basada-en-g%C3%A9nero-en-colombia>

Barrero, C., Bohórquez, L., y Mejía, M. (2011). La hermenéutica en el desarrollo de la investigación educativa en el siglo XXI. *Itinerario Educativo: revista de la Facultad de Educación*.25 (57), 101-120, <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6280160.pdf>

Bernal Ferro, A. (2022). *Manifestación de emociones en la masculinidad hegemónica desde la identidad cultural: estudiantes hombres Universidad Santo Tomás sede principal y sede Villavicencio*. [Tesis de grado], Universidad Santo Tomás Sede Principal Villavicencio.

<https://repository.usta.edu.co/handle/11634/49451>

Bowlby, J. (1969). *Attachment and Loss, Volume 1: Attachment. Basic Books*.

<https://www.basicbooks.com/titles/john-bowlby/attachment-and-loss-volume-1/9780465005437/>

Bowlby, J. (1988). *Clinical Applications of Attachment Theory*. Routledge. London.

<https://www.traumatys.com/wp-content/uploads/2017/09/Dynamic-Bowlby-A-Secure-Base-Clinical-Applications-1988-1.pdf>

Calderón Garrido, Z. (2021). *Tesis doctoral los significantes de la virilidad y su relación con la aceptación de la disfunción sexual masculina en el hombre latinoamericano*. [Tesis de grado]. Universidad de Salamanca. Facultad de Psicología

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=302778>

Camacho, J. (2003). *El ABC de la Terapia Cognitiva*.

<https://www.fundacionforo.com/pdfs/archivo23.pdf>

Camargo Escobar, I. M. (Ed.) (2022). *Investigación en psicología educativa. Ejercicios de investigación, aportes a la formación de psicólogos educativos*. Editorial Universidad Católica de Colombia. <https://doi.org/10.14718/9786287554160.2022>

Canales Ramírez, L. (2020). *Validación del emotional regulation questionnaire (ERQ) en una muestra de adultos colombianos*. [Tesis de grado, Maestría en psicología clínica], Repositorio Digital Konrad Lorenz Fundación Universitaria.

<https://repositorio.konradlorenz.edu.co/handle/001/2333?ssp=1&darkschemeovr=0&setlang=es-XL&safesearch=moderate>

Castorina, J. A., Toscano, A. V., Lombardo, E., & Karabelnicoff, D. (2005). *Cultura, diversidad y sentido común: Las relaciones de las representaciones sociales con el pensamiento de*

Vigotsky. *Anuario de investigaciones*, 13, 143-153.

http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-16862006000100014#:~:text=En%20t%C3%A9rminos%20generales%2C%20la%20cultura.que%20estructuren%20los%20fen%C3%B3menos%20sociales.

Cepeda Hernández, S. L. (2019). Que no se nos vaya el tren Las terapias complementarias como apoyo para la transformación de la masculinidad hegemónica. *Revista Puertorriqueña De Psicología*, 30(2), 268–288. <https://repsasppr.net/index.php/reps/article/view/550/633>

Congreso de Colombia. (2006). *Ley 1090. Por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, se dicta el Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones.* <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=66205>

Congreso de Colombia. (2013). *Ley 1616. Por medio de la cual se expide la Ley de Salud Mental y se dictan otras disposiciones.* <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/ley-1616-del-21-de-enero-2013.pdf>

Congreso de la Republica. (2008). *Ley 1257. Por la cual se dictan normas de sensibilización, prevención y sanción de formas de violencia y discriminación contra las mujeres, se reforman los Códigos Penal, de Procedimiento Penal, la Ley 294 de 1996 y se dictan otras disposiciones.* https://www.oas.org/dil/esp/ley_1257_de_2008_colombia.pdf

Constitución Política de Colombia [Const]. 7 de julio de 1991 (Colombia).

http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/constitucion_politica_1991.html

Escobar, J., González, J., Palazzesi, A., Maldini, V., Bramajo, N., López, M., Vera, F., y Soubies, E. (2021). *Construcción de masculinidades y su relación con la salud integral*. Ministerio de Salud Argentina. <https://bancos.salud.gob.ar/sites/default/files/2021-11/construccion-masculinidades.pdf>

García Corpus, D. (2023). *Masculinidad y creencias en contextos de desempleo del norte de México: Un acercamiento cognitivo-conductual*. Tecnológico de Monterrey. https://www.researchgate.net/profile/Diego-Corpus/publication/369088968_Masculinidad_y_creencias_en_contextos_de_desempleo_del_norte_de_Mexico_Un_acercamiento_cognitivo-conductual/links/640902f20cf1030a56840ed7/Masculinidad-y-creencias-en-contextos-de-desempleo-del-norte-de-Mexico-Un-acercamiento-cognitivo-conductual.pdf

Gross, J. J., & John, O. P. (2003). Individual differences in two emotion regulation processes: Implications for affect, relationships, and well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 85(2), 348-362. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.85.2.348>

Guevara Ruiseñor, Elsa S. (2008). La masculinidad desde una perspectiva sociológica: Una dimensión del orden de género. *Sociológica (México)*, 23(66), 71-92. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732008000100004&lng=es&tlng=es.

Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill Interamericana eBooks, 613.

<http://148.202.167.116:8080/jspui/handle/123456789/2707>

Kimmel, M. (1997). Homofobia, temor, vergüenza y silencio en la identidad masculina. *Masculinidad/es. Poder y crisis*, 24, 49-63. http://niunamenos.org.ar/wp-content/uploads/2018/03/Kimmel_homofobia_temor_vergüenza_y_silencio_de_la_identidad_masculina.pdf

Magallanes, Y., Gallegos, W., Donayre, J., y Maldonado, H. (2021). El lenguaje en el contexto sociocultural, desde la perspectiva de Lev Vygotsky. *Revista Arbitrada del Centro de Investigación y Estudios Gerenciales*. 51, 225-35, <https://revista.grupocieg.org/wp-content/uploads/2021/11/Ed.5125-35-Magallanes-Veronica-et-al.pdf>

Mendieta-Izquierdo, G., Tinjaca-Prada, D.P., y Cuevas-Silva, J.M (2021). Representations about Emotions and Masculinity in Bogota Males. *Masculinities and Social Change*, 10 (2) 186-215. <https://doi.org/10.17583/MCS.2021.7319>

Ministerio de Salud. (1993). Resolución número 8430. *Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud*. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/RESOLUCION-8430-DE-1993.PDF>

Niño Delgado, A. Y. (2016). Representaciones de la masculinidad en la revista *Cromos* en la primera mitad del siglo XX en Colombia. *Cuestiones De género: De La Igualdad Y La Diferencia*, (11), 227–246.

<https://revpubli.unileon.es/index.php/cuestionesdegenero/article/view/1777>

Olvera- Juanico, J., & Ángeles- Arteaga, Z. S. (2022). Inteligencia emocional. *DIVULGARE Boletín Científico De La Escuela Superior De Actopan*, 9(17), 17-25.

<https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/divulgare/article/view/8023>

Pantoja, C. P; Orjuela, D.; Castillo, M.P. y Cárdenas, L.X. (2023). *Deconstruction of hegemonic masculinities through collective action. Masculinities and Social Change*,12(1), 25-48.

<https://www.hipatiapress.com/hpjournals/index.php/mcs/article/view/10553>

Patiño, D, M. (2020). *Apuntes sobre un feminismo comunitario: Desde la perspectiva de Lorena Cabal*. Universidad de los Andes.

https://www.researchgate.net/publication/342215141_APUNTES_SOBRE_UN_FEMINISMO_COMUNITARIO_Desde_la_experiencia_de_Lorena_Cabnal

Patiño, D, M. (2021). *Una lectura crítica de algunos relatos del nacimiento del movimiento feminista en Colombia*. Universidad de los Andes.

https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/69740100/Una_critica_al_nacimiento_del_mov._f-libre.pdf?1631794079=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DUna_critica_al_nacimiento_del_movimiento.pdf&Expires=1682025929&Signature=bKfvs2m-

[lz5F4zyXKKWKJ63JvjOJLAhaDBgRt8pSyQ2i1QVwXHfCY5kkbL1130Q9mdUp05Pts
N~zujP0~YLSe5YrOegyHX7ZP-C3aN6LSI1CrZZUIW0fonnu-
cIw2t1iqspTkJr4y56icovcFOtzcYN63hkwSqYuoFiVEWAJS9MUbjq1jgfYvL4rJ0c38D1
vEXTiXvs-
~4ey95Vjf2ENvNbeL7Vtlgg2o12tiSL6gL10FeDle0jgbrIZGFn8Fc7ToaFHAcKuzCro1IU
sqZokAD8y~0WpIQ~-
gOveAmVo3YIUBdkBIgkARNIJIb0bAG7HSdK0vA7QOUOMGQ3wpt8~Q_&Key-
Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA](https://doi.org/10.17533/udea.rfnsp.e344529)

Pérez, N., Giraldo, M., & Muñoz, I. (2021). Masculinidad y paternidad en procesos de crianza en Medellín, Colombia, 2018. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 40(1), e344529. <https://doi.org/10.17533/udea.rfnsp.e344529>

Pinedo, I., Pacheco, L., y Yáñez, J. (2017). Las emociones y la moral: claves de interpretación desde una aproximación cognitiva. *Tesis Psicológica*, 12 (1), 82-104, <https://www.redalyc.org/pdf/1390/139057282007.pdf>

Piñeres, D., y De Siena, M. (2018). *Influencia de los estilos de socialización parental en el desarrollo emocional durante la niñez*. Repositorio Institucional de la Universidad Católica de Pereira. <http://hdl.handle.net/10785/4972>

Rivas, J. (2023). *Negociando con la masculinidad hegemónica: Una aproximación etnográfica con jóvenes universitarios de Quito*. Repositorio Institucional de la Universidad Politécnica Salesiana. <https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/24259>

Rosado y Rosado, M. (2007). *Enfoque integrativo en Psicoterapia*. *IPyE: Psicología y Educación*,
1 (2), 42-50.

<http://www.iesdi.org/Maestrias/EstTer2/Materiales/Material%20Teorico%20de%20Apooyo/Elenfoque%20integrativo%20de%20la%20psicoterapia%20Mar%20EDa%20Rosado%20y%20Rosado.pdf>

Veiga de Cabo, J., De La Fuente, E., y Zimmermann, M. (2008). *Modelos de estudio en investigación aplicada: Conceptos y criterios para el diseño*. Scielo.
<https://scielo.isciii.es/pdf/mesetra/v54n210/aula.pdf>

Zarzo, E. (2019). Différance Animal/Humano: deconstrucción epistemológica. *Pangeas. Revista Interdisciplinar de Ecocrítica*, 1, 20-27. <https://doi.org/10.14198/pangeas2019.1.02>

Anexos

Anexo 1. Cuestionario de Regulación Emocional ERQ en su versión digital en Google Forms

<https://forms.gle/khp5h1ZqhrhPodrz6>

Anexo 2. Cartas de validación por expertos del instrumento guía para la entrevista semiestructurada

28 de agosto del 2023

Señores expertos

Asunto: Juicio de expertos para la validación del instrumento

Por el presente medio se le solicita al experto validar el instrumento guía para la entrevista semiestructurada del trabajo de grado de Psicología sobre “Creencias sobre la deconstrucción de la masculinidad hegemónica en una muestra de hombres inhibidos emocionalmente en el contexto cultural de Medellín, Colombia”.

Con los objetivos específicos se busca impactar una población en particular en un contexto determinado de la ciudad de Medellín, para ello, se utiliza el test (ERQ) Cuestionario de Regulación Emocional, para así garantizar el criterio de inclusión de la muestra, los cuales son “hombres inhibidos emocionalmente”, por ello, se planteó una entrevista semiestructurada basada en cuatro categorías sobre la masculinidad según el autor Connell citado por Guevara (2008); estas categorías engloban el objetivo general, el cual es describir las creencias sobre la deconstrucción de la masculinidad hegemónica en un grupo de hombres inhibidos emocionalmente en el contexto cultural de Medellín, Colombia.

Objetivos	Categoría	Pregunta
Caracterizar las creencias sobre las relaciones simbólicas derivadas de la deconstrucción de la masculinidad hegemónica en un grupo de hombres inhibidos emocionalmente en el contexto cultural de Medellín, Colombia	Relaciones simbólicas	Cuéntame ¿cómo ha cambiado tu percepción sobre el significado de ser hombre a lo largo de tu vida? En este momento para ti ¿qué significa ser hombre? ¿Qué se esperaba de los hombres tradicionalmente? ¿Qué cambios ha habido en lo que se espera de los hombres en la actualidad?
Identificar las creencias sobre las relaciones de poder y relaciones de producción consecuentes de la deconstrucción de la masculinidad hegemónica en un grupo de hombres inhibidos	Relaciones de poder	¿Cómo se ejercían los roles masculinos al interior de tu familia, en tu colegio y con tus amigos durante la infancia y la adolescencia? ¿Cómo crees que deben ser esos roles en la actualidad?

Comentado [FARGD11]: "Por favor describeme" en vez de cuénteme

Comentado [FARGD12]: Entiendo la pregunta, pero para el participante puede sonar confusa, sugiero la siguiente ¿ha habido cambios significativos en la percepción actual de los hombres?

emocionalmente en el contexto cultural de Medellín, Colombia.

Relaciones de producción

¿Qué piensas sobre el hecho de que las mujeres asuman cargos de poder en la actualidad?

¿Consideras que debe haber las actividades y niveles de mando que sean exclusivos para hombres y para mujeres? ¿Por qué? ¿Cómo recuerdas que eran estos aspectos en el pasado?

¿Existe alguna actividad en la que hayas querido trabajar que no lo hayas podido hacer para evitar ser juzgado como hombre? ¿Cuáles y por qué?

Reconocer las creencias sobre las relaciones emocionales resultantes de la deconstrucción de la masculinidad hegemónica en un grupo de hombres inhibidos emocionalmente en el contexto cultural de Medellín, Colombia.

Relaciones emocionales

¿Cómo crees que el hombre debe manejar sus emociones (ira, miedo, alegría, tristeza y asco)?

¿Consideras que hay diferencia en cuanto al manejo de la vida sexual entre hombres y mujeres? ¿Por qué?

¿Crees que ha habido un cambio respecto a lo que pensabas antes sobre estos temas?

¿Cómo crees que los hombres deban expresar las emociones (ira, miedo, alegría, tristeza y asco) y el afecto frente a otros hombres? ¿Crees que ha habido un cambio respecto a lo que pensabas antes?

¿Qué significa para ti una relación saludable (amigos, familia y pareja)? ¿Crees que ha habido un cambio respecto a lo que pensabas antes?

Comentado [FARGDI3]: Quitar "de" y dejar solo el "que"..... El hecho que las mujeres..." o podría quedar: ¿Qué piensas que las mujeres asuman cargos de poder en la actualidad?

Comentado [FARGDI4]: ¿Consideras que debe haber actividades y niveles de mando exclusivos para hombres y mujeres?

Comentado [FARGDI5]: Describe estos aspectos en el pasado

Comentado [FARGDI6]: ...asco, etc.

Comentado [FARGDI7]: Diferencia en el manejo...

Comentado [FARGDI8]: ... asco, etc.

Guevara Ruiseñor, Elsa S. (2008). La masculinidad desde una perspectiva sociológica: Una dimensión del orden de género. Sociológica (México), 23(66), 71-92.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732008000100004&lng=es&tlng=es

Observaciones:

Mis observaciones son sugerencias, un poco de redacción, donde algunas preguntas sean más amables y claras.



— Fredy Alexander Romero Guzmán
Psicólogo – Docente Carrera Psicología
Institución Universitaria de Envigado

28 de agosto del 2023

Señores expertos

Asunto: Juicio de expertos para la validación del instrumento

Por el presente medio se le solicita al experto validar el instrumento guía para la entrevista semiestructurada del trabajo de grado de Psicología sobre “Creencias sobre la deconstrucción de la masculinidad hegemónica en una muestra de hombres inhibidos emocionalmente en el contexto cultural de Medellín, Colombia”.

Con los objetivos específicos se busca impactar una población en particular en un contexto determinado de la ciudad de Medellín, para ello, se utiliza el test (ERQ) Cuestionario de Regulación Emocional, para así garantizar el criterio de inclusión de la muestra, los cuales son “hombres inhibidos emocionalmente”, por ello, se planteó una entrevista semiestructurada basada en cuatro categorías sobre la masculinidad según el autor Connell citado por Guevara (2008); estas categorías engloban el objetivo general, el cual es describir las creencias sobre la deconstrucción de la masculinidad hegemónica en un grupo de hombres inhibidos emocionalmente en el contexto cultural de Medellín, Colombia.

Objetivos	Categoría	Pregunta
Caracterizar las creencias sobre las relaciones simbólicas derivadas de la deconstrucción de la masculinidad hegemónica en un grupo de hombres inhibidos emocionalmente en el contexto cultural de Medellín, Colombia	Relaciones simbólicas	Cuéntame ¿cómo ha cambiado tu percepción sobre el significado de ser hombre a lo largo de tu vida? En este momento para ti ¿qué significa ser hombre? ¿Qué se esperaba de los hombres tradicionalmente? ¿Qué cambios ha habido en lo que se espera de los hombres en la actualidad?
Identificar las creencias sobre las relaciones de poder y relaciones de producción consecuentes de la deconstrucción de la masculinidad hegemónica en un grupo de hombres inhibidos emocionalmente en el contexto cultural de Medellín, Colombia.	Relaciones de poder	¿Cómo se ejercían los roles masculinos al interior de tu familia, en tu colegio y con tus amigos durante la infancia y la adolescencia? ¿Cómo crees que deben ser esos roles en la actualidad?

		¿Qué piensas sobre el hecho de que las mujeres asuman cargos de poder en la actualidad?
	Relaciones de producción	¿Consideras que debe haber las actividades y niveles de mando que sean exclusivos para hombres y para mujeres? ¿Por qué? ¿Cómo recuerdas que eran estos aspectos en el pasado?
		¿Existe alguna actividad en la que hayas querido trabajar que no lo hayas podido hacer para evitar ser juzgado como hombre? ¿Cuáles y por qué?
Reconocer las creencias sobre las relaciones emocionales resultantes de la deconstrucción de la masculinidad hegemónica en un grupo de hombres inhibidos emocionalmente en el contexto cultural de Medellín, Colombia.	Relaciones emocionales	¿Cómo crees que el hombre debe manejar sus emociones (ira, miedo, alegría, tristeza y asco)? ¿Consideras que hay diferencia en cuanto al manejo de la vida sexual entre hombres y mujeres? ¿Por qué? ¿Crees que ha habido un cambio respecto a lo que pensabas antes sobre estos temas?
		¿Cómo crees que los hombres deban expresar las emociones (ira, miedo, alegría, tristeza y asco) y el afecto frente a otros hombres? ¿Crees que ha habido un cambio respecto a lo que pensabas antes?
		¿Qué significa para ti una relación saludable (amigos, familia y pareja)? ¿Crees que ha habido un cambio respecto a lo que pensabas antes?

Observaciones:

La entrevista cuenta con una serie de preguntas que intencionan la recolección de información. No obstante, requiere de mayor precisión terminológica al proponer las preguntas, ya que aparecen imprecisiones entre “posibles sinónimos” o “categorías” no contempladas en los objetivos específicos. También hay algunas categorías que quedaron por fuera como la deconstrucción y la inhibición. Finalmente, recomiendo mejorar la acentuación y la redacción.

David A. Londoño V.

David Alberto Londoño Vásquez
Docente de carrera
Institución Universitaria de Envigado

Anexo 3. Tabla de transcripción de resultados de la entrevista semiestructurada

Categorías Previas	Preguntas	Respuestas	Análisis
Relaciones simbólicas	<p>1. Por favor descríbeme ¿Cómo ha cambiado tu percepción sobre el significado de ser hombre a lo largo de tu vida?</p> <p>En este momento para ti ¿Qué significa ser hombre?</p>	<p>E1: El cambio creo que empieza desde que se tiene más libertad de pensar y no es solo lo que se inculca en la familia, al principio la imagen de un hombre es alguien fuerte, que responde por las obligaciones de un hogar, saca a su familia adelante y es la voz de mando.</p> <p>En este momento creo que ser hombre es simplemente una forma más de ser humano.</p> <p>E2: A lo largo de mi vida fue cambiando mucho hasta que se mantuvo, hablando de positivo a negativo creería yo, porque antes si tenía un poco de optimismo, pero conforme fui creciendo me fui llenando de más conocimiento y eso me jugó en contra, hago referencia al dicho "entre menos sabe, más feliz es". Y claramente entre</p>	<p><u>Cambio de percepción de ser hombre</u></p> <p>1. Ampliación de horizontes culturales y pensamiento independiente como una fuente de cambio del significado de masculinidad.</p> <p>“desde que se tiene más libertad de pensar y no es solo lo que se inculca en la familia” (E1); “conforme fui creciendo me fui llenando de más conocimiento” (E2).</p> <p><u>Significado de ser hombre antes</u></p> <p>1. Fuerza, obligación, protección del hogar, autoridad, proveedor</p> <p>“alguien fuerte, que responde por las obligaciones de un hogar, saca a su familia adelante y es la voz de mando” (E 1); “porque he asumido como hombre que nací con responsabilidades” (E6); “una persona fuerte, trabajadora, independiente, serio, responsable, echado pa`lante” (E7); “anteriormente ser hombre significaba fuerza, poder, autoridad, machismo” (E8).</p>

más consciente soy de las cosas más le pierdo el sentido, hay vivencias que también me han hecho perder ese sentido.

Respondiendo la segunda pregunta, **ser hombre es algo cíclico e irrelevante**, a lo que todos estamos destinados, tomemos las decisiones que tomemos y hagamos lo que hagamos, ya que siempre será el mismo destino. La cosa es tratar de amenizar la existencia.

E3: Significa **aceptar problemas que antes negábamos, aceptar emociones** y no limitarse a proveer en un hogar ya que no es algo que actualmente dependa de los hombres se pensaba como antes que tenía que ser.

E4: En mi concepto no pienso en que deba existir una segregación de géneros, **lo importante es ser una buena**

Significado de ser hombre ahora

1. Simplemente un humano con emociones y sentimientos

“simplemente una forma más de ser humano” (E1); “ser hombre es algo cíclico e irrelevante” (E2); “Significa aceptar problemas que antes negábamos, aceptar emociones” (E3), “en este momento ser hombre es solo un aspecto físico que para mí solo tiene que ver con el órgano genital” (E8).

2. Ser una buena persona más allá de la segregación de los géneros

“lo importante es ser una buena persona, útil, y que aporte al desarrollo de una buena sociedad sin pasar por encima de nadie” (E4).

3. Ser humano en continuo crecimiento y evolución personal (más allá del género)

“es evolucionar tanto en lo personal, lo social y lo profesional y aceptar cada cambio que la vida te dé” (E5)

persona, útil, y que aporte al desarrollo de una buena sociedad sin pasar por encima de nadie, que es diferente a lo

que veíamos antes, pero ya hace bastante pienso así.

E5: Creo que siempre he pensado que es evolucionar tanto en lo personal, lo social y lo profesional y aceptar cada cambio que la vida te dé, sin ser tan relevante el género en realidad

E6: Es el resultado de mi creación, me gustó ser masculino, me ha gustado hasta el momento, porque he asumido como hombre que nací con responsabilidades. En este momento significa mucho compromiso mucha responsabilidad, y no solo con uno mismo, sino que es un compromiso ante el otro género una responsabilidad.

Se evidenció que la edad podría tener relación con la representación del significado de masculinidad, debido a que los hombres con mayor edad mostraron los significados más relacionados con la concepción de una masculinidad mucho más tradicional.

E7: El hombre debe ser una persona fuerte, trabajadora, independiente, serio, responsable, echado pa lante no empujado como los pelaos hoy en día. Creo que no ha cambiado mi percepción respecto a la masculinidad, aunque en la juventud de uno, uno si pensaba que el hombre era el que tenía que mantener la familia y ser la cabeza de familia, pero ahora pienso que es necesario de toda la familia unida para salir adelante.

E8: Anteriormente ser hombre significaba fuerza, poder, autoridad, machismo, pero en este momento ser hombre es solo un aspecto físico que para mí solo tiene que ver con el órgano genital.

2. ¿Qué se esperaba de los hombres

E1: Tradicionalmente se esperaba que la figura de hombre sea

Expectativas tradicionales sobre los hombres

tradicionalmente?
¿Ha habido cambios significativos en la percepción actual de los hombres?

superior, sea agresivo y sin miedo a nada, en la actualidad ya se tiene un control más hacia esto y un hombre puede ser una persona cualquiera, no debe ser mejor que nadie, ni demostrar que es superior.

E2: Antes se esperaba lo que hoy se considera como patriarcado, antes era todo muy arcaico y prácticamente el hombre era la voz y el voto de la familia convencional, o de la sociedad. Cambió de forma radical ya que respectivamente todos, sin importar género, tienen voz y voto al actuar y se es más liberal en esos aspectos antiguos. Aunque algunas sociedades conservan tradiciones algo opresoras. Pero el cambio si es notable, al punto de decir que los contemporáneos salen hasta con más de una clasificación de orientación sexual y esos

1. Ser superior, agresivo, fuerte, protector, sin miedos, líder, racional

“tradicionalmente se espera que la figura de hombre sea superior, sea agresivo y sin miedo a nada” (E1); “y nunca demostrar debilidad” (E3); “de los hombres se esperaba tradicionalmente que fueran fuertes, valientes, seguros, decididos, líderes y racionales” (E5); “que fueran capaces de responder como hombres” (E6); “se esperaba protección, autoridad y respeto” (E8).

2. Cabeza de familia, principal voz, proveedor y trabajador

“antes era todo muy arcaico y prácticamente el hombre era la voz y el voto de la familia convencional, o de la sociedad.” (E2); “ser proveedor del hogar, trabajar” (E3); “tradicionalmente el hombre debía ser la cabeza de la familia” (E4); “se ha visto que cuando se trata de hombre es el hecho de responder, asumir, velar por la familia” (E6); “tradicionalmente los hombres tenían que ser

ámbitos. Y hago énfasis en esto porque gracias a lo que dije anteriormente del libertinaje, es que ha abierto puertas a todo este tipo de nuevas formas de ver y llevar la vida.

E3: Ser proveedor del hogar, trabajar y nunca demostrar debilidad, eso ha cambiado mucho, ahora mismo los hombres no tienen como última meta trabajar toda la vida sin sentir y expresar sus emociones.

E4: Tradicionalmente el hombre debía ser la cabeza de la familia, esa familia arcaica que ha evolucionado a lo largo de los años con el empoderamiento femenino y la deconstrucción de la familia tradicional, hoy en día el papel del hombre es como el de cualquier persona sin distinción, ser útil, empático y aportar al desarrollo de la sociedad.

capaces de mantener la familia, los hombres solos debían sacar la familia adelante” (E7).

Expectativas actuales sobre los hombres

1. Una persona cualquiera capaz de expresar sus emociones y tener metas por fuera de solo trabajar y demostrar superioridad

“un hombre puede ser una persona cualquiera, no debe ser mejor que nadie, ni demostrar que es superior” (E1); “ahora mismo los hombres no tienen como última meta trabajar toda la vida sin sentir y expresar sus emociones” (E3); “ha cambiado el sentido machista, el poder, el don de mando, ya hay muchas expectativas para ambos géneros” (E8).

2. Seres humanos con voz y voto sin importar su género, que aporten a la sociedad

E5: De los hombres se esperaba tradicionalmente que fueran fuertes, valientes, seguros, decididos, líderes y racionales.

Pero en la actualidad el papel del hombre se ha ampliado para incluir una mayor participación en el cuidado y la educación de los hijos. Cada vez son más los hombres que asumen roles de liderazgo en organizaciones y comunidades, trabajando en colaboración con mujeres y otros grupos para lograr objetivos comunes.

E6: Que fueran capaces de responder como hombres, porque el mero hecho de ser hombre es una responsabilidad grande, un compromiso con él mismo y para la sociedad, aunque, los hombres han tomado sus rumbos de una manera y la otra, porque se ha visto que cuando se trata de

“todos, sin importar género, tienen voz y voto al actuar y se es más liberal en esos aspectos antiguos” (E2); “hoy en día el papel del hombre es como el de cualquier persona sin distinción, ser útil, empático y aportar al desarrollo de la sociedad” (E4); “cada vez son más los hombres que asumen roles de liderazgo en organizaciones y comunidades, trabajando en colaboración con mujeres y otros grupos para lograr objetivos comunes” (E5).

3. Libres de ideales o tradiciones opresoras

“el cambio si es notable, al punto de decir que los contemporáneos salen hasta con más de una clasificación de orientación sexual y esos ámbitos. Y hago énfasis en esto porque gracias a lo que dije anteriormente del libertinaje, es que ha abierto puertas a todo este tipo de nuevas formas de ver y llevar la vida” (E2); “luego han tomado otras afinidades, ya no saben si son hombres o son mujeres, viven confusos” (E6).

hombre es el hecho de responder, asumir, velar por la familia y luego han tomado otras afinidades, ya no saben si son hombres o son mujeres, viven confusos, y ya no sé cómo sean esos roles o como se reparte esa carga en una familia, pero ya no es como tradicionalmente.

E7: Tradicionalmente los hombres tenían que ser capaces de mantener la familia, los hombres solos debían sacar la familia adelante, pero la sociedad ha entendido que en una familia tanto madre padre e hijos deben aportar y ayudar, e igualmente en la sociedad.

E8: Se esperaba protección, autoridad y respeto y eso que en la actualidad se espera lo mismo, pero también igualdad. Ha cambiado el sentido machista, el poder, el don de

4. Personas con mayor participación en la familia

“en la actualidad el papel del hombre se ha ampliado para incluir una mayor participación en el cuidado y la educación de los hijos” (E5); “la sociedad ha entendido que en una familia tanto madre padre e hijos deben aportar y ayudar, e igualmente en la sociedad” (E7).

Se puede observar que los participantes más jóvenes orientan sus respuestas hacia la no distinción del género, donde la igualdad es lo que prima en las dimensiones personales, emocionales, sociales y laborales.

		mando, ya hay muchas expectativas para ambos géneros.	
Relaciones de poder	<p>3. ¿Cómo se ejercían los roles masculinos al interior de tu familia, en tu colegio y con tus amigos durante la infancia y la adolescencia?</p> <p>¿Cómo crees que deben ser esos roles en la actualidad?</p>	<p>E1: El rol masculino era la persona encargada de pagar todas las cuentas en la casa por sí solo, en este momento se ve más repartido las deudas por ambos sexos, y en general por ser hombres tenían más voz y participación en todos los ámbitos.</p> <p>E2: En mi familia siempre se llevó a cabo como el hombre cabeza de hogar, él trabaja y lleva todo a la casa, esto fue mientras vivía con mis abuelos, cuando nos independizamos, tanto padre como madre se hacían cargo de la labor, era muy equitativo... así mismo se evidenciaba en las familias de mis cercanos, se mantenía aún mucho el tradicionalismo, aunque también había muchas madres cabeza de hogar.</p>	<p><u>Roles masculinos antes</u></p> <p>1. Encargado de la economía, sustento, autoridad y fuerza del hogar</p> <p>“era la persona encargada de pagar todas las cuentas en la casa por sí solo” (E1); “en mi familia siempre se llevó a cabo como el hombre cabeza de hogar, él trabaja y lleva todo a la casa” (E2); “el rol masculino con el que crecí fue el de casi todos, cabeza de hogar y figura de autoridad por defecto” (E4); “el hombre llevaba un rol de machismo, era el que mandaba en la casa” (E6); “en el tiempo de uno el hombre era el que mandaba, el que hablaba, el que decidía, todo muy machista” (E7); “los roles masculinos eran fuertes en todos los sentidos. Eran el poder, el sustento, la fuerza, la libertad” (E8).</p> <p>2. Líderes en el ámbito escolar, de amistad y conquista</p> <p>“en el colegio, también, era el que se encargaba de hacer y de crear, a veces de imponer cosas como el orden la seriedad o los</p>

E3: Fueron roles muy actuales, me tocó una generación que vivía el cambio, así que estuve rodeado de personas que evitaban ejercer esos comportamientos llamados machistas.

E4: El rol masculino con el que crecí fue el de casi todos, cabeza de hogar y figura de autoridad por defecto. Hoy en día los roles son sin distinción.

E5: Siempre me ha tocado roles de igualdad en el entorno escolar y de amistad, y en mi familia nunca ha habido machismo, tanto hombres como mujeres se apoyan en igual medida entonces desde pequeño he tenido esa claridad en cuanto a la equidad y la poca importancia del patriarcado.

planes pa después de clase” (E6); “con los amigos igual, los hombres eran los que hablaban, conquistaban y pagábamos todo” (E7).

3. Niños aventureros y exploradores

“en la infancia era de aventura, de inventos de locuras y creación, aunque si hubo veces en las que se trataba de probar la valentía, en la adolescencia fue de descubrir, explorar, aprender, saber y equivocarse” (E6).

Roles masculinos en la actualidad

1. Igualdad en la distribución de deberes y roles en el ámbito social y familiar

“en este momento se ve más repartido las deudas por ambos sexos” (E1); “cuando nos independizamos, tanto padre como madre se hacían cargo de la labor, era muy equitativo” (E2); “fueron roles muy actuales, me tocó una generación que vivía el cambio, así que estuve rodeado de personas que evitaban ejercer esos comportamientos llamados machistas” (E3); “hoy en día los roles son sin distinción” (E4); “siempre me ha tocado roles de igualdad en el entorno escolar y de

E6: El hombre llevaba un rol de machismo, era el que mandaba en la casa, en el colegio, también, era el que se encargaba de hacer y de crear, a veces de imponer cosas como el orden la seriedad o los planes pa después de clase, en la infancia era de aventura, de inventos de locuras y creación aunque si hubo veces en las que se trataba de probar la valentía, en la adolescencia fue de descubrir, explorar, aprender, saber y equivocarse porque eran más los tropezones que los aciertos pero así se forma uno como alguien integro. Hoy llegar a seguir un rol de esos en estos tiempos, se debe esmerar, sacrificar, se debe preparar, pero no todos lo hacen no todos tienen ya esa fuerza para asumir las cosas y salir de el mismo hueco en el que se metieron y así es con todo, hombres que no responden por la familia, por

amistad, y en mi familia nunca ha habido machismo, tanto hombres como mujeres se apoyan en igual medida” (E5); “ya la igualdad es lo de hoy, todos estamos en igualdad de condiciones” (E7); “en la actualidad esos roles deben ser y de hecho son de igualdad de género, de oportunidades, igualdad de conocimientos y de responsabilidades” (E8).

2. Ser hombre desde el esmero, sacrifico, preparación y fuerza

“Hoy llegar a seguir un rol de esos en estos tiempos, se debe esmerar, sacrificar, se debe preparar” (E6).

Se evidencia que el cambio de un antes a una actualidad en el ser hombre se da desde una delegación de roles y una repartición de la carga de la que el hombre por ser el hombre ya no es responsable y las dinámicas familiares giran en torno a la igualdad sin ejercer la autoridad, sin embargo, no se hace a un lado aquel que quiera adoptar un rol masculino de antes, pues implicaría mucha más preparación, sacrificio y esmero.

los hijos, o no están para sus amigos, también papás que no enseñan a los hijos a vivir la adolescencia y la infancia y se la pasan encerrados, a mí nadie me enseñó eso, pero yo lo aprendí por mí mismo.

E7: En el tiempo de uno el hombre era el que mandaba, el que hablaba, el que decidía, todo muy machista. Con los amigos igual, los hombres eran los que hablaban, conquistaban y pagábamos todo, pero ya la igualdad es lo de hoy, todos estamos en igualdad de condiciones.

E8: Los roles masculinos eran fuertes en todos los sentidos. Eran el poder, el sustento, la fuerza, la libertad. En la actualidad esos roles deben ser y de hecho son de igualdad de género, de oportunidades,

	<p>4. ¿Qué piensas sobre el hecho que las mujeres asuman cargos de poder en la actualidad?</p>	<p>igualdad de conocimientos y de responsabilidades.</p> <p>E1: Me parece bien, no se debe subestimar o menospreciar a nadie por su sexo o género.</p> <p>E2: Totalmente de acuerdo con esto ya que un cargo no tiene género en específico, solamente se necesita una persona competente y capaz de ejercer con coherencia y responsabilidad. Todos estamos hechos para todo.</p> <p>E3: Que así debía ser siempre, las mujeres tienen las mismas capacidades para ejercer cargos de poder sin ningún problema.</p> <p>E4: Me parece muy acertado y sano para el desarrollo de una sociedad igualitaria, todos tenemos excelentes capacidades.</p>	<p><u>Pensamientos respecto a mujeres en cargos de poder</u></p> <p>1. Personas con todas las capacidades sin importar el genero</p> <p>“no se debe subestimar o menospreciar a nadie por su sexo o género” (E1); “un cargo no tiene género en específico, solamente se necesita una persona competente y capaz de ejercer con coherencia y responsabilidad. Todos estamos hechos para todo” (E2); “las mujeres tienen las mismas capacidades para ejercer cargos de poder sin ningún problema” (E3); “muy acertado y sano para el desarrollo de una sociedad igualitaria, todos tenemos excelentes capacidades” (E4); “tanto hombres como mujeres tenemos las mismas capacidades, no hay nada respecto al género que nos límite para ejercer x o y cosa, tal vez en cuanto a conocimientos o estudios si puede haber personas más capaces, pero nada más” (E5); “si está bien, la capacidad que tienen, el derecho a la igualdad” (E6); “las mujeres son tan capaces como los hombres, o sea yo no pienso que sean más o mejores que</p>
--	--	--	--

E5: Estoy de acuerdo porque tanto hombres como mujeres tenemos las mismas capacidades, no hay nada respecto al género que nos límite para ejercer x o y cosa, tal vez en cuanto a conocimientos o estudios si puede haber personas más capaces, pero nada más.

E6: Si está bien, la capacidad que tienen, el derecho a la igualdad, inclusive eso es superación, evolución sin tanto paradigma, el mundo cambia y uno tiene que pegarse al paso, aprender todos los días y ver las cosas diferente.

E7: Me parece lo más normal, las mujeres son tan capaces como los hombres, o sea yo no pienso que sean más o mejores que los hombres, sino que somos iguales, quien tenga la capacidad para hacer algo debe

los hombres, sino que somos iguales, quien tenga la capacidad para hacer algo debe hacerlo sin importar si es hombre o mujer” (E7); “es excelente, por lo que pienso de la igualdad de género, todos somos fuertes inteligentes, capaces, responsables” (E8).

En la actualidad, los participantes tienen una fuerte creencia hacia la igualdad de género, donde a pesar de las tradiciones que se les fueron inculcadas, se ha ido desplazando la percepción respecto a la supremacía de los hombres, hacia una en la que tanto hombres como mujeres son tan capaces, inteligentes, hábiles y fuertes; simplemente seres humanos.

		<p>hacerlo sin importar si es hombre o mujer.</p> <p>E8: Es excelente, por lo que pienso de la igualdad de género, todos somos fuertes inteligentes, capaces, responsables.</p>	
<p>Relaciones de producción</p>	<p>5. ¿Consideras que debe haber actividades y niveles de mando exclusivos para hombres y mujeres? ¿Por qué? Describe estos aspectos en el pasado</p>	<p>E1: Creería que no, mentalmente las mujeres y los hombres pueden tener un coeficiente intelectual igual para tener un nivel de mando a la par.</p> <p>E2: No lo considero, como dije anteriormente, todos estamos en capacidad para ejercer cualquier tipo de actividad, en el campo que sea. Solo se requiere ser una persona competente. Asignarle género a algo, ya es del pasado.</p> <p>E3: No, todos deben tener las mismas oportunidades, antes se hacía un límite de rangos como</p>	<p><u>Consideraciones sobre actividades y niveles de mando exclusivos según el género</u></p> <p>1. Cualquier persona competente e inteligente</p> <p>“mentalmente las mujeres y los hombres pueden tener un coeficiente intelectual igual para tener un nivel de mando a la par” (E1); “todos estamos en capacidad para ejercer cualquier tipo de actividad, en el campo que sea. Solo se requiere ser una persona competente” (E2); “todos deben tener las mismas oportunidades” (E3); “la evolución de la sociedad nos ha demostrado de diversas maneras que no hay exclusividad” (E4); “todos tenemos igualdad de capacidades” (E5); “ambos tenemos las mismas capacidades y el derecho a la igualdad, las</p>

las mujeres que solo podían ejercer como secretarias, amas de casa o maestras, o también como solo para dar hijos y cuidarlos, pero eso ya cambió.

E4: La evolución de la sociedad nos ha demostrado de diversas maneras que no hay exclusividad, comparando con tiempos pasados donde estos temas eran supremamente segregados.

E5: No, porque todos tenemos igualdad de capacidades. Lo otro no lo recuerdo por vivencia propia, pero por historia sé que en la antigüedad era muy fuerte el machismo, solo por ser hombres teníamos más oportunidades que las mujeres.

E6: No, no lo pienso así, porque ambos tenemos las mismas capacidades y el derecho a la igualdad, las mismas

mismas condiciones y capacidades” (E6); “creo que ya se ha demostrado que las mujeres son tan capaces como los hombres” (E7); “son igual de inteligentes y responsables” (E8).

Roles tradicionales en el aspecto laboral

1. Labores consideradas exclusivas para mujeres

“antes se hacía un límite de rangos como las mujeres que solo podían ejercer como secretarias, amas de casa o maestras, o también como solo para dar hijos y cuidarlos” (E3); “en el pasado la mujer era más sumisa, asumía un rol muy diferente al de ahora, era de la casa, encargada de los hijos y del esposo” (E6); “las mujeres solo labores domésticas.” (E8).

2. Género masculino como sinónimo de oportunidad y accesibilidad

“por historia sé que en la antigüedad era muy fuerte el machismo, solo por ser hombres teníamos más oportunidades que las mujeres” (E5); “en el pasado ósea el hombre tenía derecho directo a algunos cargos solo por ser

condiciones y capacidades. En el pasado la mujer era más sumisa, asumía un rol muy diferente al de ahora, era de la casa, encargada de los hijos y del esposo, ya se les brindan más opciones y uno ve que toman caminos más distintos.

E7: Pues no, no estoy de acuerdo con esto, igual por lo que uno conoció en el pasado ósea el hombre tenía derecho directo a algunos cargos solo por ser hombres, pero creo que ya se ha demostrado que las mujeres son tan capaces como los hombres.

E8: No me parece que deba haber discriminación. No tiene por qué ser. Son igual de inteligentes y responsables. En el pasado si existía esa discriminación, los hombres hacían los trabajos fuertes e

hombres” (E7); “En el pasado si existía esa discriminación, los hombres hacían los trabajos fuertes e intelectuales” (E8).

A pesar de que es claro el arraigo respecto a los roles tradicionales designados a los géneros, se puede evidenciar la deconstrucción de estas creencias conforme evoluciona y se moderniza la sociedad, tanto en los participantes adultos como en los jóvenes, que van transformando estos conceptos hacía unos más libres, equitativos e igualitarios.

		<p>intelectuales y las mujeres solo labores domésticas.</p>	
	<p>6. ¿Existe alguna actividad en la que hayas querido trabajar que no lo hayas podido hacer para evitar ser juzgado como hombre? ¿Cuáles y por qué?</p>	<p>E1: Si, la danza es algo que me gusta, pero siempre ha sido vista como algo más femenino.</p> <p>E2: Hasta el son de hoy no, todo lo que he querido hacer lo he intentado realizar, si no ha dado frutos ha sido por mí mismo y la convicción que tengo a la hora de llevar a cabo cualquier actividad. Pero sea cual sea la actividad, no me baso en mi género, simplemente si deseo hacerlo, lo hago.</p> <p>E3: No, nada en particular.</p> <p>E4: En mi caso no ha sido así, pero conozco casos y personas que lo han vivido, un ejemplo es un conocido que es súper bueno para el tema de la estética y se dedica a ello a pesar de recibir críticas porque la gente cree que</p>	<p><u>Cohibición de gustos, actividades o labores para evitar juzgamientos</u></p> <p>1. Desistir de actividades consideradas femeninas</p> <p>“la danza es algo que me gusta, pero siempre ha sido vista como algo más femenino” (E1); “conozco casos y personas que lo han vivido, un ejemplo es un conocido que es súper bueno para el tema de la estética y se dedica a ello a pesar de recibir críticas porque la gente cree que es una profesión para mujeres o para gays” (E4).</p> <p><u>Poca relevancia a la dimensión de género en relación con las actividades de interés</u></p> <p>1. Las actividades no tienen una relación directa con el genero</p> <p>“sea cual sea la actividad, no me baso en mi género, simplemente si deseo hacerlo, lo hago” (E2); “no existe algo que me impidiera hacer lo que yo quisiera sin ser rechazado o reprobado por otros” (E6).</p>

es una profesión para mujeres o para gays.

E5: No, ninguna, siempre he practicado y trabajado en actividades que se consideran como muy varoniles y coincidentalmente es lo que me gusta pues, el futbol, los videojuegos, soy entrenador; yo no he sentido interés como por cosas que de pronto la gente crea que son más femeninas, pero no por prejuicio, sino que simplemente ha sido así.

E6: No, no existe algo que me impidiera hacer lo que yo quisiera sin ser rechazado o reprobado por otros, no, no tuve ese miedo, no me daba miedo, siempre fui muy masculino y nunca le temí a la reprobación simplemente en mi vida no pasó.

Inclinación por actividades o labores que permanecen dentro de los roles tradicionales de género

1. Interés por actividades o labores consideradas tradicionalmente varoniles

“siempre he practicado y trabajado en actividades que se consideran como muy varoniles y coincidentalmente es lo que me gusta pues, el futbol, los videojuegos, soy entrenador” (E5); “siempre fui muy masculino” (E6); “de por si uno siempre hizo cosas más varoniles, como el futbol, montar bicicleta, trabajar en construcción” (E7).

Desde las manifestaciones de los participantes hay un imaginario común entre las actividades, labores, y gustos, en las que se distingue que el interés en estas está permeado por el género, así como una limitación por la búsqueda de una labor, en la que de preferencia debe ser considerada varonil o masculina, o en los gustos, que en cuyo caso sea considerado propio del otro género podría ser sujeto de críticas y sesgos

		<p>E7: No, yo toda la vida he sido albañil ajajajajaja nunca se me dio como algo así, nunca me sentí como discriminado porque alguien pensara que fuera menos hombre, pero también es porque de por si uno siempre hizo cosas más varoniles, como el futbol, montar bicicleta, trabajar en construcción.</p> <p>E8: Nunca he necesitado desempeñarme en algo que me pueda ocasionar ese inconveniente.</p>	<p><u>mientras que en las actividades refiere existir la consecución ante el “lo quiero, lo puedo” sin temor a la crítica de por medio.</u></p>
<p>Relaciones emocionales</p>	<p>7. ¿Cómo crees que el hombre debe manejar sus emociones (ira, miedo, alegría, tristeza y asco, etc.)? ¿Consideras que hay diferencia en el manejo de la vida sexual entre</p>	<p>E1: El manejo de emociones es más personal y no tanto el sí es hombre o mujer. La vida sexual si es manejada de distinta manera, depende mucho de la familia, pero por lo general al hombre se le da cierto grado de libertad en cuanto a su vida sexual, es más una preocupación por hijos a temprana edad o ITS, por el</p>	<p><u>Manejo de las emociones en los hombres</u></p> <p>1. Manejo personal más allá del orden de genero</p> <p>“El manejo de emociones es más personal y no tanto el sí es hombre o mujer” (E1); “lo emocional creo que dependiendo de las circunstancias hay ocasiones en las que uno considera mejor no expresarse, como con personas de poca confianza o en lo laboral</p>

	<p>hombres y mujeres? ¿Por qué? ¿Crees que ha habido un cambio respecto a lo que pensabas antes sobre estos temas?</p>	<p>contrario, a la mujer siempre se le mete un miedo y se le inculca que siempre el sexo debe ser con amor.</p> <p>E2: De manera proporcional, haciendo saber cada uno de sus estados; debe haber un nivel que no sobrepase los límites ya que todo excesivamente es dañino y puede causar cosas que luego pueden traer emociones malas.</p> <p>La diferencia sexual entre hombres y mujeres para mí es nula, la verdad siento que tanto hombres como mujeres manejan un apetito sexual, cada persona tiene un apetito sexual distinto. Tanto hombres como mujeres tienen sus niveles de deseo, lo digo por vivencias y por anécdotas.</p> <p>Y si ha habido cambio, me considero alguien muy experimental, cada cosa es una influencia, pero no hasta el</p>	<p>donde no es relevante la vida personal, pero con amigos y familia, como personas cercanas si debe ser normal” (E5); “todas las personas nos debemos manejar dependiendo de las circunstancias” (E8).</p> <p>2. Desde el control y la identificación para manejar la emoción</p> <p>“haciendo saber cada uno de sus estados; debe haber un nivel que no sobrepase los límites ya que todo excesivamente es dañino y puede causar cosas que luego pueden traer emociones malas” (E2); “se debe aprender a controlar o identificar esas emociones para no dejarse colapsar por ellas” (E3); “Con serenidad, hay que manejar todas esas emociones con mucha serenidad, enfocándose en cada situación que se le presente sabiéndola llevar, porque uno como hombre es a veces muy impulsivo” (E6).</p> <p>3. Los hombres no regulan adecuadamente las emociones</p> <p>“los hombres no gestionamos bien las emociones” (E4); “desgraciadamente de pequeños nos enseñaban a guardar nuestras emociones, pero ya los jóvenes son más</p>
--	--	---	--

punto de dejarme llevar por alguna corriente o creencia. Pero considero que cada vez mi percepción va cambiando más, en son a modificar lo que pienso o creo.

E3: Sí, se debe aprender a controlar o identificar esas emociones para no dejarse colapsar por ellas.

En lo sexual si hay mucha diferencia aún, pues el hombre tiene menos límites y comentarios respecto a los cuidados, las mujeres siempre reciben más atención, a veces hasta regaños por iniciar algo que es normal, solo se debe tener cuidado de ambas partes.

En estos temas sigue siendo igual, aún existe mucho tabú por parte de padres de familia.

E4: Para nadie es un secreto que los hombres no gestionamos bien las emociones, no puedo

abiertos, uno no podía llorar, gritar o quejarse, siempre había que guardarnos todo” (E7).

Diferencias en el manejo de la vida sexual entre hombres y mujeres

I. Dependiendo de la crianza y la cultura

“La vida sexual si es manejada de distinta manera, depende mucho de la familia, pero por lo general al hombre se le da cierto grado de libertad en cuanto a su vida sexual, es más una preocupación por hijos a temprana edad o ITS, por el contrario, a la mujer siempre se le mete un miedo y se le inculca que siempre el sexo debe ser con amor” (E1); “en lo sexual si hay mucha diferencia aún, pues el hombre tiene menos límites y comentarios respecto a los cuidados, las mujeres siempre reciben más atención, a veces hasta regaños por iniciar algo que es normal, solo se debe tener cuidado de ambas partes” (E3); “Respecto al tema sexual pasa algo muy parecido en donde los hombres en su gran mayoría se inhiben de muchas cosas solo por tener cierto adoctrinamiento por parte de la

generalizar, pero es un factor común. Respecto al tema sexual pasa algo muy parecido en donde los hombres en su gran mayoría se inhiben de muchas cosas solo por tener cierto adoctrinamiento por parte de la sociedad como figuras dominantes. Las cosas han cambiado y siguen en proceso de cambiar aún estamos lejos, pero se nota el cambio.

E5: Lo emocional creo que dependiendo de las circunstancias hay ocasiones en las que uno considera mejor no expresarse, como con personas de poca confianza o en lo laboral donde no es relevante la vida personal, pero con amigos y familia, como personas cercanas si debe ser normal.

En la vida sexual si hay mucha diferencia, porque la mujer es más señalada y juzgada en cuanto a su comportamiento

sociedad como figuras dominantes” (E4); “en la vida sexual si hay mucha diferencia, porque la mujer es más señalada y juzgada en cuanto a su comportamiento sexual, nosotros podemos hacer lo que sea y nadie hace un mal comentario, pero ellas pasan a tener la peor fama” (E5); “si hay diferencias en la vida sexual, siempre hay más discriminación para las mujeres, se les juzga socialmente más que a nosotros, uno tiene 3 novias y es un berraco, en cambio ellas 2 novios y son de lo peor” (E7); “si existe aún diferencia porque considero que las mujeres son juzgadas más fuerte que a los hombres, se les critica más su comportamiento” (E8).

2. El apetito sexual y su manejo no debe estar influido por el genero

“La diferencia sexual entre hombres y mujeres para mi es nula, la verdad siento que tanto hombres como mujeres manejan un apetito sexual, cada persona tiene un apetito sexual distinto. Tanto hombres como mujeres tienen sus niveles de deseo, lo digo por vivencias y por anécdotas” (E2); “por el sistema y por el libre albedrío cada persona quiere hacer las cosas diferente” (E6);

sexual, nosotros podemos hacer lo que sea y nadie hace un mal comentario, pero ellas pasan a tener la peor fama.

Si, sobre los dos temas ha cambiado mi pensamiento, pues los pensamientos de juventud y niñez son diferentes, en la infancia uno se reserva mas todo, pero cuando crece se va dando cuenta de la libertad que tienes en cuanto a pensamiento y acciones.

E6: Con serenidad, hay que manejar todas esas emociones con mucha serenidad, enfocándose en cada situación que se le presente sabiéndola llevar, porque uno como hombre es a veces muy impulsivo o depende de la situación y la compañía y si considero, por el sistema y por el libre albedrio cada persona quiere hacer las cosas diferente, de asumir otros roles en cuanto

“siguen siendo personas viviendo su vida como quieran” (E7).

Cambios en el pensamiento respecto a la vida afectiva y sexual

1. Conceptos que evolucionan conforme aumenta el crecimiento personal y el conocimiento

“me considero alguien muy experimental, cada cosa es una influencia, pero no hasta el punto de dejarme llevar por alguna corriente o creencia. Pero considero que cada vez mi percepción va cambiando más, en son a modificar lo que pienso o creo” (E2); “Las cosas han cambiado y siguen en proceso de cambiar aún estamos lejos, pero se nota el cambio” (E4); “sobre los dos temas ha cambiado mi pensamiento, pues los pensamientos de juventud y niñez son diferentes, en la infancia uno se reserva mas todo, pero cuando crece se va dando cuenta de la libertad que tienes en cuanto a pensamiento y acciones” (E5); “ha habido un cambio, más bien muchos cambios, por el derecho a las igualdades, yo tengo derecho a ser yo, ella tiene derecho a ser ella, el ser tiene

a sexualidad, porque mire que ahora se ve que el hombre quiere ser mujer y la mujer quiere ser hombre y hay confusión entre todos esos género y pensamientos, es el libre albedrío ya no se puede hablar solo de dos sexos y eso lo cambia todo. Si, ha habido un cambio, más bien muchos cambios, por el derecho a las igualdades, yo tengo derecho a ser yo, ella tiene derecho a ser ella, el ser tiene derecho a desarrollarse como quiera ser y eso es inevitable entonces uno se suma a ese pensamiento.

E7: Desgraciadamente de pequeños nos enseñaban a guardar nuestras emociones, pero ya los jóvenes son más abiertos, uno no podía llorar, gritar o quejarse, siempre había que guardarnos todo, pero ya con los años uno se da cuenta de que no tiene por qué ser así.

derecho a desarrollarse como quiera ser y eso es inevitable entonces uno se suma a ese pensamiento” (E6); “anteriormente éramos más discretos, más recatados y en la actualidad hay más libertades” (E8).

Desde las distintas posturas se enfatiza en que las respuestas emocionales del hombre pueden ser problemáticas en distintos contextos y la supresión de las emoción es algo necesario y normal, de lo que ahora dan cuenta, es que eran supuestos tradicionales que en la actualidad no son necesarios tanto para hombres como para mujeres y en torno a esto, la percepción sobre la vida sexual y afectiva salpica el género femenino y se le cohibe de la exploración, aquella que se le brinda a los hombres con facilidad.

Pienso que, si hay diferencias en la vida sexual, siempre hay más discriminación para las mujeres, se les juzga socialmente más que a nosotros, uno tiene 3 novias y es un berraco, en cambio ellas 2 novios y son de lo peor, y no debería ser así, siguen siendo personas viviendo su vida como quieran.

E8: Todas las personas nos debemos manejar dependiendo de las circunstancias, pero siempre tratando de no dañar a nadie. Si existe aún diferencia porque considero que las mujeres son juzgadas más fuerte que a los hombres, se les crítica más su comportamiento.

Si ha habido cambio de pensamiento porque anteriormente éramos más discretos, más recatados y en la actualidad hay más libertades.

8. ¿Cómo crees que los hombres deban expresar las emociones (ira, miedo, alegría, tristeza y asco, etc.) y el afecto frente a otros hombres? ¿Crees que ha habido un cambio respecto a lo que pensabas antes?

E1: Basado en mi experiencia no, siempre se ha demostrado afecto igual hacia mujeres o hacia hombres.

E2: De la misma forma que se expresa hacia cualquier persona. Siendo puntual en respuestas anteriores, no considero que haya genero para hacer cualquier tipo de cosa, ni para sentir, en general, para vivir, solamente si deseo expresarme o tratar a alguien de una forma u otra, lo voy a hacer.

Pasa que somos seres humanos y somos tradicionalistas, a veces se nos quedan cosas que nos inculcan y tratamos por ejemplo a las mujeres de reina, princesa o bebé, y a los hombres de parce, mostro y cosas así, pero la verdad considero que se debe y se puede tratar igual, sea el género que sea.

Si ha cambiado mi percepción, me doy un poco de cepillo al

Expresión emocional entre hombres

1. Abrirse con las demás personas sin importar su genero

“siempre se ha demostrado afecto igual hacia mujeres o hacia hombres” (E1); “de la misma forma que se expresa hacia cualquier persona. Siendo puntual en respuestas anteriores, no considero que haya genero para hacer cualquier tipo de cosa, ni para sentir, en general, para vivir, solamente si deseo expresarme o tratar a alguien de una forma u otra, lo voy a hacer” (E2); “a su gusto, como mejor se sientan” (E6); “ahora con la libertad de expresión considero que se deben expresar las emociones sin restricciones” (E8).

2. Muestras de afecto y expresión emocional sin contacto físico

“uno de pronto no es tan amoroso y de abrazos, como de tanto contacto físico, pero sí de decirle a los demás cómo se siente, lo que piensa” (E5); “pues yo los estimo y los quiero, pero no lo demuestro como así con contacto sino con palabras de cariño o compañía” (E7).

decir que he madurado y he visto el mundo desde distintas perspectivas. Antes mi mente no iba a aceptar esto que estoy diciendo ya que tenía pensamientos muy de niño y no comprendía que iba la vida, pero en este cuarto de siglo que llevo viviendo si creo que he cambiado bastante a lo largo de mi paso.

E3: Creo que en el pasado solo se expresaban por medio del alcohol, en ese estado podían liberarse un poco más, pero hablarlo era peligroso en el sentido de que podías quedar como un débil, una persona poco cuerda para la sociedad.

Un hombre no debía sentir, solo hacer. Para nada debería seguir siendo así.

E4: Nuestro orgullo nos delimita en el aspecto emocional y más si se trata de

Expresión emocional atravesada por la tradicionalidad

1. Expresión emocional según la crianza y cultura

“Pasa que somos seres humanos y somos tradicionalistas, a veces se nos quedan cosas que nos inculcan” (E2); “creo que en el pasado solo se expresaban por medio del alcohol, en ese estado podían liberarse un poco más, pero hablarlo era peligroso en el sentido de que podías quedar como un débil, una persona poco cuerda para la sociedad” (E3); “nuestro orgullo nos delimita en el aspecto emocional y más si se trata de abrimos con otros hombres” (E4); “antes debido a la crianza de uno, uno siempre pensaba que no había que ser meloso con los hombres, mejor de lejitos respetando espacios” (E7).

Cambios en la creencia sobre la expresión emocional entre hombres

1. Ampliación del conocimiento y perspectivas sobre el manejo de diversos aspectos de la vida humana

abrirnos con otros hombres, no debería ser así y se está viviendo una evolución en este aspecto, pero aún falta camino.

E5: También creo que depende, **uno de pronto no es tan amoroso y de abrazos, como de tanto contacto físico, pero sí de decirle a los demás como se siente, lo que piensa**, y ha sido como tipo así siempre.

E6: **A su gusto, como mejor se sientan**, en caso de que les suceda, un cargo que le den, un mandato, un poder, una riqueza, eso siempre trae una de esas emociones y es como mejor se sienta expresando eso en el momento y no ha habido ningún cambio, porque el hombre seguirá buscando sus metas y sus logros, un equilibrio y si eso se le da, lo celebrara a su modo, de la manera que lo quiera, todo el derecho a celebrarlo del

“He madurado y he visto el mundo desde distintas perspectivas. Antes mi mente no iba a aceptar esto que estoy diciendo ya que tenía pensamientos muy de niño y no comprendía que iba la vida, pero en este cuarto de siglo que llevo viviendo sí creo que he cambiado bastante a lo largo de mi paso” (E2); “ha habido cambios por lo mismo de la libertad, ahora uno se manifiesta más abiertamente con hermanos, amigos” (E8).

Los participantes notan un cambio en su percepción respecto a la expresión emocional con otros hombres debido a circunstancias del momento actual como la edad, o la libertad de expresión, se cree que cada quien tiene su mejor forma de expresarse con quienes estima y en la forma en la que más cómodos se sienten y en el proceso de hallar esa comodidad realizan una separación desde a una notable crianza tradicional fuertemente apegada a la cultura, en la que muy probablemente la emoción fue enseñada desde la cautela.

modo que lo quiera, una fiesta, un viaje, fiesta de familia o amigos, divulgarlo.

E7: Uno no ha sido así como tan afectivo, por ejemplo, yo no tengo hijos hombres, solo dos niñas, entonces no he tenido como que ser tan cariñoso con varones, si pienso que es normal decir te amo y abrazar a amigos o familia que sean hombres, pues yo los estimo y los quiero, pero no lo demuestro como así con contacto sino con palabras de cariño o compañía. Antes debido a la crianza de uno, uno siempre pensaba que no había que ser meloso con los hombres, mejor de lejitos respetando espacios, pero ya ha cambiado mucho ese sentimiento.

E8: Ahora con la libertad de expresión considero que se deben expresar las emociones

		<p>sin restricciones y si ha habido cambios por lo mismo de la libertad, ahora uno se manifiesta más abiertamente con hermanos, amigos.</p>	
	<p>9. ¿Qué significa para ti una relación saludable (amigos, familia y pareja)? ¿Crees que ha habido un cambio respecto a lo que pensabas antes?</p>	<p>E1: Una relación saludable es basada en la confianza y sentirse tranquilo respecto a la otra persona, siempre he pensado eso.</p> <p>E2: Una relación saludable es una relación con un buen manejo de emociones, de comunicación y de confianza, creo que son los pilares para todo ámbito que involucre interacción social, interna o externa. Si ha cambiado mi concepto sobre esto porque considero que antes no tenía responsabilidad afectiva en frente de ningún tema o persona en específico. Pero conforme he crecido y vivido cosas, me han hecho experimentar y tener presente este tipo de aspectos.</p>	<p><u>Significado de relaciones saludables</u></p> <p>I. Vínculos confiables, respetuosos, leales, que transmiten tranquilidad, con buena comunicación y manejo de las emociones</p> <p>“basada en la confianza y sentirse tranquilo respecto a la otra persona” (E1); “una relación con un buen manejo de emociones, de comunicación y de confianza” (E2); “que no haya peleas, ni discusiones absurdas, dónde podemos hablar sin sentir temor y ser nosotros mismos” (E3); “es en la cual no somos juzgados por nuestros actos, en la cual la mejor forma de solucionar las cosas es por medio del dialogo y en dónde la tranquilidad sea el factor común” (E4); “una relación que se maneje siempre con base en el respeto, a comunicación y la lealtad” (E5); “por éticas debe ser así, una relación admirable” (E6); “un hogar unido” (E6); “la relación saludable depende del cariño, la honestidad, los buenos</p>

Como dije anteriormente, mi percepción de la vida no es que sea la mejor, pero uno trata de llevarla de la mejor manera.

E3: Que no haya peleas, ni discusiones absurdas, dónde podemos hablar sin sentir temor y ser nosotros mismos, el pensamiento ha cambiado, pero mis acciones no. Es una contradicción bastante presente, pero eso algo que se va aprendiendo poco a poco.

E4: Una relación saludable es en la cual no somos juzgados por nuestros actos, en la cual la mejor forma de solucionar las cosas es por medio del dialogo y en dónde la tranquilidad sea el factor común. Claro, ha habido cambios gracias a las experiencias que he vivido a lo largo de los años y el nivel de madurez mental que tengo respecto a antes.

sentimientos hacia esas personas” (E7); “es aquella basada en el respeto, la comunicación, la comprensión” (E8).

Cambios en el significado de relaciones saludables

1. Incremento de la madurez y conciencia respecto a cuidar de sí mismo y de los demás

“considero que antes no tenía responsabilidad afectiva en frente de ningún tema o persona en específico. Pero conforme he crecido y vivido cosas, me han hecho experimentar y tener presente este tipo de aspectos” (E2); “ha habido cambios gracias a las experiencias que he vivido a lo largo de los años y el nivel de madurez mental que tengo respecto a antes” (E4); “si ha habido cambios porque uno conoce mucha gente, muchas relaciones que han perdido todo lo anterior, pero antes se normalizaba como más, el hablar fuerte, gritar, golpear, ahora uno tiene más presente que debe respetar a la otra persona tanto físicamente como con las palabras” (E8).

E5: Para mí una relación que se maneje siempre con base en el respeto, a comunicación y la lealtad, y es algo que desde la crianza me inculcaron en mi familia entonces siempre he tenido la misma percepción.

E6: Significa mucho, quizás todo, por éticas debe ser así, una relación admirable, por principios morales, por ley, por orden y porque así está escrito, por creencias principios, por conocimiento voluntario, por razón, escrito hablando bíblicamente, la familia, pero no me parece que haya tenido un cambio de pensamiento, cada cual asume su rol, hay mucho desorden en el mundo y es por el derecho que tiene cada miembro en esta humanidad, unos son buenos otros son malos, porque desde antes han existido familias con principios

2. Cambios en el pensamiento que aún no movilizan acciones diferentes

“el pensamiento ha cambiado, pero mis acciones no. Es una contradicción bastante presente, pero eso algo que se va aprendiendo poco a poco” (E3).

Desde la percepción de un andamiaje poco sólido, las vivencias, conocer personas y situaciones propias de la vida, se muestran como las constructoras de bases que proponen un cambio en el pensamiento y que movilizan acciones distintas como forma de crecimiento propio en compromiso con las personas quienes significan un vínculo e instruyen la ética de las relaciones.

y valores guiados por sus creencias y están también los que no creen o creen en la maldad, el pecado o que no creen en nadie, lo de saludable se lo pone cada quien pero para mí es **un hogar unido**, la fuerza del hogar es la que a uno lo hace ser como es en la calle y en el mundo, eso es con amigos pareja y familia.

E7: Pues es que **la relación saludable depende del cariño, la honestidad, los buenos sentimientos hacia esas personas** y pues que haya cambiado mi opinión pues no, aunque ahora la gente es muy interesada y más traicionera uno ahora no se puede confiar de casi nadie, entonces depende como de la relación que uno establezca con las personas desde un principio para expresarles el cariño, cuidarlos, apoyarlos, acompañarlos.

E8: Una relación saludable en cualquier ámbito es aquella basada en el respeto, la comunicación, la comprensión y si ha habido cambios porque uno conoce mucha gente, muchas relaciones que han perdido todo lo anterior, pero antes se normalizaba como más, el hablar fuerte, gritar, golpear, ahora uno tiene más presente que debe respetar a la otra persona tanto físicamente como con las palabras.

Anexo 4. Mapa conceptual sobre la relación de las teorías del marco teórico

